

Universidad Austral de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Escuela de Historia y Ciencias Sociales

**“La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín:
Leninización y guevarización del socialismo chileno
(1953-1970)”**

Bayron Manuel Velásquez Paredes

Tesis para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales y al grado académico
de Licenciado en Historia

Profesora patrocinante: María Angélica Illanes Oliva.

Instituto de Historia y Ciencias Sociales.

Valdivia, 2018.

Profesores calificadores

Profesora Patrocinante:

María Angélica Illanes Oliva
Instituto de Historia y Ciencias Sociales
Facultad de Filosofía y Humanidades

Profesora Informante

Karen Alfaro Monsalve
Instituto de Historia y Ciencias Sociales
Facultad de Filosofía y Humanidades

Profesor Informante

Robinson Silva Hidalgo
Instituto de Historia y Ciencias Sociales
Facultad de Filosofía y Humanidades

Índice

I.	Introducción.....	6
II.	Leninización del socialismo chileno (1953-1970).....	24
	a) ¿Un partido socialdemócrata? Sobre la primera etapa del PS (1933-1953)..	24
	b) El socialismo chileno entre la República Democrática de Trabajadores y la formación del Frente de Acción Popular (1953-1956).....	29
	c) El Partido Socialista y el Frente de Acción Popular.....	32
	d) La derrota de 1964: Un nuevo giro ideológico en el socialismo chileno.....	36
	e) El Congreso de Chillán de 1967: El PS se declara marxista-leninista.....	40
	f) La desestalinización del leninismo.....	42
III.	Guevarización del socialismo chileno (1960 – 1970).....	44
	a) El ejemplo de la Revolución Cubana y la izquierda latinoamericana.....	44
	b) Los Elenos chilenos: El Partido Socialista y el Ejército del Che.....	50
	c) El Partido Socialista en el nacimiento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).....	55
IV.	La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970).....	60
	a) El nacimiento de la Organa: El PS y la toma del fundo San Miguel.....	60
	b) La experiencia de la escuela de guerrilla de Chaihuín.....	67
	<i>De Guayacán a Chaihuín.....</i>	<i>69</i>
	<i>Levantando el campamento en Chaihuín.....</i>	<i>70</i>
	<i>La llegada al campamento: La Organa y los trabajos voluntarios de la FECh.....</i>	<i>71</i>
	<i>El segundo contingente y la caída de Chaihuín.....</i>	<i>75</i>
	<i>La desaparición de “Kiko” Barraza.....</i>	<i>80</i>
	<i>La reacción pública ante la escuela de guerrilla de Chaihuín.....</i>	<i>82</i>
	c) El después de la escuela de guerrilla de Chaihuín.....	84

V.	Conclusiones.....	88
VI.	Anexos.....	92
	a) Extracto del testimonio de Renato Moreau.....	92
	b) Extracto del testimonio de Rigo Quezada.....	95
	c) Fotografía del Archivo personal de Rigo Quezada: Allende visita a los presos de Chaihuín en la cárcel de Osorno.....	96
	d) Prensa: Portada del periódico <i>La Prensa de Osorno</i> del viernes 29 de mayo de 1970.....	97
	e) Prensa: Noticia en el periódico <i>La Prensa de Osorno</i> el 27 de junio de 1970 sobre biblioteca guerrillera en Chaihuín.....	98
VII.	Bibliografía.....	99

Agradecimientos

En esta etapa de mi vida, así como en cada momento y desafío que se me ha presentado a lo largo de los años, la compañía de mis seres amados ha sido fundamental.

En primer lugar agradezco a mi madre Cecilia, guardiana de cada uno de los pasos que he dado. Agradezco su ejemplo de serenidad, resiliencia y valentía, su amor infinito y su constante preocupación. No alcanzarían las páginas para describir lo importante que es para mí.

En segundo lugar agradezco a mi padre Guido, a mi hermana Ana y mi hermano Luciano, a mi abuela Alicia y toda mi familia que, de alguna u otra manera, ha estado presente en cada uno de los momentos de mi crecimiento y formación.

En tercer lugar agradezco a mis compañeros y compañeras de Izquierda Libertaria, con quienes día a día comparto los sueños y esperanzas de un mundo mejor. Las experiencias que hemos vivido juntos son fundamentales en mi realización como persona.

Por último, agradezco a quienes hicieron posible la realización de este trabajo. A los militantes que compartieron sus recuerdos conmigo, a mis profesoras y profesores de Universidad Austral de Chile y a mis amigos que siempre me animaron a continuar.

I. Introducción

En mayo de 1970, a tan solo meses de la elección presidencial donde resultó electo Salvador Allende, fue descubierta una escuela de instrucción guerrillera en el sur de Chile, en los alrededores de un pequeño caserío llamado Chaihuín. La experiencia fue sostenida por un grupo interno del Partido Socialista de Chile (PS) conocido como La Organa, el cual nació en 1968 con el objetivo de preparar las condiciones para un posible enfrentamiento armado. Esta escuela, si bien fue descubierta y desarticulada rápidamente por los aparatos policiales, representa un hecho importante en la historia regional y nacional del socialismo chileno, además de un acontecimiento significativo en la historia de los habitantes de Chaihuín.

El tema central de nuestra investigación es la reconstrucción de la experiencia de La Organa y de la escuela de guerrilla de Chaihuín, las cuales entendemos como parte de dos procesos políticos fundamentales. El primero, es la creciente leninización que el PS experimenta desde el año 1953, y el segundo, la influencia del guevarismo en Chile durante la década de 1960.

Nuestro objetivo es contribuir al conocimiento de la historia política de la segunda mitad del siglo XX, en particular, al conocimiento sobre las reflexiones y acciones del socialismo chileno respecto a la conquista del poder en la década de 1960. Para ello, definimos los siguientes objetivos específicos que orientan el desarrollo de nuestra investigación: a) Conocer la experiencia de la escuela de guerrilla en Chaihuín identificando actores involucrados, duración de la experiencia, sus objetivos, sus logros y su impacto político-social; b) Conocer la historia de La Organa, grupo interno y clandestino del PS que organizó la escuela de guerrilla de Chaihuín; c) Comprender la experiencia de La Organa y de la escuela de guerrilla de Chaihuín como fruto del proceso de leninización y guevarización del PS; y d) Comprender la leninización y guevarización del PS como parte de un escenario en que la izquierda chilena estaba fuertemente influenciada por las experiencias guerrilleras del tercer mundo.

Nuestra hipótesis es que la escuela de guerrilla de Chaihuín fue una iniciativa que se da en el marco del proceso de leninización y guevarización del PS, con el objetivo de preparar a la militancia para un posible enfrentamiento armado. Esto último se produce a raíz de la idea que adopta el PS sobre la inevitabilidad de la violencia política como forma de concretar

procesos revolucionarios en Chile y en el continente. Por lo tanto, sugerimos que la experiencia de la escuela no constituye un hecho aislado, sino que tiene relación con las reflexiones y acciones que emprende el PS y la izquierda pensando en la lucha armada como vía para conquistar el poder.

Respecto a la experiencia misma de la escuela de Chaihuín, planteamos que su implementación fue posible gracias al trabajo de La Organa. Este grupo interno del PS, cuyo objetivo era hacerse cargo de la preparación de cuadros con conocimientos en la lucha guerrillera, tejió las redes sociales necesarias para la implementación de la escuela y estuvo a cargo de su funcionamiento durante los meses que pudo mantenerse en pie.

Nuestra investigación la hemos realizado principalmente desde el enfoque de la historia política, en tanto tiene como sujeto central a los militantes de un partido político que opera para conquistar el poder. No obstante, consideramos que la historia, en tanto conocimiento complejo, no puede ser entendida fraccionando o catalogando los problemas de estudio, por lo que recurrimos, ineludiblemente, a todos los enfoques reconocidos en nuestra disciplina.

Por otra parte, la investigación se enmarca dentro de lo que se conoce como historia reciente, debido a que el momento histórico estudiado posee elementos que autoras como Marina Franco y Florencia Levín le atribuyen a este campo de estudio. Entre estos elementos encontramos: “la supervivencia de actores y protagonistas en condiciones de brindar sus testimonios al historiador” y “la existencia de una memoria social viva sobre ese pasado”¹. Ambos elementos se encuentran en nuestro problema de investigación, por lo que este enfoque, aún en construcción, es fundamental para su desarrollo.

La metodología empleada en nuestra investigación consta de dos partes fundamentales. La primera tuvo que ver con la revisión sistemática de archivos de prensa, donde buscamos en periódicos de la época distintos indicios que ayudaron a despejar nuestro problema de estudio. Por ejemplo, buscamos discursos de referentes de la política nacional sobre la violencia política; discursos de autoridades policiales, militares y gubernamentales sobre la violencia política; y las distintas noticias que comunicaron el descubrimiento de la

¹ Marina Franco y Florencia Levín (compiladoras), *Historia reciente: Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires, Paidós, 2007, 33.

escuela de guerrilla de Chaihuín. Entre los periódicos y revistas que arrojaron más información se encuentran *La Segunda*, *El Correo de Valdivia*, *La Prensa de Osorno*, *El Siglo*, *Punto Final* y *Noticias de Última Hora*.

La segunda parte consistió en la realización de entrevistas semi-estructuradas a testigos que directa o indirectamente participaron en la experiencia de Chaihuín. Para esto establecimos dos perfiles de entrevistados: uno dirigido a protagonistas que participaron en La Organa y la escuela de guerrilla; y otro a militantes socialistas que participaron indirectamente del episodio. El acceso a fuentes orales útiles para nuestro trabajo fue dificultoso, producto de la naturaleza de la experiencia que aquí nos ocupa. Sin embargo, logramos contar con testimonios claves que son fundamentales para el desarrollo de nuestra investigación.

De este modo, las fuentes orales constituyen la principal fuente de información para el desarrollo de nuestro trabajo, debido a que, como señalan los investigadores Pablo Pozzi y Claudio Pérez, ante la escases de documentación sobre las actividades armadas o militares de la izquierda, la “única forma de reconstruir y explicar estos procesos históricos desde las subjetividades políticas y desde los protagonistas para rescatar el recorrido militante de una generación, es a través del relato como fuente de ese pasado vivo”².

La delimitación temporal de nuestra investigación (1953-1970), fue fijada considerando cuatro fenómenos que enmarcan nuestro problema principal. El primero corresponde a la frustrante salida del Partido Socialista Popular del gobierno de Ibáñez del Campo en 1953, como expresión de un proceso de abandono de las alianzas con las burguesías nacionales. El segundo es la derrota del Frente de Acción Popular (FRAP) en las elecciones de 1964, evento que provoca la frustración del PS en torno a la vía electoral. El tercero, corresponde a la realización del XXII Congreso General Ordinario del PS en 1967, donde el partido declara por primera vez su carácter leninista. Y el cuarto, corresponde al descubrimiento de la escuela de guerrilla de Chaihuín en mayo de 1970, algunos meses antes de la elección presidencial en la que el PS presentó la candidatura de Salvador Allende Gossens.

² Pablo Pozzi y Claudio Pérez (editores), *Historia oral e historia política: Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*, Santiago, LOM Ediciones / Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2012, 16.

Por otra parte, nuestra investigación se apoya en ciertas categorías teóricas que orientan nuestro estudio, las cuales nos ayudan a comprender con mayor claridad los hechos y procesos históricos que estudiamos.

En primer lugar, corresponde definir teóricamente el momento histórico que abarca nuestro estudio, el cual se caracteriza por ser un periodo de profunda convulsión político-social. Para aprehenderlo de la mejor manera, recurriremos a la filosofía de la historia de Hegel. Para él, la historia es dialéctica; movimiento constante; lucha permanente entre conciencias que desean ser reconocidas. La “dialéctica” histórica, plantea Hegel, es la “dialéctica” del Amo y el Esclavo³. El Amo representa el “Mundo Dado”. El esclavo, por su parte, es quien puede negar el Mundo Dado para dar paso a otro nuevo. Al respecto, Alexander Kojève señala que según Hegel:

“No es pues la reforma sino la “supresión dialéctica”, vale decir revolucionaria del Mundo, la que puede liberarlo, y por consiguiente, satisfacerlo. Pero esta transformación revolucionaria del Mundo presupone la “negación”, la no aceptación del Mundo dado en su conjunto”.⁴

Los años del momento histórico que abordamos se caracterizan por la agudización de la acción negadora contra el Mundo Dado. Es un periodo en que la dialéctica prepara el terreno para el nacimiento de un nuevo orden. Por lo tanto, para comprender el dinámico momento histórico sobre el que se desarrolla nuestro problema de investigación, es necesario considerar los postulados de la filosofía de Hegel.

Por otro lado, abordaremos la categoría “partido político” en su vertiente leninista, pues como mencionamos, el sujeto central de nuestra investigación es el Partido Socialista de Chile. Para esto, recurriremos a los planteamientos del teórico y revolucionario Vladimir Ilich Lenin, y complementaremos con escritos de Marta Harnecker y Antonio Gramsci, quienes son reconocidos por reflexionar sobre la teoría leninista.

En el texto *¿Qué hacer?*, Lenin entiende al partido como una “organización de revolucionarios indispensable para hacer la revolución política”⁵. Esta organización, por el

³Alexander Kojève, *La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel*, Buenos Aires, Editorial Leviatán, 2006, 15.

⁴ Ibid, 36.

⁵ V. I. Lenin, *¿Qué hacer?*, Santiago, Editorial Quimantú, 1972, 134.

contrario de la organización de obreros que es lo más amplia y lo menos clandestina posible⁶, debe ser un grupo reducido de “gentes cuya profesión sea la actividad revolucionaria”⁷, es decir, un selecto grupo de revolucionarios profesionales. Esto no significa que esté compuesta únicamente por profesionales universitarios. Al respecto, Lenin aclara que “debe desaparecer en absoluto toda distinción entre obreros e intelectuales, por no hablar ya de la distinción entre las diversas profesiones de unos y otros”⁸. Entonces, según Lenin, toda persona capacitada y ocupada en las tareas de la revolución es un revolucionario profesional y, por lo tanto, miembro del partido u organización revolucionaria.

Este partido, entendido como la organización de los revolucionarios profesionales, debe cumplir con la tarea de orientar a las masas para la revolución. Al respecto, en un escrito titulado *Discurso sobre el papel del Partido Comunista* publicado en 1920, Lenin señala que debemos “reconocer que sólo esta minoría consciente puede dirigir a las grandes masas obreras y llevarlas tras de sí”. “Si esta minoría es realmente consciente, si sabe llevar tras de sí a las masas, si es capaz de dar respuesta a cada una de las cuestiones planteada en el orden del día, entonces esa minoría es, en esencia, el partido”⁹. De aquí que se le reconozca a Lenin la concepción del partido como una vanguardia.

En unas de las obras culmines de Lenin, *El estado y la revolución*, el partido aparece descrito como “la vanguardia del proletariado, vanguardia capaz de tomar el poder y de conducir a todo el pueblo al socialismo, de dirigir y organizar el nuevo régimen, de ser el maestro, el dirigente y jefe de todos los trabajadores y explotados en la obra de organizar su propia vida social sin la burguesía y contra la burguesía”¹⁰.

Junto con lo anterior, Lenin es enfático en señalar que la “concentración de todas las funciones clandestinas en manos del número más pequeño posible de revolucionarios profesionales no significa en modo alguno que estos últimos pensarán por todos, que la

⁶ Ibid, 135.

⁷ Ibid, 135.

⁸ Ibid, 135.

⁹ V. I. Lenin, *Discurso sobre el papel del Partido Comunista*, 1920, en <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1920s/internacional/congreso2/02.htm>, consultado el 12/10/2017.

¹⁰ V. I. Lenin, *El Estado y la revolución: La doctrina marxista del Estado y las tareas del proletariado en la revolución*, Santiago, Editorial Quimantú, 2011, 54.

muchedumbre no tomará parte activa en el movimiento”¹¹. Por el contrario, las masas cumplen un papel fundamental en la existencia de un partido según los términos de Lenin. Respecto a esto, Marta Harnecker señala que “no debe caerse en el error de pensar que la revolución la van a hacer los puros militantes del partido”. Según Harnecker, Lenin advertía que “una vanguardia no cumple jamás una tarea de vanguardia si no se muestra capaz de evitar el divorcio con la masa que ella conduce”¹².

Por último, recogemos las reflexiones de Antonio Gramsci, quien, en la línea de los postulados de Lenin, señala que la existencia de un partido “depende en gran parte de la existencia de personas de extraordinaria potencia volitiva y de extraordinaria voluntad”, que se organizan en un momento en que el partido es “históricamente necesario”. Este momento, sería aquel en que las condiciones del triunfo del partido están al menos en vías de formación y permiten prever normalmente sus desarrollos posteriores.¹³ A partir de esta idea, Gramsci establece “tres elementos fundamentales para la existencia de un partido: un elemento difuso de hombres comunes cuya participación está posibilitada por la disciplina y la fidelidad; el elemento principal de cohesión, que da eficacia y potencia a la organización; y un elemento medio que articule el primero con el segundo, los ponga en contacto no solamente físico, sino también moral e intelectual”.¹⁴

Hasta aquí entendemos al Partido Socialista de Chile de la época como una organización de cuadros políticos que trabaja para la revolución. Su objetivo era contribuir al desarrollo de la lucha de clases en Chile, orientando al proletariado para la conquista del poder.

Por otra parte, es preciso desarrollar teóricamente el carácter socialista del partido en estudio. Esto, lo haremos desde los postulados de Karl Marx y Friedrich Engels que dieron vida al socialismo científico del siglo XIX y dotaron de perspectiva teórico-política a los partidos socialistas y comunistas del mundo entero.

¹¹ V. I. Lenin, *¿Qué hacer?*, 180.

¹² Marta Harnecker, *Cuaderno de Educación Popular Nº 8: El Partido: Vanguardia del proletariado*, en <http://www.rebellion.org/docs/88347.pdf>, consultado el 28/10/2017.

¹³ Antonio Gramsci, *Antología: selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*, México, Siglo XXI Editores, 1977, 347.

¹⁴ *Ibid*, 348.

En primer lugar, la ideología socialista de Marx y Engels plantea que “la historia de toda sociedad, hasta el presente, es la historia de la lucha de clases”¹⁵. Esto, quiere decir que los distintos momentos de la historia de la humanidad, deben sus transformaciones al constante enfrentamiento de las clases antagónicas. Al respecto, Marx y Engels señalan:

“Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, maestros y oficiales, en una palabra, opresores y oprimidos, han estado enfrentándose unos a otros en constante antagonismo, manteniendo una pugna ininterrumpida, ora disimulada, ora abierta, pugna que siempre ha terminado en una transformación revolucionaria de la sociedad entera o en la ruina mutua de las clases combatientes”.¹⁶

A partir de lo anterior, Marx y Engels señalan que “la época de la burguesía, se distingue por haber simplificado los antagonismos de clases”. Toda sociedad, señalan, “se divide cada vez más en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases directamente opuestas: la burguesía y el proletariado”¹⁷. Ante esto, el proletariado debe constituirse como clase para luchar contra la burguesía. Una vez en el poder, siendo ya clase gobernante, debe suprimir las viejas relaciones de producción; las condiciones determinantes del antagonismo de clases; las clases mismas y con ello su propia dominación como clase. De esta manera surge la sociedad comunista, la que se entiende como una sociedad en la que ya no hay lucha de clases –y, por ende, no hay Estado–, como una “asociación en la que el libre desenvolvimiento de cada uno es la condición del libre desenvolvimiento de todos”.¹⁸

Ahora, corresponde desarrollar lo que entenderemos por “guerrilla”, para así comprender las motivaciones de los involucrados en la experiencia de Chaihuín. En nuestra investigación, hablar de guerrilla será hablar de “guevarismo”. Esto, porque se considera a Ernesto “Che” Guevara como el principal ideólogo de la lucha guerrillera. Principalmente, recurriremos al texto *La Guerra de Guerrillas* y complementaremos con otros escritos donde el revolucionario nuestro-americano expone sus ideas sobre la guerrilla.

¹⁵ Karl Marx y Friedrich Engels, *El manifiesto comunista*, Santiago, Editorial Universitaria, 1970, 5.

¹⁶ *Ibid*, 6.

¹⁷ *Ibid*, 6.

¹⁸ *Ibid*, 46.

En primer lugar, hay que considerar que para el “Che” la lucha guerrillera “es un método: un método para lograr un fin. Ese fin, indispensable, ineludible para todo revolucionario, es la conquista del poder político”¹⁹. En *Guerra de guerrillas: un método*, nota publicada en septiembre de 1963, el Che plantea que el concepto de guerrilla debe emplearse “reducido a la simple categoría de método de lucha para lograr aquel fin”.²⁰

En el célebre texto *La Guerra de Guerrillas*, aparecen las principales características de este método conocido como la teoría del foco guerrillero²¹. En primer lugar, según el “Che”, hay que saber que “la lucha guerrilla es una lucha de masas”, es decir, “la lucha del pueblo”. No es la lucha personal ni grupal de los guerrilleros. La guerrilla, “como núcleo armado, es la vanguardia combatiente” del pueblo, “su gran fuerza radica en la masa de la población”²². Entonces, según los parámetros del guevarismo, los participantes del foco guerrillero deben contar con todo el apoyo de la población²³. “Pretender realizar este tipo de guerra sin el apoyo de la población, es el preludio de un desastre inevitable”²⁴.

Por otro lado, se concibe que la “guerra de guerrillas es una fase de la guerra”, no un proceso ni un fenómeno por sí sola, ni un tipo de guerra en particular. Para el guevarismo, en esta fase, una de las primeras de la guerra, no hay oportunidad de lograr el triunfo. La guerra de guerrillas se irá “desarrollando hasta que el Ejército Guerrillero, en su crecimiento constante, adquiera las características de un Ejército Regular”. “El triunfo será logrado por un Ejército Regular, aunque sus orígenes sean el de un Ejército Guerrillero”.²⁵

Respecto a la inevitabilidad de la lucha guerrillera en nuestro continente, el Che plantea que “existen en general condiciones objetivas que impulsan a las masas a acciones violentas contra los gobiernos burgueses y terratenientes”²⁶. Por lo tanto, la acción violenta contra la burguesía estaría determinada por las condiciones en que se encuentra el pueblo, no por la

¹⁹ Ernesto “Che” Guevara, *Guerra de guerrillas: un método*, en María del Carmen Ariet y David Deutschmann (editores), *Che Guevara presente: una antología mínima*, Editorial Ocean Sur, 2005, 72.

²⁰ *Ibid*, 72.

²¹ De aquí que a los postulados de Ernesto “Che” Guevara en torno a la guerra de guerrillas también se le conozcan por foquismo.

²² Ernesto “Che” Guevara, *La Guerra de guerrillas*, Editorial Ocean Sur, 2006, p. 16.

²³ *Ibid*, 16.

²⁴ Ernesto “Che” Guevara, *Guerra de guerrillas: un método... op. Cit.*, 73.

²⁵ Ernesto “Che” Guevara, *La Guerra de guerrillas... op. Cit.*, 21.

²⁶ Ernesto “Che” Guevara, *Guerra de guerrillas: un método... op. Cit.*, 74.

iniciativa propia de la vanguardia guerrillera. La violencia es la partera de las sociedades nuevas, plantea el “Che”, “sólo que esa violencia debe desatarse exactamente en el momento preciso en que los conductores del pueblo hayan encontrado las circunstancias más favorables”²⁷.

Ernesto “Che” Guevara formuló tres premisas fundamentales para la guerra de guerrillas a partir de su experiencia en la Revolución Cubana. Estas son: 1) Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército; 2) No siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede desarrollar condiciones subjetivas sobre la base de condiciones objetivas dadas; y 3) En la América subdesarrollada, el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo.²⁸

Por último, es necesario puntualizar cómo es entendida la figura del guerrillero en los planteamientos del guevarismo. En primer lugar, el guerrillero es entendido como un reformador social que inicia la lucha “con la intención de destruir un orden injusto y, por lo tanto, más o menos veladamente con la intención de colocar algo nuevo en lugar de lo viejo”²⁹. Del mismo modo, en tanto reformador social, el guerrillero “debe tener una conducta moral que lo acredite como verdadero sacerdote de la reforma que pretende”³⁰, además de constituirse como un orientador constante en los problemas ideológicos.³¹

En un escrito de 1959 titulado *¿Qué es un guerrillero?*, el “Che” exalta a la figura del guerrillero como el “combatiente de la libertad por excelencia”, señala que “es el elegido del pueblo, la vanguardia combatiente del mismo en su lucha por la liberación”. Del mismo modo, plantea que además de ser un soldado disciplinado, debe ser muy ágil física y mentalmente³².

Otro aspecto fundamental para entender la lucha guerrillera según el guevarismo, son las reflexiones que el “Che” hizo respecto a la moral y disciplina de los militantes. En un texto de 1960 publicado en la revista *Verde Olivo*, el “Che” señala que las armas

²⁷ Ernesto “Che” Guevara, *Guerra de guerrillas: un método...* op. Cit., 74.

²⁸ Ibid, 13.

²⁹ Ibid, 51.

³⁰ Ibid, 51.

³¹ Ibid, 53.

³² Ernesto “Che” Guevara, *¿Qué es un guerrillero?*, 1959, en <https://www.marxists.org/espanol/guevara/59-quees.htm>, consultado el 24/09/2017.

fundamentales del Ejército Rebelde cubano fueron su moral y disciplina. Tanto la moral como la disciplina, señala, “son las bases sobre las que se asienta la fuerza de un ejército, cualquiera que sea su composición”. En su idea sobre la moral, el Che identifica que existen dos fases que se complementan mutuamente; “hay una moral en cuanto al sentido ético de la palabra y otra en su sentido heroico”. Por otro lado, sobre la disciplina, señala que “como todos los ejércitos del mundo debe éste, nuestro Ejército, respetar a sus superiores, obedecer las órdenes inmediatamente, y servir infatigablemente en el lugar donde se lo sitúe”³³.

Todos estos postulados dieron vida a lo conocido como “guevarismo”, perspectiva teórico-política que encantó a gran parte del socialismo chileno en la década de 1960.

Por último, para terminar con el fundamento teórico que sostiene nuestra investigación, desarrollaremos teóricamente la categoría “poder”. Para ello, consideramos los postulados del filósofo Michael Foucault.

Guilles Deleuze, estudioso de la filosofía foucaultiana, señala que para Foucault el poder debe dejar de concebirse como una forma –por ejemplo, la forma Estado–, puesto que es ante todo una “relación de fuerzas”³⁴. Esta relación de fuerzas, señala Foucault en la *Microfísica del poder*, “no está solamente en las instancias superiores de la censura, sino que se hunde más profundamente, más sutilmente en toda la malla de la sociedad”³⁵. En otras palabras, el poder existe como relaciones que se presentan en todas las dimensiones de la vida en sociedad.

Por lo anterior, Foucault es crítico de las teorías que conciben al poder como un objeto que alguien o algo detenta, y que por lo tanto podría ser conquistado a través del acceso a esas fuentes identificables de poder como el Estado. Para él, “una de las primeras cosas que deben comprenderse es que el poder no está localizado en el aparato del Estado, y que nada cambiará en la sociedad si no se transforman los mecanismos de poder que funcionan fuera

³³ Ernesto “Che” Guevara, *Consejos al combatiente: Moral y disciplina de los combatientes revolucionarios*, 1960, en <http://urumelb.tripod.com/che/literatura/escritosconsejoscombatiente.htm>, consultado el 19/10/2017.

³⁴ Gilles Deleuze, Foucault, Barcelona, Ediciones Paidós, 1986, 99.

³⁵ Michel Foucault, *Microfísica del poder*, Madrid, Ediciones La Piqueta, 1992, 85.

de los aparatados del Estado, por debajo de ellos, a su lado, de una manera mucho más minuciosa, cotidiana”³⁶.

Por otro lado, Foucault rechaza que el poder se entienda como una instancia meramente represiva. Esto, sería adherir a una concepción puramente jurídica del poder; sería identificarlo como una ley que dice no. Por el contrario, Foucault señala que “es preciso considerarlo como una red productiva que atraviesa todo el cuerpo social más que como una instancia negativa que tiene como función reprimir”³⁷.

A modo de síntesis, Deleuze señala que “las grandes tesis de Foucault sobre el poder, tal y como las hemos visto precedentemente, se desarrollan en tres apartados: el poder no es esencialmente represivo (puesto que incita, suscita, produce); se ejerce más que se posee (puesto que sólo se posee bajo una forma determinable clase, y determinada, Estado); pasa por los dominados tanto por los dominantes (puesto que pasa por todas las fuerzas relación)”³⁸.

Por otra parte, para realizar nuestra investigación contamos con importantes investigaciones y trabajos que se han desarrollado sobre el socialismo chileno, entre los que se pueden diferenciar, principalmente, trabajos de historia política –realizados tanto por historiadores militantes como por otros– y trabajos de memoria.

Entre los primeros son de lectura obligada los trabajos de Julio Cesar Jobet, historiador y militante socialista de quien destacan principalmente dos textos: *El socialismo chileno a través de sus congresos* y *El partido Socialista de Chile (2 tomos)*. En el primero Jobet aborda la historia del socialismo chileno desde su fundación en 1933 hasta el XXI Congreso General Ordinario de 1965, lo que nos es útil para estudiar las definiciones del socialismo tomadas antes de 1960 en congresos donde ya se dejaba ver un cuestionamiento a la participación electoral. Entre estos se encuentra el XVI Congreso de 1955, instancia en la que según Jobet el PS declara que:

“(…) era la hora de endurecer la lucha, definiéndola tras objetivos revolucionarios, a tono con las aspiraciones de clase de los trabajadores, y en tal

³⁶ Michel Foucault, *Microfísica del poder*, Madrid, Ediciones La Piqueta, 1992, 116.

³⁷ *Ibid*, 193.

³⁸ Guilles Deleuze, Foucault, op. Cit., 100.

sentido, únicamente un frente de partidos obreros y la CUT, un Frente de Trabajadores, podía conducir adelante, sin claudicaciones, una política de clase, bajo la consigna de Revolución o Miseria”.³⁹

En cuanto al segundo texto, es oportuno porque permite conocer el desarrollo del PS de un modo general pero complejo, exponiendo de manera clara y completa cada uno de los congresos que desarrolló el socialismo chileno desde 1933 hasta 1971. Además, el autor se encarga de entregar un análisis histórico de la aplicación de las resoluciones congresales. En nuestro caso, nos servirá para conocer, principalmente, el periodo que comienza con las tesis definidas en el XXII Congreso de Chillán en 1967⁴⁰. Al respecto Jobet señala:

“La aplicación de la línea revolucionaria aprobada en el Congreso de Chillán se encontró entrabada por la proximidad de las elecciones de parlamentarios, las cuales debían ser enfrentadas por el PS, porque, en ese torneo, no se sustentó un abstencionismo absoluto. Una fundamental fidelidad revolucionaria no suponía, se dijo, rechazar la vía electoral en forma definitiva y caer en el aislamiento anarquista”.⁴¹

Por otro lado, el trabajo en coautoría de Fernando Casanueva y Manuel Fernández, es clave para comprender la historia del PS en Chile. En su libro titulado *El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile*, se refieren, entre otras cosas, a las distintas posiciones que convivieron en el PS desde los inicios del partido. Esto, nos sirve para comprender que las disputas teóricas del partido no fueron propias de la década de 1960, sino que están presentes a lo largo de su historia. Por ejemplo, respecto a las disputas internas en los tiempos del Frente Popular, los autores señalan:

“Una tendencia era lo que podríamos denominar colaboracionista o reformista, representante primordialmente de los sectores pequeñoburgueses dentro del Partido y anhelosa de ingresar al Gobierno de Pedro Aguirre Cerca, a cuyo triunfo de manera tan importante se había contribuido. Se trataba, a juicio de los

³⁹ Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno a través de sus congresos*, Santiago, Editorial Prensa Latinoamericana, 1965, 78.

⁴⁰ Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile (II)*, Santiago, Ediciones Prensa Latinoamericana, 1971, 130.

⁴¹ *Ibid*, 141.

personeros más connotados de esta posición, de colaborar en forma vigilante, para asegurar la debida conducción del Frente Popular y el cumplimiento de su Programa, aplastando la amenaza de restauración oligárquica proyectada por la derecha. La otra tendencia, de carácter revolucionario que traducía el pensamiento y el sentir de vastos sectores proletarios socialistas, estaba representada en forma minoritaria.”⁴²

Otro autor de lectura obligatoria es el sociólogo Tomás Moulian. En su texto *Democracia y socialismo*, Moulian desarrolla un acabado estudio sobre los procesos de cambio teórico-político en la izquierda chilena. En cuanto al PS, señala que dos grandes momentos “pueden señalarse en la evolución teórica de los socialistas. La primera etapa comprende desde la fundación hasta la reunificación de 1957; la segunda abarca desde ese momento hasta la división de 1979”⁴³. La primera Moulian la denomina el periodo nacional-popular, y la segunda la caracteriza como un proceso de creciente leninización⁴⁴

Respecto al proceso de leninización, cuestión fundamental para entender la experiencia que aquí nos ocupa, Moulian señala que:

“Tres procesos permiten entender esta forma de evolución ideológica. El primero fue la derrota electoral de 1964 y la entronización en el Gobierno de un partido reformista con gran capacidad hegemónica, dotado de un programa global y coherente, con cuya realización amenazaba minar la base popular de la izquierda, clausurando las posibilidades de un gobierno popular. El segundo factor tuvo que ver con un doble aspecto: a) con la polémica que se suscitó a propósito de las tesis de la “transición pacífica” proceso de discusión que terminó con el cisma chino; y b) con la experiencia de la revolución cubana, la cual problematizaba tanto la tesis de una etapa democrática prolongada como la tesis de las formas no-violentas de lucha”⁴⁵

⁴² Fernando Casanueva y Manuel Fernández, *El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile*, Santiago, Editorial Quimantú, 1973, 135.

⁴³ Tomas Moulian, *Democracia y socialismo en Chile*, Santiago, FLACSO, 1983, 85.

⁴⁴ *Ibid*, 87.

⁴⁵ *Ibid*, 88.

Por último, para cerrar el cuadro de autores que nos ayudan a conocer la historia general del PS, recurrimos al texto *Memorias de la izquierda chilena: Tomo I (1850 – 1970)* de Jorge Arrate y Eduardo Rojas. Este libro, escrito por militantes socialistas que fueron parte de algunos de los procesos que narran, nos será útil porque aborda los distintos momentos de la historia del socialismo con detención, permitiéndonos conocer, entre otras cosas, el contexto en que se resuelven las tesis de Chillán en 1967. Al respecto los autores señalan:

“El Congreso de Chillán reelige al jefe del PS, Aniceto Rodríguez. En la votación para miembros del comité central obtienen las dos primeras mayorías el parlamentario Carlos Altamirano y el dirigente de la Confederación Campesina Ranquil Rolando Calderón, quien aparece como la figura más importante del grupo interno que intentará más tarde constituirse en la organización político-militar del partido. Actúa ya en el PS el grupo de los “elenos” (en referencia al ELN boliviano), creado para actividades de solidaridad y apoyo a la guerrilla de Bolivia y de otros países del continente. Los integran entre otros Elmo Catalán, Arnoldo Camú, Celsa Parrau, Félix Huerta y Beatriz Allende, hija del futuro presidente”.⁴⁶

Por otra parte, si bien no abunda la literatura sobre nuestro tema en particular, destacan tres trabajos que serán claves para el desarrollo de nuestra investigación. En primer lugar, está el texto *Compañeros. El GAP: la escolta de Allende* de Patricio Quiroga. En este trabajo, el autor reconstruye detalladamente las discusiones que se dieron al interior del PS en la década de 1960, cuando la izquierda latinoamericana se vio influenciada por lo que él llama *el embrujo guerrillero*⁴⁷. Al respecto Quiroga señala:

“La opción guerrillera cubana, luego de incursionar en África, se había trasladado a Bolivia y en torno a la teoría del eslabón más débil intentó desencadenar la revolución. El intento de Ernesto Guevara de expandir el foco guerrillero al

⁴⁶ Jorge Arrate y Eduardo Rojas, *Memorias de la izquierda chilena: Tomo I (1850 – 1970)*, Santiago, Ediciones B, 2003, 426.

⁴⁷ Patricio Quiroga, *Compañeros. El GAP: la escolta de Allende*, Santiago, Editorial Aguilar, 2001, 15.

conjunto de la zona para desencadenar un nuevo Vietnam, no podía dejar de repercutir en la izquierda latinoamericana”⁴⁸

En su estudio, Quiroga tiene por objetivo explicar la construcción histórica del Grupo de Amigos Personales (GAP) de Allende, orgánica que se encargó de su cuidado mientras ejercía como presidente de la República. Para ello, el autor aborda los distintos momentos de la política militar del socialismo chileno, inclusive las experiencias de las distintas escuelas de guerrilla:

“La instrucción no tuvo nada que ver con las largas marchas de la formación guerrillera clásica y tampoco con la sobrevivencia en terreno, exploración por parte de la vanguardia, marcha con cooperación de fuego, rol de retaguardia, el arte de la emboscada, el enmascaramiento y la retirada luego del golpe de mano. (...) Lo que primó fue la formación para la lucha en localidades, para la defensa de sedes y para la protección de masas, todo ello en la perspectiva de la constitución de centros de resistencia (...) Así surgió la escuela de Guayacán, ubicada en la zona cordillerana del Cajón del Maipo, a 30 o 40 kilómetros de Santiago. (...) Por sugerencia del ya fallecido Nestor Figueroa, jefe regional del PS en Valdivia, se eligió la localidad de Chaihuín”.⁴⁹

Del mismo modo, en el libro *El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la vía chilena al socialismo, 1965-1970*, Manuel Casals estudia cómo fue tomando forma la llamada vía chilena al socialismo. Para ello, hace un recorrido histórico por la época en que surgen distintas facciones que propusieron la vía armada en el PS. Entre estas destaca La Organa, estructura que debemos estudiar por haber estado a cargo de la experiencia de la escuela de guerrilla en Chaihuín. Al respecto, Casals señala que a partir de la toma del Fundo San Miguel en 1968⁵⁰:

⁴⁸ Ibid, 19.

⁴⁹ Ibid, 42.

⁵⁰ La toma del Fundo San Miguel fue una importante experiencia de movilización campesina que se dio en la comuna de San Esteban (provincia de Los Andes, Región de Valparaíso). Se trató de la toma de un fundo efectuada por los sindicatos campesinos de la zona, acompañados y asesorados por un sector del PS. Es considerada la primera experiencia armada del socialismo chileno. Profundizamos en el capítulo IV.

“(…) una serie de connotados militantes socialistas –como Rolando Calderón, Exequiel Ponce, Ricardo Pincheira, Carlos Lorca y Ramón Silva, entre otros– formaron una fracción militar conocida como la Organa, que alcanzó una notoria influencia en los años siguientes, especialmente a nivel de los Comités Regionales”.⁵¹

Por último, recurriremos al texto *Escrito con sangre: Historia de la violencia política en América Latina: Siglos XIX y XX* de Igor Goicovic, Julio Pinto, Ivette Lozoya y Claudio Pérez (compiladores). En este trabajo, Pedro Valdés Navarro escribió un capítulo titulado *El proceso de formación del Ejército de Liberación Nacional y los elenos chilenos. 1966 – 1997*, donde aborda la influencia guevarista que recibió el PS. Al respecto el autor señala:

“A finales de la década del sesenta, el PS mostrará dos imágenes que actuarán como dos engranajes que se conectarán en determinado momento con la sintonía rebelde de la época, fundiéndose en un solo motor que disputará la conducción con los sectores más reformistas del partido. El primer proceso de izquierdización será reconocido como leninización del partido, mientras que el segundo eje de radicalización tendrá como conexión las tesis guerrilleras de mediados de los sesenta”.⁵²

Además, el capítulo aborda el nacimiento de “los elenos”, organización compuesta principalmente por socialistas chilenos inspirados por el ELN de Ernesto “Che” Guevara. Los elenos son la principal puerta de entrada de ideas guevaristas al socialismo, por lo que estudiarlos es fundamental para comprender a la Organa y la experiencia de Chaihuín.

“Determinar el momento específico en que los elenos, comienzan a constituirse como un grupo reconocible, pareciera ser difuso frente al secretismo, hermetismo y la ambigüedad pública en que trabajaron. (...) Su primera misión será el rescate de los sobrevivientes de la guerrilla del Che y la formación militar traída desde Cuba, más los entusiastas militantes preparados en Chile les ayudarán a cumplir

⁵¹ Marcelo Casals, *El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la vía chilena al socialismo, 1965 – 1970*, Santiago, LOM Ediciones, 2010, 194.

⁵² Igor Goicovic, Julio Pinto, Ivette Lozoya y Claudio Pérez (compiladores), *Escrito con sangre: Historia de la violencia en América Latina: Siglos XIX y XX*, Santiago, Ceibo Ediciones, 2013, 310.

esta primera operación que comenzará a fines de 1967 y se prolongará hasta el otoño de 1968”.⁵³

Los textos nombrados fueron un importante aporte bibliográfico para nuestra investigación, pues nos permitieron conocer la historia del PS y los cambios que fue sufriendo el partido en sus objetivos políticos. Esto es fundamental para resolver nuestro problema de investigación, en tanto nos permite explicar históricamente la formación de la Organa y la experiencia de la escuela de guerrilla de Chaihuín.

Por último, nuestro trabajo está dividido en tres grandes capítulos. En los dos primeros se aborda la historia del PS desde su fundación, con énfasis en los cambios políticos e ideológicos que experimentó el partido, y en el tercero se narra y explica la experiencia de la Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín. Este orden se escoge pensando en dar la mayor claridad y coherencia al escrito, considerando que, sin referirnos primero a la historia del PS, sería difícil explicar históricamente el problema que estudiamos.

El primer capítulo titulado *Leninización del socialismo chileno (1953-1967)*, aborda un primer gran proceso de cambio teórico-político experimentado por el PS, que tiene que ver con la integración progresiva de la teoría leninista de la revolución a sus definiciones partidarias. Este proceso comienza en 1953 con la decepción del socialismo chileno de las alianzas con los partidos de centro que había sostenido desde su fundación, y se extiende hasta por lo menos 1967, cuando el partido se declara explícitamente leninista en el XXII Congreso General de Chillán.

El segundo capítulo, denominado *Guevarización del socialismo chileno (1960-1970)*, estudia la influencia que ejerció sobre el PS la teoría del foco guerrillero y el ejemplo de la Revolución Cubana en la década de 1960. Para ello, en un primer momento se caracteriza a la izquierda revolucionaria de la época que opta por la insurrección para acceder al poder, señalando sus principales experiencias y estudiando a sus principales referentes teóricos. Posterior a eso, el capítulo profundiza en la experiencia de la sección chilena del Ejército de Liberación Nacional, el cual se constituyó, principalmente, por iniciativa de militantes socialistas.

⁵³ Igor Goicovic, Julio Pinto, Ivette Lozoya y Claudio Pérez (compiladores), *Escrita con sangre...* op. Cit., 328.

En el tercer y último capítulo, titulado *La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970)*, desarrollamos el problema principal de nuestra investigación. En primer lugar, nos referimos a la experiencia del grupo conocido como la Organa, enfatizando en su proceso de nacimiento, en sus principales líderes y en sus objetivos, y, en segundo lugar, reconstruimos y estudiamos la experiencia de la escuela de guerrilla de Chaihuín, una de las principales iniciativas llevadas adelante por la Organa.

II. Leninización del socialismo chileno (1953 – 1970)

No fue hasta el XXII Congreso de Chillán de 1967 que el Partido Socialista (PS) se declaró por primera vez como un partido de carácter leninista⁵⁴. Sin embargo, el proceso de leninización del socialismo chileno comenzó algunos años antes.

Respecto a esto, Tomas Moulian esclarece el proceso identificando dos momentos en la historia ideológica del socialismo chileno. El primero, caracterizado como el momento nacional-popular, habría tenido lugar desde su fundación en 1933 hasta la reunificación de 1957; y el segundo, identificado como un proceso de creciente leninización, se habría dado desde 1957 hasta la división de 1979.⁵⁵ A continuación, ahondamos en el proceso de leninización del socialismo chileno tomando como referencia la división temporal postulada por Moulian. Sin embargo, consideramos que los elementos que dieron vida a este proceso de leninización comenzaron a aparecer en 1953, tras el desencanto de los socialistas populares⁵⁶ con el esquema de alianzas con las burguesías nacionales. Este desencanto habría sido producto de su crítica a la participación del PS en conglomerados y coaliciones de centro-izquierda entre 1938-1946 y en el gobierno nacional-populista de Carlos Ibáñez del Campo en 1952.⁵⁷

Para la comprensión del lector, aclaramos que por proceso de leninización entendemos el alejamiento del socialismo chileno de la perspectiva socialdemócrata⁵⁸ y su progresivo acercamiento al marxismo-leninismo.

a) ¿Un partido socialdemócrata? Sobre la primera etapa del PS (1933 – 1953)

Para comprender el cambio que el PS experimenta desde 1953, corresponde que nos refiramos, aunque sea brevemente, al primer momento en la historia del socialismo chileno,

⁵⁴ Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile (II)*... op. Cit., 130.

⁵⁵ Tomas Moulian, *Democracia y socialismo en Chile*... op. Cit., 85.

⁵⁶ Entre 1948 y 1957 tuvo lugar una división del socialismo chileno por motivos estratégicos. Por ello, al referirnos a los socialistas de dicho periodo puntualizaremos si se trata del Partido Socialista Popular (PSP) o los socialistas de Chile (Partido Socialista de Chile). Nuestro estudio durante el periodo de la separación se centra en las discusiones llevadas por el PSP, puesto que sus definiciones fueron las que prevalecieron después de la reunificación.

⁵⁷ Julio Pinto Vallejos (Coordinador-editor), *Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular*, Santiago, LOM Ediciones, 2005, 41.

⁵⁸ Tomas Moulian, *Democracia y socialismo en Chile*... op. Cit., 87.

definido por Moulian como el momento nacional-popular. Durante esta etapa, el socialismo chileno se caracterizó, entre otras cosas, “por una clara pretensión de diferenciación ideológica y política con los comunistas”⁵⁹, la cual se expresó principalmente en su absoluto rechazo al comunismo soviético y en la ausencia del leninismo de su declaración de principios rectores⁶⁰. Además, se caracterizó por participar, desde su fundación hasta 1952, en alianzas electorales con partidos de centro, lo que da cuenta de un partido de izquierda flexible, pragmático y respetuoso de las instituciones democráticas⁶¹. Sin embargo, si bien es posible identificar dos etapas en su historia, una socialdemócrata o nacional-popular (1933 – 1952) y otra de progresiva leninización (1953 – 1971), el elemento leninista no estuvo del todo ausente en su primera etapa, e incluso tampoco lo estuvo el elemento miliciano. A continuación, nos referimos a esta primera etapa del socialismo chileno, considerando que desde sus comienzos tuvo una especie de “doble rostro” teórico-político.

El PS nace el 19 de abril de 1933, tras la unificación de las distintas organizaciones de tendencia socialista que participaron en la efímera República Socialista de 1932⁶². Tras este episodio, los líderes que protagonizaron la experiencia concluyeron que habían fracasado producto “de haber carecido la República Socialista de un poderoso partido de la clase obrera que le apoyara y colaborara con el gobierno”⁶³. En el pensamiento de dos de los principales fundadores del partido, Marmaduke Grove y Eugenio González Rojas, se pueden ver las características teórico-políticas sobre las que se funda el PS.

Eugenio González, por su parte, fue miembro de la llamada “generación de 1920”, junto a figuras como Pablo Neruda, Manuel Rojas, Amanda Labarca, Eugenio Matte, Oscar Schnake, entre otros⁶⁴. Es uno de los principales referentes del socialismo humanista, por haber puesto en el centro de sus análisis y planteamientos la integridad y libertad del ser

⁵⁹ Ibid, 85.

⁶⁰ Declaración de principios del Partido Socialista, 1933, en <https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/24030/1/Declaracion-denPrincipiosnPS-1933.pdf>, consultado el 02/10/2017.

⁶¹ Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 26.

⁶² Ibid, 18.

⁶³ Ignacio Walker, *Socialismo y democracia: Chile y Europa en perspectiva comparada*, Santiago, Editorial Hachette, 1990, 121.

⁶⁴ David Vásquez y Felipe Rivera (editores), *Eugenio González Rojas: Socialista, humanista y demócrata*, Biblioteca del Congreso Nacional, Santiago, 2013, 17.

humano⁶⁵. Además, tanto él como sus cercanos lo identifican como un demócrata, debido a la importancia que le daba al respeto de los canales democráticos. En un documento titulado *Fundamentación teórica del programa del PS (1947)*, González escribió que “solo utilizando los medios de la democracia puede el socialismo alcanzar sus fines sin que ellos sean desnaturalizados”⁶⁶.

Por otro lado, la figura de Marmaduke Grove resulta aún más particular e interesante. De profesión militar, llegó a ser Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile. En la década de 1920, Grove simpatiza con la candidatura de Arturo Alessandri debido a su programa reformista. Fue parte de un sector joven de la oficialidad del ejército que abogaba por reformas sociales y políticas para enfrentar los problemas económicos del país. Participó en el episodio conocido como “ruido de sables” en 1924, donde parte del ejército presionó al Congreso para que se haga cargo de resolver una serie de conflictos sociales que aquejaban al Chile de ese entonces⁶⁷. Luego de eso, el mismo Grove señaló: “los sucesos de septiembre del 24 fueron para mí de un fecundo aprendizaje”⁶⁸. De este modo, los inicios de la actividad política de Grove no comienzan con su adhesión al socialismo, sino que como un militar partidario de las reformas sociales. Por esto, Ignacio Walker afirma que para Grove el socialismo era más un ideal y un sentimiento antes que una ciencia⁶⁹. El mismo Grove señaló en una ocasión su desconocimiento sobre la teoría marxista⁷⁰. Más tarde, Grove señalaría tras el término de su exilio en Isla de Pascua que los socialistas utilizarían los medios legales para acceder al poder: “No hablo de tomar el poder por asalto, sino de prepararnos para conquistar el poder en la forma en que lo hacen los partidos burgueses”⁷¹.

El pensamiento de González y Grove se vio representado en las acciones del PS durante sus primeras dos décadas de existencia, en las que el partido participó activamente en distintas campañas presidenciales y ocupó siempre una importante cantidad de puestos

⁶⁵ Ibid, 25.

⁶⁶ Ibid, 26.

⁶⁷ Manuel Bedoya, *Grove, su vida, su ejemplo, su obra*, Santiago, Talleres gráficos Gutenberg, 1941, 17.

⁶⁸ Ibid, 19.

⁶⁹ Ignacio Walker, *Socialismo y democracia...* op. Cit., 123.

⁷⁰ Ibid, 123.

⁷¹ Ibid, 122.

parlamentarios. Una de las experiencias que mejor refleja el pensamiento de estos dos referentes del socialismo es la del Frente Popular.

En 1936, el PS junto al PC y el Partido Radical dieron vida al Frente Popular⁷², coalición política de centro-izquierda que lleva a la presidencia al radical Pedro Aguirre Cerda en 1938. Según Arrate y Rojas, el programa del Frente Popular tenía un carácter democrático burgués, en tanto proponía reformas progresistas que no atentaban estructuralmente contra el régimen capitalista⁷³. Luego, a partir del gobierno de Aguirre Cerda, los socialistas participarían en una serie de gobiernos en alianza con los sectores de centro⁷⁴ hasta 1952. De esta manera, según Paul Drake, tras su fundación “el PS se institucionalizó a través de coaliciones políticas de carácter pluripartidista y populista⁷⁵.”

No obstante, mientras participaba activamente de los llamados gobiernos radicales y de las instituciones democráticas establecidas, el PS impulsaba una política armada que estaba por fuera de la ley. Para ese entonces, el partido organizaba agrupaciones paramilitares para enfrentarse a la violencia de la extrema derecha⁷⁶, en un periodo en que las ideologías nazis y fascistas comenzaban a expandirse por el mundo. Según Jobet, la violencia provocada por las tropas de asalto del Movimiento Nacional-Socialista “obligaron al PS a crear Milicias de Defensa”⁷⁷. En una ocasión, los enfrentamientos entre ambos grupos terminaron con la muerte de tres militantes socialistas⁷⁸. Además, a través de estas agrupaciones se organizaba a sectores del campesinado para respaldar el proyecto de reforma agraria que impulso el PS dentro del Frente Popular. Un campesino que participó en la toma de un fundo llamado Culiprán, recuerda la actividad de las milicias socialistas en el lugar:

“En aquellos tiempos –hablo de 1940-1941– se organizó aquí un partido socialista y desde esa época se ha conservado la idea, la luchadora idea de

⁷² Un completo estudio sobre la experiencia histórica del Frente Popular se encuentra en Pedro Milos, *Frente Popular en Chile: su configuración, 1935 – 1938*, Santiago, LOM Ediciones, 2008.

⁷³ Jorge Arrate y Eduardo Rojas, *Memoria de la izquierda...* op. Cit., 190.

⁷⁴ Sin embargo, en un comienzo se dieron profundos debates al interior del socialismo chileno respecto a la participación en alianzas de este tipo. Ver Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 34.

⁷⁵ Paul Drake, *Socialismo y populismo...* op. Cit., 11.

⁷⁶ Hugo Zemelman y James Petras, *Proyección de la reforma agraria: El campesinado y su lucha por la tierra*, Santiago, Editorial Quimantú, 1972, 55.

⁷⁷ Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile (I)*, Santiago, Ediciones Prensa Latinoamericana, 1971, 121.

⁷⁸ *Ibid*, 121.

aprovechar el momento oportuno para apoderarse de la tierra. (...) Pedro Aguirre Cerca fue el candidato presidencial apoyado por el Partido Socialista; (...) Cuando se organizó el partido, empezamos a ir a Santiago, a San Antonio y también a Noviciado, para hacerle propaganda a don Pedro. Fuimos a varios lugares. Yo pasé a ser jefe de la milicia, pues había milicia en todos los Partidos Socialistas, que era un grupo aparte destinado a preservar el orden en caso de que hubiese algún conflicto”.⁷⁹

Junto con los elementos milicianos, en este primer momento del PS también estuvo presente el leninismo como teoría, por más que en sus documentos partidarios no aparecieran mencionados los postulados del revolucionario ruso. Jobet señala que, en un comienzo, el partido hizo suyos distintos juicios de Lenin expuestos en el texto *Qué hacer*, como, por ejemplo, la idea de construir un partido que sea vanguardia de los sectores populares⁸⁰. Sin embargo, el mismo Jobet señala que, si el leninismo no influyó de mayor manera en las primeras décadas del socialismo chileno, se debió a que el ambiente en Chile se tornaba cada vez más socialdemócratico⁸¹, obligando a las fuerzas políticas a adecuar sus lecturas y estrategias.

De este modo, vemos que desde sus comienzos el PS se caracterizó por tener, por un lado, una doble posición política respecto a la legitimidad y utilidad de las instituciones democráticas –prevalciendo claramente un énfasis en la participación electoral–, y por otro, por un tibio pero efectivo acercamiento a la teoría leninista. Luego, debido a las frustraciones provocadas por las mismas experiencias electorales de sus primeros 20 años, los socialistas inician, según Drake, una fase de “esfuerzos para hacerse marxistas más revolucionarios”⁸².

Esta primera etapa del PS finaliza con la llamada escisión socialista de 1948, la cual se da en el marco de la discusión de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, conocida como “Ley Maldita”⁸³. Esta ley, promulgada en septiembre de 1948 por el gobierno

⁷⁹ Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile (I)*... op. Cit., 22.

⁸⁰ Ibid, 39.

⁸¹ Ibid, 44.

⁸² Paul Drake, *Socialismo y populismo*... op. Cit., 12.

⁸³ Se trata de la Ley N° 8.987 que modificó a la antigua Ley 6.026 sobre Seguridad Interior del Estado, estableciendo entre sus modificaciones que: “Se prohíbe la existencia, organización, acción y propaganda de palabra, por escrito, o por cualquier otro medio, del Partido Comunista y, en general, de toda asociación,

del presidente Gabriel González Videla, dejó fuera de la legalidad a los comunistas haciéndolos pasar a la clandestinidad. Tras su discusión en el parlamento, un grupo de militantes del PS liderado por los diputados Bernardo Ibáñez y Juan B. Rossetti apoyaron el proyecto de ley, siendo expulsados del partido “en defensa de la permanente posición del socialismo chileno de rechazar toda ley atentatoria de las libertades públicas”⁸⁴. El sector expulsado logró mantener el nombre del Partido Socialista de Chile, mientras que, según Jobet, el legítimo Partido Socialista pasó a denominarse Partido Socialista Popular (PSP)⁸⁵. Posteriormente, en las elecciones presidenciales de 1952, el PSP participó en la candidatura de Carlos Ibáñez del Campo, mientras que los socialistas que conservaron del nombre del Partido Socialista de Chile levantaron la primera candidatura de Salvador Allende Gossens⁸⁶. La participación de los socialistas populares en el gobierno de Ibáñez del Campo no duraría mucho y su salida dio paso a una nueva etapa del socialismo chileno⁸⁷.

b) El socialismo chileno entre la República Democrática de Trabajadores y la formación del Frente de Acción Popular (1953 – 1956)

En el XV Congreso General Ordinario de 1953, los socialistas populares definieron su salida del gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, pasando a cumplir un rol de oposición ante el mencionado presidente⁸⁸. Esto, se da a raíz del desencanto del Partido Socialista Popular (PSP) con el gobierno de Ibáñez, al ver que el programa por el que adhirieron al proyecto nacional-populista no fue respetado. En efecto, “a pesar de algunas medidas de indiscutible carácter positivo, entre las que se pueden citar la necesaria creación del Banco del Estado, la concesión de asignaciones familiares a los obreros campesinos, la derogación de la “Ley de Defensa de la Democracia” y el despacho de una nueva Ley de Elecciones”⁸⁹,

entidad, partido, facción o movimiento, que persiga la implantación en la república de un régimen opuesto a la democracia”, en <https://www.leychile.cl/Navegar?idLey=8987&idVersion=1948-09-03>, consultado el 10/01/2018.

⁸⁴ Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 65.

⁸⁵ Ibid, 67.

⁸⁶ Ibid, 96.

⁸⁷ Entre 1948 y 1957, periodo de duración de la escisión socialista, enfatizaremos en las definiciones congresales del Partido Socialista Popular, considerando que fue, como veremos, la organización de socialistas con mayor protagonismo político durante esos años. Al referirnos al otro conglomerado nos referiremos al Partido Socialista de Chile.

⁸⁸ Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 73.

⁸⁹ Fernando Casanueva y Manuel Fernández, *El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile*, Santiago, Editorial Quimantú, 1973, 173.

las reformas más sentidas por el socialismo no fueron consideradas en el gobierno de Ibáñez⁹⁰. Por esta razón, la participación de los socialistas populares en el gobierno de Ibáñez no duró más que un año, ejerciendo en este corto periodo dos cargos ministeriales⁹¹.

Esta frustración provocó que los socialistas populares cuestionaran la política de alianzas con las burguesías nacionales que habían tenido hasta el momento, frente a lo que en el XV Congreso de 1953 apareció la tesis de la “República Democrática de Trabajadores” (RDT)⁹², que es tratada en extenso en el libro *Nacionalismo y socialismo en América Latina* de Óscar Waiss, quien para 1953 era miembro del Comité Central del PSP.

En el texto, vemos que la tesis surge de la problematización de la premisa de que la “revolución democrático-burguesa” es condición necesaria para la revolución socialista⁹³. Según Waiss, “la condición del triunfo de la revolución democrático-burguesa o, por decirlo más claramente, de la etapa democrático-burguesa de la revolución socialista, radica en la eliminación de la burguesía como aliado y co-piloto y en su destrucción implacable”⁹⁴. Hasta entonces, el socialismo chileno había hecho todo lo contrario, participando en gobiernos junto con fuerzas representantes de la burguesía nacional. Esto no había dado mayores resultados, puesto que, según Waiss, “la burguesía sólo está dispuesta a hacer concesiones “formales” y su política permanente tenderá a la regresión, destruyendo la moral de los trabajadores con una serie de capitulaciones y traiciones”⁹⁵. Por ello, se hacía necesaria la independencia del proletariado para concluir con éxito la etapa democrático-burguesa de la revolución socialista.

En síntesis, la tesis apunta a que “la revolución democrático-burguesa, ineludible históricamente, debe comprenderse como una etapa de la revolución socialista, durante la cual la clase burguesa será compelida a ubicarse entre los grupos reaccionarios”⁹⁶, y no en una alianza con las fuerzas del mundo popular. De esta manera, la RDT aparece como el

⁹⁰ Entre estas se encontraban la Reforma Agraria, la fundación de la Corporación del Cobre, el desahucio del Pacto Militar y la libertad e independencia del movimiento sindical. Ver Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 71.

⁹¹ Ibid.

⁹² Ibid, 74.

⁹³ Óscar Waiss, *Nacionalismo y socialismo en América Latina*, Buenos Aires, Ediciones Iguazú, 1961, 172.

⁹⁴ Ibid, 174.

⁹⁵ Ibid, 176.

⁹⁶ Ibid, 179.

comienzo de un proceso de transformación teórico-política del socialismo chileno que alcanzaría su clímax en las definiciones de Chillán en 1967.

Esta tesis es el antecedente directo de la tesis del “Frente de Trabajadores” zanjada en el XVI Congreso de 1955⁹⁷, la cual representa una posición más concreta de los planteamientos de la RDT. Al respecto, Raúl Ampuero señala que:

“La insistencia en caracterizar la revolución chilena como una tarea de los *trabajadores*, excluyendo sistemáticamente a la burguesía nativa como factor determinante en la lucha antimperialista, y la proclamación de una República Democrática de Trabajadores como expresión política del Estado revolucionario, llevaron gradualmente –con cierta impropiedad– a conocer estas tesis y la línea general que se deriva de ellas con el nombre de *Frente de Trabajadores*.”⁹⁸

En dicho Congreso, se discutió un documento titulado *La situación económico-social y las tareas de la revolución chilena*, en el que aparece desarrollada la tesis del Frente de Trabajadores⁹⁹. Principalmente, el texto analiza la situación política y económica de Chile, planteando que su estancamiento se debe “al equilibrio de fuerzas sociales existentes en el país, que impide una definición precisa del sentido de la vida social y que consecuentemente se resuelve en una política de concesiones entre los sectores sociales opuestos, que culmina en una neutralización de sus propósitos divergentes”. Para resolver dicha situación, proponen trasladar la responsabilidad de la gestión productiva desde la burguesía nacional al Estado, considerando que la primera “está aliada a los sectores regresivos del imperialismo”¹⁰⁰.

Para realizar esta transformación, los socialistas populares son enfáticos en la necesidad de constituir “una fuerte organización popular, de carácter revolucionario, que sirva de instrumento de lucha para la toma del poder primero, y el Estado Revolucionario después”. Esta organización, prosigue el documento, “debe unir en su seno a todas las fuerzas

⁹⁷ Julio Pinto Vallejos (Coordinador-editor), *Cuando hicimos historia...* op. Cit., 42.

⁹⁸ Raúl Ampuero Díaz, *La izquierda en punto muerto*, Santiago, Editorial Orbe, 1969, 40.

⁹⁹ Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 75.

¹⁰⁰ Boletín del Comité Ejecutivo del PSP N° 1, noviembre de 1955, en <http://www.socialismo-chileno.org/bcc/bcc.html>, consultado el 15/08/2017.

sociales interesadas en la destrucción del actual régimen y en la construcción de una nueva sociedad”.¹⁰¹

En un segundo Boletín del Comité Ejecutivo del PSP, se publica un artículo titulado *Por qué sostenemos la política de Frente de Trabajadores*, donde se enfatiza aún más en la necesidad de una organización exclusiva de fuerzas revolucionarias. En dicho artículo, el Comité Ejecutivo del PSP señala:

“Por nuestra parte, consideramos agotada la experiencia de los Frentes con la burguesía y los partidos burgueses, porque esos partidos no pueden ir contra intereses que hieren a las masas ya que esos intereses se confunden con los suyos. El Partido Radical y los social-cristianos tendrán que llegar siempre a la traición, llevando la desilusión a las masas movilizadas con esfuerzo y sacrificio que no pueden desperdiciarse. Por eso es necesario endurecer la lucha, hacerla más definitiva, con objetivos más revolucionarios (...) ello debería expresarse bajo la forma de un Frente de los partidos obreros y la Central Única de Trabajadores, o sea de un Frente de Trabajadores que lleve adelante una política de clase”.¹⁰²

De esta manera, con las tesis de la RDT y del “Frente de Trabajadores” se inicia un proceso de redefinición teórica del socialismo que lo alejará progresivamente del sello socialdemócrata que lo caracterizó desde su fundación. Un año más tarde se forma el Frente de Acción Popular (FRAP)¹⁰³, coalición electoral que protagonizó importantes experiencias electorales de la izquierda marxista chilena. En esta nueva estructura política, los socialistas populares imprimieron las definiciones de su último Congreso General.

c) El Partido Socialista y el Frente de Acción Popular (1956 – 1959)

En marzo de 1956, firman el Acta de Constitución del FRAP el Partido Socialista Popular; el Partido Socialista de Chile; el Partido Comunista; el Partido Democrático del

¹⁰¹ Ibid.

¹⁰² Boletín del Comité Ejecutivo del PSP N° 2, diciembre de 1955, en <http://www.socialismo-chileno.org/bcc/bcc.html>, consultado el 15/08/2017.

¹⁰³ Paul Drake, *Socialismo y populismo...* op. Cit., 278.

Pueblo¹⁰⁴ y otros partidos pequeños de tendencias izquierdistas¹⁰⁵. El FRAP, fue para los socialistas populares la oportunidad de llevar a la práctica la tesis del “Frente de Trabajadores”, por lo que velaron para que los partidos de centro, con quienes habían hecho alianza en años anteriores, quedaran fuera de la naciente coalición. En específico, se opusieron a que en el FRAP participaran radicales y demócratas-cristianos, pues, para ellos, representaban la ambigüedad centrista de la política chilena¹⁰⁶.

En un comienzo, la insistencia de los socialistas populares por limitar al FRAP a las fuerzas de izquierda marxista generó conflictos con el PC, quienes “sostenían la formación de un amplio bloque de partidos obreros y agrupaciones burguesas (comunistas, socialistas, democráticos, radicales y social-cristianos)¹⁰⁷. Apostaban por la constitución de un Frente de Liberación Nacional antes que un Frente de Trabajadores, lo que implicaba la posibilidad de un gobierno democrático-burgués. No obstante, al poco tiempo de constituido el FRAP, prevaleció la tesis del “Frente de Trabajadores” como principio rector de la nueva coalición, negándose definitivamente el ingreso a partidos de centro¹⁰⁸.

Por otra parte, es necesario destacar que desde entonces se inició un nuevo estadio en las relaciones políticas entre comunistas y socialistas, quienes fueron adversarios en más de una oportunidad. Esto se vio estimulado por las definiciones del XX Congreso del Partido Comunista Soviético, entre las que se encontraba, entre otras, la conclusión de que “el camino para la realización del socialismo puede ser distinto en cada país, de acuerdo con sus especiales características nacionales”¹⁰⁹. Esta definición del comunismo soviético e internacional permitió que el PC se acercara a la posición de los socialistas, quienes largamente criticaron la sumisión de la izquierda nacional a la Internacional Comunista. Incluso, una de las razones de la fundación del PS fue la necesidad de un partido obrero que se desligara de los dictámenes del comunismo foráneo¹¹⁰.

¹⁰⁴ Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 79.

¹⁰⁵ Alejandro Chelen Rojas, *Trayectoria del socialismo (apuntes para una historia crítica del socialismo chileno)*, Buenos Aires, Editorial Astral, 1966, 144.

¹⁰⁶ Alejandro Chelen Rojas, *Trayectoria del socialismo...* op. Cit., 143

¹⁰⁷ Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 78.

¹⁰⁸ *Ibid*, 80.

¹⁰⁹ *Ibid*, 82.

¹¹⁰ Tomas Moulian, *Democracia y socialismo en Chile...* op. Cit.,

Las elecciones municipales de abril de 1957 serían la primera prueba del naciente FRAP, y, por tanto, la primera prueba de las políticas del socialismo chileno que por primera vez disputaba una elección sin la socialdemocracia. Para la ocasión, el FRAP consiguió 130.000 sufragios y eligió 248 ediles¹¹¹, logrando instalarse como una de las principales fuerzas del país. A partir de esto, el socialismo no haría más que buscar el fortalecimiento del FRAP, dado que aún era necesario que el pueblo asimilara el proyecto político con sus propias luchas¹¹². Más tarde, en julio de 1957 se desarrolla el XVII Congreso General Ordinario del PSP, conocido como el Congreso de Unidad.

En dicha instancia, los “socialistas populares” volvieron a conformar un partido único con los “socialistas de Chile”, dejando atrás las diferencias que provocaron el sisma de 1948. De esta manera, tras la unidad socialista vuelve a ser el Partido Socialista de Chile la organización que representa al socialismo chileno. Entre las definiciones del Congreso de Unidad, dos son importantes para el proceso de leninización del PS: 1) “Que la unificación socialista se realiza de acuerdo con una leal adhesión a los principios, programa y métodos del socialismo revolucionario, como expresión teórica y política de los anhelos de la clase trabajadora”; y 2) que el “socialismo estima la necesidad indispensable de que el FRAP defina sin ambages su posición revolucionaria de Frente de Trabajadores, como justa expresión de la unidad del socialismo y del movimiento obrero, eliminando todo compromiso contrario a esta posición”.¹¹³

Lo anterior da cuenta de dos cosas importantes. Primero, que las diferencias ideológicas que provocaron la división del socialismo se resolvieron mediante la leninización del partido. Como vemos, ambas fracciones que para entonces existían del socialismo se reunificaron a partir de la tesis del “Frente de Trabajadores”, la cual entendimos como un alejamiento del carácter socialdemócrata y un acercamiento al marxismo-leninismo. Esto da cuenta de que las corrientes socialistas en general se identificaron con el giro leninista. Segundo, que el socialismo chileno establece, desde entonces, su absoluto rechazo a

¹¹¹ Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 86.

¹¹² Ibid, 86.

¹¹³ Resolución Política del Congreso de Unidad, 1957, Archivo Adonis Sepúlveda, en http://www.socialismo-chileno.org/adonis/caja2/2E/res_politica_congreso_unidad_1957_a.pdf, consultado el 20/11/2017.

cualquier accionar político que no implique la construcción de una alternativa de fuerzas únicamente de izquierda.

En poco tiempo, el FRAP logró ocupar un importante lugar en la sociedad chilena. No solo por su éxito electoral en 1956, sino que también por una serie de factores que restaron apoyo a las fuerzas políticas del gobierno de Ibáñez. Un incidente clave en la deslegitimación del gobierno se dio los primeros meses de 1958, cuando estalla una ola de movilizaciones callejeras contra el alza de tarifas de la locomoción colectiva.¹¹⁴ Este conflicto se sumó al descontento general por la cesantía y la crisis económica que afectaba a las capas bajas del país.¹¹⁵ Lo anterior, se presentó como una oportunidad para que el FRAP se posicione como la nueva vanguardia del pueblo que se levantaba contra el ibañismo.

En septiembre de 1958, el FRAP daría una gran sorpresa alcanzando el segundo lugar en las elecciones presidenciales, con un 28,5% de los votos contra un 31,2% del liberal Jorge Alessandri¹¹⁶. Antes de este resultado, todo apuntaba a que Alessandri saldría victorioso con facilidad y sin mucha competencia, producto de la alianza entre liberales y conservadores que sostenía su figura¹¹⁷. Sin embargo, el socialismo y el FRAP irrumpieron. Este episodio, por diversas razones resultó ser clave en el desarrollo del socialismo y la izquierda chilena.

Primero, según Fernandois, para el marxismo significó un punto de no retorno, debido a que se instaló “como una fuerza que identificaba a un polo de la política chilena que se empujaría por sobre el 30% y 40% de los votos en los 15 años que seguirían”¹¹⁸. Segundo, para el FRAP fue un impulso que le daría altas expectativas de triunfo pensando en las elecciones de 1964, considerando que por un estrecho 3% perdieron en las elecciones a las que se enfrentaban, por primera vez, a la derecha y el centro de la política chilena¹¹⁹. Tercero, ésta fue la elección en la que Salvador Allende se instaló como un líder político representativo de un importante sector de la sociedad chilena¹²⁰, proyectándose hasta su triunfo en 1970. Y,

¹¹⁴ Fernando Casanueva y Manuel Fernández, *El Partido Socialista...* op. Cit., 186.

¹¹⁵ Alejandro Chelen Rojas, *Trayectoria del socialismo...* op. Cit., 149.

¹¹⁶ Ricardo Cruz-Coke, *Historia electoral de Chile*, Santiago, Editorial Jurídica de Chile, 1984, 108.

¹¹⁷ Joaquín Fernandois, *La revolución inconclusa: La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular*, Santiago, Centro de Estudios Públicos, 2014, 105.

¹¹⁸ Joaquín Fernandois, *La revolución inconclusa...* op. Cit., 106.

¹¹⁹ Alejandro Chelen Rojas, *Trayectoria del socialismo...* op. Cit., 155.

¹²⁰ Joaquín Fernandois, *La revolución inconclusa...* op. Cit., 107.

por último, concluimos que los buenos resultados del FRAP en 1958 fueron para el PS un acontecimiento que validó la tesis del “Frente de Trabajadores” y el proceso de leninización que venía experimentando el socialismo chileno.

En el XVIII Congreso de 1959, el PS no hace más que ratificar la línea del “Frente de Trabajadores” que, según sus análisis, había penetrado el “corazón del pueblo chileno”.¹²¹ Entre las definiciones de dicha instancia, se encuentran, entre otras: “Mantener en plena vigencia la política de Frente de Trabajadores enriquecida por la experiencia de los últimos años”; “fortalecer cada día más el FRAP y especialmente el entendimiento Socialista-Comunista”; “alimentar la discusión fraternal y respetuosa entre los aliados del FRAP” y “rechazar la práctica de alianzas o entendimientos con partidos ajenos al FRAP”.¹²²

Como vemos, tras el éxito electoral de 1958, el PS ratificó el proceso de leninización que comenzó en 1952 con la tesis de la RDT, y estableció como único camino el fortalecimiento de un Frente de Trabajadores que veía expresado en el FRAP. De aquí en adelante, solo quedaba prepararse para las elecciones presidenciales de 1964. Si el alza de apoyo electoral experimentado hasta 1958 se mantenía, el PS veía amplias posibilidades de triunfar. En las elecciones municipales de 1963, el FRAP obtiene alrededor de un 30% del electorado, superando con creces al resto de partidos en competencia¹²³. Desde ese triunfo, el panorama de las elecciones de 1964 se avizoraba como una posibilidad histórica para la izquierda chilena.

d) La derrota de 1964: Un nuevo giro ideológico en el socialismo chileno

Las elecciones de 1964 se presentaron para el socialismo y la izquierda como una oportunidad real de ganar. Sin embargo, distintos factores provocaron que la Democracia Cristiana, fuerza que “parecía relegada a un tercer lugar”¹²⁴, obtuviera un destacable 55,6% de los votos por sobre el 38,6% de Allende¹²⁵.

¹²¹ Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 102.

¹²² Ibid, 103.

¹²³ Alejandro Chelen Rojas, *Trayectoria del socialismo...* op. Cit., 160.

¹²⁴ Ibid, 120.

¹²⁵ Ricardo Cruz-Coke, *Historia electoral de Chile...* op. Cit., 110.

En primer lugar, cabe mencionar que las expectativas de triunfo del FRAP no las tenía solo la izquierda, sino que todas las fuerzas presentes dentro y fuera del país. Esto, que afuera de la izquierda no era esperanza sino miedo, dio paso a que algunas fuerzas de centro y derecha se aliaran con el propósito de impedir la llegada de un gobierno marxista. En un primer momento, conservadores y liberales levantaron la candidatura de Jorge Prat Echaurren, nieto del capitán Arturo Prat Chacón¹²⁶. Sin embargo, producto del temor ante el un posible triunfo de Allende, decidieron apoyar, astutamente, la candidatura de Eduardo Frei Montalva (DC)¹²⁷. De esta manera, se establecieron las tres candidaturas que compitieron en la contienda de 1964: Allende por el FRAP; Julio Durán representando al radicalismo; y Eduardo Frei Montalva, apoyado por una amplia alianza de demócratacristianos, liberales y conservadores. El apoyo de estos últimos a Frei significó un importante factor para su triunfo¹²⁸.

Por otro lado, tras el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, Estados Unidos temía el surgimiento de un nuevo centro socialista en Latinoamérica. Por esto, ante un eventual triunfo del FRAP, el gobierno estadounidense determinó “efectuar un esfuerzo extraordinario por influir en las elecciones chilenas”¹²⁹. Su objetivo era claro, evitar que un gobierno de carácter marxista triunfara en Chile. Para ello, decidieron respaldar la candidatura de Frei, no solo porque representaba la alternativa más competitiva, sino que porque vieron en la apuesta demócratacristiana un proyecto de reforma que, de funcionar, podría convertirse en una alternativa a los proyectos socialistas. La ayuda que entregó Estados Unidos a Frei y la DC se expresó en el aporte de casi cuatro millones de dólares para gastos de la campaña¹³⁰.

Por otra parte, el factor discursivo fue fundamental en el triunfo de Frei. La DC se apropió de la palabra revolución que tanto se oía en ese entonces. La sociedad chilena exigía cambios y no aceptaría un gobierno inmóvil que no produjese transformaciones. La consigna “Revolución en libertad” reunía los ánimos de cambio a la vez que ofrecía mantener la paz. Todo esto condujo al triunfo de la Democracia Cristiana y a la frustración del socialismo y la izquierda. El FRAP, que para el PS representaba la praxis de la tesis del Frente de

¹²⁶ Joaquín Fernandois, *La revolución inconclusa...* op. Cit., 121.

¹²⁷ Paul Drake, *Socialismo y populismo...* op. Cit., 280.

¹²⁸ *Ibid*, 280.

¹²⁹ Joaquín Fernandois, *La revolución inconclusa...* op. Cit., 129.

¹³⁰ *Ibid*, 130.

Trabajadores, acababa de perder una oportunidad que parecía histórica. Tras este episodio, la izquierda chilena entro en un periodo de profunda reflexión política, en el que cuestionó lo hecho hasta el momento al punto de dar un importante giro ideológico, táctico y estratégico.

El PS, por su parte, realizó un detallado análisis de su accionar durante los tres años posteriores a las elecciones presidenciales. La primera instancia fue un Pleno Nacional del partido que se desarrolló en diciembre de 1964. Tras este evento, el Comité Central del PS elaboró un informe en el que aparecieron autocríticas que serían importantes para el viraje estratégico que daría el socialismo. Entre sus conclusiones destacan las líneas que dejamos a continuación:

“(…) debemos reconocer que nosotros mismo pavimentamos el camino de nuestra derrota al no realizar una campaña auténticamente revolucionaria, bajo la inspiración fiel de nuestra línea de *Frente de Trabajadores*. (...) durante la campaña presidencial recién librada se perdió la concepción de que el movimiento popular constituía una alternativa rotunda, diametral y violentamente diferente de las que propiciaba la burguesía (...) ¿Cómo podrían [las masas] respaldar una candidatura que se esforzaba por no aparecer tan marxista-leninista como los partidos que la sustentaban? ¿Cómo podían entender que esta candidatura no era la misma de 1958? ¿No nos poníamos de espaldas a lo que las masas desean cuando pretendíamos convencer que nuestro movimiento no tenía la dureza ni la energía que precisan los cambios que ellas anhelan?”¹³¹

En síntesis, el Comité Central del PS concluyó que el FRAP no había sido capaz de convocar a una mayoría de votantes, producto de la ambigüedad ideológica de la candidatura que no se mostró lo suficientemente marxista-leninista como los partidos que la sustentaban. Como vemos, para entonces el PS comenzó, como nunca a antes, a declararse explícitamente marxista-leninista, cuestión que sería profundizada en los dos siguientes Congresos Generales.

¹³¹ Fernando Casanueva y Manuel Fernández, *El Partido Socialista... op. Cit.*, 215.

En 1965, el PS realizó su XXI Congreso General en Linares. En dicha instancia, el partido comenzó a transitar hacia el punto culmine de su proceso de leninización, y por primera vez, en su larga tradición electoral, cuestionó profundamente la participación en elecciones como la vía correcta para conquistar el poder. Para empezar, fue discutido un documento presentado por Adonis Sepúlveda Acuña¹³², miembro del Comité Central, en el que aparecían una serie de reflexiones respecto al actuar del PS en los últimos años, principalmente sobre el periodo previo a 1964. En primer lugar, el documento condenó el haber pensado que, por primera vez, la voluntad del pueblo iba a “sobreponerse a las limitaciones y deformaciones de un orden jurídico reaccionario”, logrando la victoria de la izquierda en una “democracia representativa y fraudulenta”. Esta conclusión, afirma el documento, “era la ilusión de la “Vía Pacífica” que pregona el Partido Comunista, pero jamás nuestra legítima línea de Frente de Trabajadores”.

Del mismo modo, el documento presentado por Sepúlveda cuestiona la posición sostenida por Salvador Allende, candidato presidencial del FRAP, quien para entonces ya mencionaba públicamente que Chile sería el primer país del mundo en conquistar el poder por el “camino legal”. Esto, según el texto, ayudo a “aumentar el caudal reformista”¹³³.

El documento discutido terminó siendo la base de las resoluciones del Congreso de Linares. Primero que todo, el PS reconoció haber conducido la lucha del FRAP contra los sectores explotadores “exclusivamente por la vía de la institucionalidad”¹³⁴. Esto, según las conclusiones partidarias, “significó crear falsas ilusiones con respecto a la forma de llegar al poder e impidió por una etapa la liquidación del régimen imperante”¹³⁵. Ante esto, el PS toma una conclusión que cambiaría definitivamente su papel político en el periodo, declarando que:

“Nuestra estrategia descarta de hecho la vía electoral como método para alcanzar nuestro objetivo de tomar del poder. (...) Afirmamos que es un dilema falso plantear si debemos ir por la “vía electoral” o la “vía insurreccional”. El partido

¹³² Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile (II)*, op. Cit., 107.

¹³³ “El Partido Socialista en la revolución chilena”, *Arauco*, N° 79, agosto de 1966, 24.

¹³⁴ Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 119.

¹³⁵ *Ibid*, 119.

tiene un objetivo, y para alcanzarlo deberá usar los métodos y los medios que la lucha revolucionaria haga necesarios”.¹³⁶

Por otro lado, en Linares el PS establece su absoluta oposición al gobierno demócratacristiano, por reconocerlo como un instrumento eficaz y eficiente para mantener la dominación de la burguesía¹³⁷. En su documento, Sepúlveda señala que por primera vez el socialismo se enfrenta a un gobierno que, con objetivos distintos a los suyos, moviliza al pueblo con un programa que podría ser el programa del FRAP¹³⁸. Esto haría de la DC una fuerza aún más peligrosa, en la medida en que conquista a las masas con un programa que parecía transformador.

De esta manera, el Congreso de 1965 aparece como un punto de inflexión en la historia ideológica del socialismo chileno, considerando que, como vimos, por primera vez comienza a denominarse leninista de manera explícita y a cuestionar la “vía electoral” como método acertado para conquistar el poder. Estas definiciones se dieron, consideramos, fundamentalmente por dos razones. Primero, por la frustración que provocó la derrota electoral de 1964, y segundo, por el ejemplo de la Revolución Cubana y la teoría del foco guerrillero que por esos años ya influía a la izquierda latinoamericana. Esto último lo abordaremos con detalle en el segundo capítulo de la presente investigación.

e) El Congreso de Chillan de 1967: El PS se declara marxista-leninista

Tras el largo proceso de transformación ideológica, en el XXII Congreso realizado en Chillán en 1967, el PS se declara, pública y explícitamente, como un partido de carácter marxista-leninista. Además, concluye junto con esto la inevitabilidad de la violencia revolucionaria.

“1.-El Partido Socialista, como organización marxista-leninista, plantea la toma del poder como objetivo estratégico a cumplir por esta generación (...) 2.- La violencia revolucionaria es inevitable y legítima. Resulta necesariamente del carácter represivo y armado del estado de clase. (...) Sólo destruyendo el aparato burocrático y militar del estado burgués, puede consolidarse la revolución

¹³⁶ Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile (II)*, op. Cit., 111.

¹³⁷ Ibid, 112.

¹³⁸ “El Partido Socialista en la revolución chilena”, *Arauco*, N° 79, agosto de 1966, 34.

socialista. 3.- Las formas pacíficas o legales de lucha no conducen por si mismas al poder. El Partido Socialista las considera como instrumentos limitados de acción, incorporados al proceso político que nos lleva a la lucha armada”.¹³⁹

Las resoluciones de Chillán, si bien venían apareciendo desde fines de 1964, causaron ruido en las distintas fuerzas políticas del país, considerando que el partido que ahora declaraba la inevitabilidad de la lucha armada era el mismo que para entonces presidía el Senado¹⁴⁰. En efecto, nuevamente el PS mostraba su “doble rostro”: la faceta de su larga tradición de participación institucional y la faceta negadora de la institucionalidad como espacio para desarrollar cambios estructurales.

Con todo, una serie de factores ralentizaron la profundización y desarrollo de las definiciones de Chillán. En primer lugar, la necesidad mutua del PS y el PC de mantener su alianza ayudó a que el PS no forzara al conjunto de la izquierda a tomar sus posiciones¹⁴¹, manteniendo una actitud que permitiera la buena convivencia entre los partidos. Para entonces, el PC insistía en la creación de un Frente de Liberación Nacional, lo que implicaba una alianza con partidos de centro, y ya defendía la idea de la vía pacífica al socialismo. Sin embargo, aun habiendo notorias diferencias entre el PS y el PC, ambas organizaciones cuidaron la alianza que los llevaría al gobierno en 1970. En segundo lugar, la dirección del PS quedo integrada por militantes que pertenecían a distintas tendencias que coexistían en el partido. Mientras el senador Aniceto Rodríguez –partidario del “ala reformista” del PS– era electo como Secretario General, el Comité Central quedaba integrado por reconocidos miembros del “ala radical” como Carlos Altamirano o Rolando Calderón¹⁴². Creemos que esto provocó desacuerdos a la hora de tomar decisiones políticas, considerando, además, que Salvador Allende, una de las máximas figuras del PS y la izquierda, tenía profundos desacuerdos con la violencia revolucionaria y manifestaba mayor cercanía con las posiciones del PC. En tercer y último lugar, la proximidad de las elecciones parlamentarias de 1969 hizo que el PS dedicará tiempo a prepararse para dicho evento. Al respecto, Jobet señala que:

¹³⁹ Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile (II)*, op. Cit., 130.

¹⁴⁰ Joaquín Fermandois, *La revolución inconclusa...* op. Cit., 156.

¹⁴¹ *Ibid*, 156.

¹⁴² Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile (II)*, op. Cit., 141.

“La aplicación de la línea revolucionaria aprobada en el Congreso de Chillán se encontró trabada por la proximidad de las elecciones de parlamentarias, las cuales debían ser enfrentadas por el PS (...) En vista de las circunstancias indicadas, el PS se vio obligado a entrar en arreglos electorales. (...) Si bien el PS mantuvo formalmente las resoluciones de su último congreso general, en la práctica a consecuencia de sus intereses parlamentarios, de la acción divisionista del Partido Unión Socialista Popular (nombre legal del nuevo grupo socialista)¹⁴³ y de la necesidad de afrontar con éxito los comicios de marzo de 1969, entró en compensaciones electorales, mostrándose ante los sectores populares principalmente interesado en obtener cargos parlamentarios”¹⁴⁴

No obstante lo anterior, un sector importante del PS que interpretó las definiciones del Congreso de Chillán como la decisión de prepararse para la lucha armada, llevó adelante, entre 1967 y 1970, una serie de acciones que contradecían la participación institucional del partido.¹⁴⁵

f) La desestalinización del leninismo

Otro factor que estimuló la leninización del socialismo chileno fue la desestalinización¹⁴⁶ del comunismo soviético e internacional. Este proceso, que podría haber comenzado con la muerte de Stalin en 1953, se materializó formalmente en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) en 1956.

En dicha instancia, el entonces Primer Secretario del PCUS, Nikita Khrushchev, presentó un informe secreto al Comité Central del partido, en el que analizaba y criticaba duramente los años del estalinismo. En este informe, entre otras cosas, Krushchev señaló:

“El objeto del presente informe no es valorar la vida y las actividades de Stalin. (...) Nos incumbe considerar cómo el culto a la persona de Stalin creció gradualmente, culto que en momento dado se transformó en la fuente de una serie

¹⁴³ Escisión del partido socialista que se formó en el XXI Congreso de 1965. Su fundador fue Raúl Ampuero Díaz, secretario general y dirigente del PS durante veinte años. Fue expulsado en el Congreso de 1965 debido a su “acción divisionista”. Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile (II)*, op. Cit., 123.

¹⁴⁴ Ibid, 142.

¹⁴⁵ Profundizamos esto en los capítulos II y III de nuestra investigación.

¹⁴⁶ Nos referimos con esto a la pérdida de importancia política y simbólica de la figura de Stalin.

de perversiones excesivamente serias de los principios del Partido, de la democracia del Partido y de la legalidad revolucionaria. (...) En la práctica, Stalin ignoraba las normas de la vida del Partido y pisoteaba los principios leninistas de gobierno”.¹⁴⁷

Posteriormente, el análisis de Khrushchev se reflejó en las resoluciones del congreso mencionado, donde se definió, entre otras cosas, que “el culto a la personalidad practicado durante el gobierno de Stalin fue la causa de graves errores, abusos y desviaciones en la política soviética, y deberá superarse en el futuro dando lugar a una dirección colectiva con arreglo a los principios leninistas”.¹⁴⁸ De esta manera, se concretó en la Unión Soviética (URSS) este proceso de desestalinización, que definimos, básicamente, como la liberación del sello estalinista de todos los elementos teóricos y culturales del comunismo soviético e internacional. Por lo anterior, cuestiones como el leninismo se deshicieron del peso del estalinismo, estimulando que partidos detractores de la Internacional Comunista –como el PS– se reencontraran con los postulados de Lenin. Al respecto Tomas Moulian señala:

“Esta “leninización” de los socialistas fue facilitada por el “arreglo de cuentas con el estalinismo en 1956. En esa forma se derrumbó lo que constituía para los socialistas la principal barrera política, porque el leninismo como teoría se despojaba de la hipoteca estaliniana. Pero, además, esa aproximación fue facilitada por la destrucción del monolitismo en el campo socialista. El estallido de la unanimidad permitía adherir al leninismo sin alinearse simultáneamente con la tesis del país guía y del modelo revolucionario”.¹⁴⁹

¹⁴⁷ Informe Secreto al XX Congreso del PCUS, Nikita Khrushchev, 25 de febrero de 1956, en <https://www.marxists.org/espanol/khrushchev/1956/febrero25.htm>, consultado el 25/08/2017.

¹⁴⁸ Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 82.

¹⁴⁹ Tomas Moulian, *Democracia y socialismo en Chile...* op. Cit., 88.

III. Guevarización del socialismo chileno (1960 – 1970)

Según el historiador Eric Hobsbawm, después de 1945 la forma más común de lucha revolucionaria en el tercer mundo fue la guerra de guerrillas¹⁵⁰. Ya en los años cincuenta, señala el autor, en aquellos países coloniales en que las antiguas potencias negaron una descolonización pacífica, se experimentaron una serie de luchas guerrilleras como estrategia de liberación nacional¹⁵¹. Luego, empezando la década de 1960, la guerra de guerrillas influyó profundamente a la izquierda latinoamericana, a partir, principalmente, del ejemplo de la Revolución Cubana (1959). Desde entonces, la leninización experimentada por el PS se cruzó con otro proceso de cambio teórico-político, el cual resulta determinante para comprender la experiencia de la Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín. Este proceso, que denominaremos de “guevarización”, dice relación con la adhesión de sectores del socialismo chileno a la teoría del foco guerrillero¹⁵².

A continuación, nos referimos a este segundo giro teórico del PS chileno, con el objetivo de identificar los factores y condiciones que llevaron a que un partido de larga tradición democrática adhiriera a la lucha armada como vía para conquistar el poder.

a) El ejemplo de la Revolución Cubana y la izquierda latinoamericana

En la década de 1960, la izquierda latinoamericana experimentó importantes cambios teórico-estratégicos que la llevaron a modificar de manera significativa la forma en la que comprendía el desarrollo de una revolución. Estos cambios estuvieron gatillados, principalmente, por la gesta del Movimiento 26 de Julio¹⁵³ que por medio de la lucha guerrillera concretó la Revolución Cubana. El ejemplo de esta experiencia fue tal, que, según Alan Angell, “durante los primeros años sesenta en casi todos los países latinoamericanos se organizaron grupos guerrilleros”¹⁵⁴.

¹⁵⁰ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Editorial Crítica, 2000, 436.

¹⁵¹ *Ibid*, 437.

¹⁵² Si bien distintos intelectuales aportaron teóricamente a la teoría del foco guerrillero, es Ernesto “Che” Guevara su principal referente en Latinoamérica. De ahí que el proceso lo denominemos “guevarización”.

¹⁵³ Movimiento liderado por Fidel Castro que llevó a cabo la Revolución Cubana. Su nombre se debe a la fecha en la que tuvo lugar el asalto al cuartel Moncada en 1953, primera acción armada contra la dictadura de Fulgencio Batista.

¹⁵⁴ Alan Angell, La revolución cubana y sus secuelas, en Leslie Brethell, *Historia de América Latina, tomo 12: Política y Sociedad desde 1930*, Barcelona, Editorial Crítica, 1997, 103.

En el plano teórico, lo que hizo experiencia de la Revolución Cubana fue establecer una estrategia política para conquistar el poder: la lucha armada guerrillera¹⁵⁵. Los lineamientos de esta estrategia fueron sistematizados en el famoso escrito *La Guerra de guerrillas*, del protagonista y líder de la experiencia cubana Ernesto “Che” Guevara, y más tarde complementados por el filósofo francés Régis Debray, en el texto *¿Revolución en la revolución?*¹⁵⁶. Lo que planteaban, básicamente, era que mediante la creación de un “foco guerrillero” se podían crear las condiciones necesarias para la conquista del poder, siempre y cuando los guerrilleros revolucionarios estrecharan fuertes lazos con el campesinado del país.

Esta nueva teorización resultó novedosa para la izquierda latinoamericana, por el hecho de desafiar los postulados clásicos que habían guiado a la izquierda. Por un lado, la idea de un foco guerrillero que crea las condiciones para la revolución refutó el postulado leninista sobre la necesidad de esperar a que las condiciones objetivas y subjetivas maduren¹⁵⁷, y por otro, el que los guerrilleros cubanos hayan visto al campesinado como el sujeto revolucionario por excelencia en el continente rebatía el “postulado ortodoxo de que la revolución necesariamente debía empezar en zonas urbanas”, por ser el espacio donde los trabajadores desarrollaban su conciencia de clase¹⁵⁸. En un primer momento, esto provocó asperezas con los partidos de izquierda tradicionales –principalmente con los partidos comunistas–, porque cuestionaba profundamente el papel que habían cumplido hasta ese momento en los procesos de transformación social y el análisis bajo el que habían actuado¹⁵⁹.

El ejemplo de la Revolución Cubana no provocó tan solo la revisión teórica de las estrategias políticas de la izquierda, sino que condujo a que, en la práctica, una oleada de organizaciones se propusieran imitar la hazaña cubana. De esta manera, durante los años sesenta surgieron una serie de movimientos que propiciaban la insurrección al estilo cubano en distintos países de Latinoamérica. Algunos de estos fueron: a) El Frente Sandinista de

¹⁵⁵ Igor Goicovic, *El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la irrupción de la lucha armada en Chile, 1965-1990*, en Pablo Pozzi y Claudio Pérez (Editores), *Historia oral e historia política: Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*, Santiago, LOM Ediciones, 2012, 160.

¹⁵⁶ “¿Revolución en la revolución?”, *Punto Fina*, N° 25, marzo de 1967.

¹⁵⁷ Marcelo Casals, *El alba de una revolución...* op. Cit., 66.

¹⁵⁸ *Ibid*, 66.

¹⁵⁹ Alan Angell, *La revolución cubana y sus secuelas...* op. Cit., 101.

Liberación Nacional (FSLN) que nace en 1961 en Nicaragua; b) El movimiento guerrillero en Guatemala sostenido por jóvenes oficiales del ejército junto al Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) entre 1961 y 1963; c) El movimiento insurreccional que se inicia en Venezuela en 1962 con el trabajo conjunto del Partido Comunista y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria del país; d) El surgimiento de las guerrillas en Colombia en 1964, lideradas por el Partido Comunista colombiano y el Ejército de Liberación Nacional dirigido por Fabio Vásquez Castaño; e) El movimiento campesino en el sur del Perú que inicia acciones guerrilleras en 1965, de la mano del Frente de Izquierda Revolucionaria (FIR) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria peruano; y d) los intentos guerrilleros rápidamente frustrados en Paraguay, Argentina, Honduras y Ecuador entre 1960 y 1963. Además, a estos esfuerzos guerrilleros se suma la resistencia popular frente al intento de golpe militar en Brasil en 1961, seguido del nacimiento de nuevas organizaciones de izquierda que planteaban la necesidad de la insurrección —entre estas estaban Política Obrera, el Partido Comunista Do Brasil, Acción Popular y el Movimiento Tridentes ligado al campesinado—. ¹⁶⁰

Por otro lado, los fracasos de las guerrillas asentadas en el campo dieron paso a un cuestionamiento de la teoría del foco guerrillero, apareciendo quienes daban importancia a la guerrilla urbana ¹⁶¹. Un texto clásico al respecto es *el Mini-manual del guerrillero urbano* del brasileño Carlos Mariguella, en el que se establecen las principales características que debe tener un guerrillero urbano y las acciones que una guerrilla urbana debía realizar. Entre estas acciones se encuentran los robos de banco, el secuestro de personalidades peligrosas para el movimiento popular, el sabotaje, el asalto a cuarteles, entre otras ¹⁶². Esta nueva teorización de la lucha guerrillera inspiró el nacimiento de algunos movimientos, destacando entre ellos el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros en Uruguay y los Montoneros argentinos. Ambos grupos aprendieron de los fracasos de la guerrilla rural y trabajaron durante los años sesenta en la clandestinidad de las ciudades ¹⁶³. No obstante, los postulados de la guerrilla urbana no planteaban mecanismos para la toma del poder, sino que esbozaban

¹⁶⁰ Vania Bambirra y otros, *Diez años de insurrección en América Latina*, Santiago, Editorial Prensa Latinoamericana, 1971, 31-32.

¹⁶¹ Eugenia Palieraki, *¡La revolución ya viene! El MIR chileno en los años sesenta*, Santiago, LOM Ediciones, 2014, 308.

¹⁶² "Mini-manual del guerrillero urbano", *Punto Final*, suplemento de la edición N° 103, 28 de abril de 1970.

¹⁶³ Alan Angell, *La revolución cubana y sus secuelas...* op. Cit., 108.

estrategias de financiamiento y obtención de recursos. Por esta razón, el pensamiento de referentes como Guevara, Mao y Ho Chi Minh, nunca dejaron de ser citados por la izquierda latinoamericana¹⁶⁴.

Esta izquierda sesentera que nació inspirada por la Revolución Cubana, tuvo como denominador común, según Bambirra, “el poder ser definida como el conjunto de grupos u organizaciones que –en respuesta al reformismo de los PC tradicionales– plantean el camino insurreccional como única vía para la revolución–”. Sin embargo, dentro de esta izquierda revolucionaria existieron al menos tres corrientes distintas: los foquistas, los pro-chinos, y la nueva izquierda¹⁶⁵.

Los foquistas, como vimos, estaban inspirados principalmente en las ideas de Ernesto “Che” Guevara, y planteaban, básicamente, la construcción de un foco de guerrilleros que despertara con su ejemplo los ánimos revolucionarios¹⁶⁶. Los pro-chinos, por su parte, son las organizaciones que adhirieron a la posición china en el conflicto chino-soviético¹⁶⁷, y se diferenciaron de los foquistas por la importancia que le dieron a la necesidad de generar relaciones con el campesinado previamente a la instauración de la guerrilla. Por último, la nueva izquierda hace alusión, según Bambirra, a las organizaciones que “planteaban como objetivo inicial fundamental el constituirse en vanguardia de la lucha ideológica contra el reformismo, para posteriormente crear un Partido revolucionario que se presentase como alternativa real frente a los Partidos reformistas, y agudizar la lucha de clases preparando las condiciones para la insurrección popular”. Esta nueva izquierda estuvo integrada, principalmente, por estudiantes, trotskistas, ex militantes de los PC y de los partidos populistas. Un buen ejemplo de este tipo de organizaciones es el MIR chileno¹⁶⁸.

Con todo lo que pudieron haber hecho estas izquierdas revolucionarias, “la mayoría de estos esfuerzos fracasaron casi de inmediato, dejando tras de sí los cadáveres de los famosos –el mismo Che Guevara en Bolivia; el también carismático cura rebelde Camilo

¹⁶⁴ Eugenia Palieraki, *¡La revolución ya viene!...* op. Cit., 309.

¹⁶⁵ Vania Bambirra y otros, *Diez años de insurrección...* op. Cit., 52.

¹⁶⁶ *Ibid*, 57.

¹⁶⁷ Este conflicto se da principalmente entre 1950 y 1970, producto del alejamiento del comunismo chino de la interpretación soviética del marxismo-leninismo.

¹⁶⁸ Vania Bambirra y otros, *Diez años de insurrección...* op. Cit., 58.

Torres en Colombia– y de los desconocidos”¹⁶⁹. Y es que, no solo la izquierda aprendió de la experiencia cubana, sino que también lo hicieron conservadores, ejércitos y los Estados Unidos. En efecto, entre 1962 y 1966 hubo nueve golpes militares en América Latina¹⁷⁰, de los cuales muchos fueron realizados por los militares de manera preventiva, debido a que calificaban a algunos gobiernos democráticos como incapaces de retener movimientos insurreccionales.

En esta ofensiva contrainsurgente cumplió un papel fundamental EE.UU, instruyendo a los ejércitos latinoamericanos en su Doctrina de Seguridad Nacional. Tras la Revolución Cubana en 1959, los estrategas estadounidenses de la seguridad nacional afinaron una doctrina militar para frenar el avance de la izquierda revolucionaria, la cual se basó en la identificación de un “enemigo interno” representado por las organizaciones de izquierda¹⁷¹. Esta fue difundida, principalmente, a través de la Escuela de las Américas, donde llegaban miembros de los ejércitos latinoamericanos a instruirse en tácticas antiguerrilleras. De este modo, entre 1960 y 1970 miles de soldados latinoamericanos, provenientes principalmente de Bolivia, Chile, Colombia, Honduras, Panamá y Perú, participaron de la Escuela de las Américas¹⁷².

Según J. Patrice Mc Sherry, los objetivos de la Doctrina de Seguridad Nacional “trascendieron por mucho la eliminación de las guerrillas o de los comunistas”, implicando además la despolitización y desmovilización de grupos políticamente activos. Esto se reflejó en la actitud represiva que tomaron los distintos gobiernos regímenes militares, cuyas tácticas para frenar la movilización social se basaban en el encarcelamiento, la tortura, la desaparición y el asesinato de dirigentes.

Entre algunos de los episodios que dan cuenta de la actuación de los ejércitos y los sectores opositores a la insurrección encontramos: a) Los golpes de Estado de 1963 en Guatemala, Ecuador, República Dominicana y Honduras; b) Los golpes de Estado en 1964 en Brasil y Bolivia; c) El golpe de Estado en Argentina en 1965; d) La masacre de las

¹⁶⁹ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX...* op. Cit., 439.

¹⁷⁰ Alan Angell, *La revolución cubana y sus secuelas...* op. Cit., 103.

¹⁷¹ J. Patrice Mc Sherry, *Estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*, Santiago, LOM Ediciones, 2009, 28.

¹⁷² Lesley Gill, *Escuela de las Américas: Entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas*, Santiago, LOM Ediciones, 2005, 110.

guerrillas peruanas en 1966; e) La invasión en Santo Domingo en 1965 por parte del ejército estadounidense para frenar el movimiento insurreccional; y f) La “paz democrática” decretada por el Partido Comunista de Venezuela en 1963 que terminó aislando al movimiento guerrillero¹⁷³.

No obstante, aun cuando fue un factor determinante, no solo la reacción de sus opositores gatilló el fracaso de los movimientos insurreccionales de los sesenta. Por el contrario, la frustración de estas experiencias se debe, en gran parte, a errores teóricos y prácticos de los mismos movimientos que pregonaron la revolución armada. Según Bambirra, la izquierda revolucionaria demostró, desde sus comienzos, claros síntomas de inmadurez política, debido a que sus militantes provenían, generalmente, de la pequeña burguesía de sus países¹⁷⁴. Según la autora, esta condición de clase genera a priori dificultad para relacionarse con las masas y conseguir su apoyo. Esta habría sido unas de las principales razones de la decepción de los esfuerzos guerrilleros, la cual se dio, por un lado, por la condición pequeño-burguesa de los militantes, y por otro, debido a que el foquismo, en la teoría, descartaba generar previamente las condiciones necesarias para la revolución. Por lo tanto, al decir de Palieraki, los fracasos guerrilleros que se dieron entre 1960 y 1966 podrían ser atribuidos, entre otras razones, a la falta necesaria e incluso total del apoyo popular¹⁷⁵.

Por otro lado, Bambirra afirma que otro problema de los movimientos guerrilleros latinoamericanos fue la “incapacidad de utilizar el marxismo como instrumento de análisis creador en la comprensión de realidades concretas distintas”. En efecto, lo que hicieron estos movimientos fue adherir a las teorizaciones sobre la guerrilla en sus distintas corrientes, intentado replicar la experiencia de otros países en los suyos. Esto condujo, según la autora, a que en la práctica sean organizaciones sectarias y desvinculadas, muchas veces, del movimiento popular¹⁷⁶.

Estos constantes fracasos armados llevaron a que lo mismos cubanos cuestionasen su difundida teoría del foco guerrillero, disponiéndose a hacer una nueva interpretación de la experiencia cubana. Sin embargo, en esta oportunidad lo hicieron mirando a otra importante

¹⁷³ Vania Bambirra y otros, *Diez años de insurrección...* op. Cit., 33.

¹⁷⁴ *Ibid*, 60.

¹⁷⁵ Eugenia Palieraki, *¡La revolución ya viene!...* op. Cit., 316.

¹⁷⁶ Vania Bambirra y otros, *Diez años de insurrección...* op. Cit., 60.

experiencia revolucionaria: la vietnamita. Para entonces, los revolucionarios vietnamitas eran famosos por su exitoso enfrentamiento contra el ejército de los Estados Unidos, por lo que su hazaña se levantaba como un ejemplo para todos los revolucionarios del mundo. Ante esto, lo que hizo el mismísimo artífice del foquismo, Ernesto “Che” Guevara, fue reconsiderar algunos elementos de su teoría guerrillera para Latinoamérica e incorporar algunas estrategias utilizadas en Vietnam¹⁷⁷. Principalmente, el “Che” consideró la importancia de que las guerrillas latinoamericanas tengan un masivo respaldo popular, y estableció como adecuada para el continente la tesis de la *guerra prolongada*¹⁷⁸ de Mao Tsetung –utilizada por los vietnamitas–. La adhesión del “Che” Guevara a la experiencia vietnamita quedaría de manifiesto en el célebre mensaje a la Tricontinental titulado *Crear dos, tres... muchos Vietnam*¹⁷⁹.

b) Los Elenos chilenos: El Partido Socialista y el Ejército del Che

Ernesto “Che” Guevara quiso llevar el ejemplo de la Revolución Cubana más allá de lo simbólico, por lo que personalmente se aventuró en la instauración de focos guerrilleros en otros lugares del continente –e incluso fuera de él si se considera su participación guerrillera en el Congo, África–. Una de las experiencias más influyentes, al menos para Chile, fue la del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Bolivia. Según el conocido *Diario del Che en Bolivia*, los guerrilleros arribaron al país el 7 de noviembre de 1966¹⁸⁰, y recién nombraron a su organización guerrillera como el ELN el 25 de marzo de 1967¹⁸¹. El objetivo era bastante claro: organizar un foco guerrillero en tierras bolivianas para impulsar desde ahí un proceso revolucionario.

La instalación del Ejército de Liberación Nacional (ELN) del “Che” en Bolivia no fue una experiencia ajena para la izquierda del resto de países de la región. Por el contrario, para fines de 1960 la lucha guerrillera seguía presentándose como una alternativa para gran parte

¹⁷⁷ Vania Bambilra y otros, *Diez años de insurrección...* op. Cit., 60.

¹⁷⁸ Básicamente, la tesis de la guerra prolongada plantea sostener un conflicto de largo plazo contra el enemigo invasor, manteniendo siempre el apoyo de la población del territorio para librar junto a esta la lucha guerrillera. Ver Mao Tsetung, *Sobre la guerra prolongada*, en *Obras escogidas de Mao Tsetung (III)*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1971, 113.

¹⁷⁹ Ernesto “Che” Guevara, *Crear dos, tres... muchos Vietnam (Mensaje a la Tricontinental)*, en *Che Guevara presente: Una antología necesaria*, Editorial Ocean Sur, 2005, 367.

¹⁸⁰ Ernesto Che Guevara, *Diario del Che en Bolivia*, Editorial Ocean Sur, 2006, 35.

¹⁸¹ *Ibid*, 110.

de la izquierda latinoamericana. Chile, por su parte, fue escenario de una rama del ELN conocida como “los elenos chilenos”, que estuvo compuesta principalmente por militantes del PS. A nuestro parecer, no es casualidad que la sección chilena del ejército del Che haya estado organizada por socialistas, sino que responde a que, a diferencia de organizaciones como el PC, el PS mostró desde un comienzo simpatía por las ideas de la Revolución Cubana.

El inicio de la formación de los elenos es difícil de precisar, producto del secretismo y silencio con el que efectuaban sus acciones. Sin embargo, se sabe que sus primeras acciones y apariciones importantes se dieron entre fines de 1967 y otoño de 1968¹⁸². Para el investigador Pedro Valdés, éste podría considerarse el comienzo de las operaciones de los elenos, tomando en cuenta que para entonces habrían adquirido un “diseño organizacional donde los integrantes reconocen roles y jerarquías, donde existe claridad entre los componentes de cómo operar en relación a las tareas encomendadas, cuando existe una cantidad de recursos disponibles, llámese armamento diverso, dinero, casas de seguridad, contactos, abastecimiento, etc”¹⁸³.

Meses antes de dirigirse a Bolivia, el “Che” encargó a Tamara Haydeé Bunke (Tania) que se establecieran relaciones con los distintos movimientos de izquierda de Latinoamérica. En el caso de Chile, la guerrillera se puso contacto con Jaime Barrios, militante del PS que desde 1973 figura como detenido desaparecido¹⁸⁴. Barrios, por su parte, se puso en contacto con el periodista socialista Elmo Catalán, quien fundó y asumió el rol de jefe del ELN chileno¹⁸⁵.

Antes de “los elenos”, Elmo Catalán fue un activo militante socialista desde su profesión. Fue redactor de *El Siglo*, periódico comunista, y de *Noticias de Última Hora*, periódico socialista. Entre 1961 y 1964 fue colaborador de la agencia de noticias Prensa Latina (PL), cuyo precursor directo era el “Che”¹⁸⁶. Es probable que su participación en PL

¹⁸² Pedro Valdés Navarro, El proceso de formación del Ejército de Liberación Nacional y los Elenos chilenos (1966-1971), en Igor Goicovic, Julio Pinto, Ivette Lozoya y Claudio Pérez (Compiladores), *Escrita con sangre: Historia de la violencia en América Latina: Siglos XIX y XX*, Santiago, CEIBO Ediciones, 2013, 328.

¹⁸³ *Ibid*, 328.

¹⁸⁴ Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Tomo I)*, 1996, 119.

¹⁸⁵ Cristián Pérez, *Vidas revolucionarias*, Santiago, Editorial Universitaria, 2013, 36.

¹⁸⁶ José Bodes, *En la senda del Che: Biografía de Elmo Catalán*, Editorial Ocean Sur, 2009, 30.

haya sido el primer trabajo formal que realizó para la difusión de las ideas guevaristas. Para entonces, Elmo ya había tenido un primer viaje a Cuba en 1962, en el que conoció de cerca el proceso que llevaban los revolucionarios cubanos. Desde esa oportunidad, Elmo fue un convencido de que el camino para la revolución era la lucha guerrillera¹⁸⁷.

Como vimos anteriormente, la derrota electoral de 1964 abrió un debate en la izquierda chilena respecto a las vías para conquistar el poder. El PS, en particular, se vio fuertemente influenciado por esta discusión al punto de legitimar la lucha armada en su Congreso de 1967. Sin embargo, antes de dicha instancia, Elmo ya trabajaba para la configuración del ELN chileno¹⁸⁸. Es más, la primera gran misión de los elenos se inició con la muerte del Che, un mes antes del Congreso de Chillán.

Esta primera tarea designada al ELN chileno fue rescatar a los sobrevivientes de la guerrilla del Che en Bolivia. El 8 de octubre de 1967, un grupo de 17 guerrilleros comandados por el Che cayó en una emboscada. En el momento fue herido y capturado el Che junto a Simón Cuba Sarabia y Juan Pablo Chang. Al día siguiente, por instrucción del gobierno boliviano, el Che Guevara fue ejecutado¹⁸⁹. Finalmente, después de distintas emboscadas a los grupos del ELN en Bolivia, de los 55 hombres y una mujer que conformaban la guerrilla sobrevivieron 14 guerrilleros¹⁹⁰.

Para entonces, el ELN chileno ya contaba con una cantidad no menor de militantes, entre los que se encontraban, además de Elmo Catalán, Tirso Montiel, Arnoldo Camú, Walterio Fierro, Carlos y Fernando Gómez, Félix Huerta, Paulina Weber, Celsa Parrau, Eduardo Cavallo, entre otros. Además, destaca entre el grupo Beatriz Allende Bussi (la Tati), hija de Salvador Allende Gossens¹⁹¹. De este grupo, Félix Huerta fue el escogido para viajar a Bolivia y comenzar el rescate. Una vez en territorio boliviano, Huerta contactó a los guerrilleros e hizo los arreglos para que cruzaran hacia Chile por Chapiquilta, una quebrada frente a la ciudad de Iquique¹⁹². Cuatro meses más tarde, tres de los guerrilleros cubanos (Pombo, Benigno y Urbano) y un guía estaban cerca de la frontera con Chile. Un numeroso

¹⁸⁷ Ibid, 46.

¹⁸⁸ Ibid.

¹⁸⁹ Cristián Pérez, *Vidas revolucionarias...* op. Cit., 33.

¹⁹⁰ Ibid, 33.

¹⁹¹ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 21.

¹⁹² Cristián Pérez, *Vidas revolucionarias...* op. Cit., 33.

grupo de elenos esperaba a los guerrilleros en Camiña, un pequeño poblado chileno cercano a la frontera con Bolivia. Sin embargo, tras llegar al lugar, fueron encontrados primero por la policía chilena¹⁹³. Después de ser detenidos, los guerrilleros cubanos fueron trasladados a Santiago, donde interfirió Salvador Allende en su calidad de presidente del Senado para que fueran trasladados a Cuba¹⁹⁴.

Tras la desarticulación de la guerrilla en Bolivia, quien asume como jefe del ELN fue Inti Peredo, boliviano que luchó junto al Che. Sin embargo, en el regreso de un viaje que realizó a Cuba fue detenido y ejecutado por el ejército de Bolivia el 9 de septiembre de 1969¹⁹⁵. La muerte de Inti fue un duro golpe para el ELN, sobre todo porque coincidió con un momento crítico para la organización. Para entonces, las condiciones para el funcionamiento clandestino de la organización eran precarias, contaban con pocas casas de seguridad y tenían una infraestructura extremadamente pequeña. No obstante, algunos miembros del ELN plantearon, aun así, retomar la lucha guerrillera en Bolivia.

Los principales gestores de la reanudación de la lucha fueron Osvaldo “Chato” Peredo, hermano de Inti, y el socialista Elmo Catalán¹⁹⁶. Elmo ya se encontraba en Bolivia antes de la muerte de Inti. Habitaba una casa de seguridad en Cochabamba y había adoptado el nombre de Ricardo. Su pensamiento acerca de la lucha guerrillera quedó plasmado en una carta que escribió a su familia con fecha 19 de abril de 1970, en la que afirma ser un soldado del Ejército de Liberación Nacional y manifiesta su dolor por no haber combatido junto al Che en Bolivia¹⁹⁷. Trágicamente, Elmo Catalán falleció sin luchar en el monte junto a sus camaradas, tras ser asesinado por otro miembro del ELN que convivía con él en Bolivia¹⁹⁸.

La muerte de Elmo no pasó desapercibida ni para los elenos ni para el PS. Por el contrario, su figura adquirió una carga simbólica importante para el socialismo en Chile. Según Patricio Qurioga, “la muerte de *Ricardo*, el nombre de chapa de Elmo Catalán, acentuó la definición proclive a la vía armada y el impacto no solo se reflejó a nivel teórico, porque

¹⁹³ Ibid, 34.

¹⁹⁴ Joaquín Fernando, *La revolución inconclusa...* op. Cit., 158.

¹⁹⁵ Cristián Pérez, “El ejército del Che y los chilenos que continuaron su lucha”, en *Estudios Públicos*, N° 89, 2003, 237.

¹⁹⁶ Ibid, 237.

¹⁹⁷ “Carta de Elmo Catalán”, *Punto Final*, N° 107, martes 23 de junio de 1970.

¹⁹⁸ Cristián Pérez, “El ejército del Che...” op. Cit., 241.

pronto apareció la Brigada Elmo Catalán, que a través de la propaganda y los rayados de muros contribuyó al despliegue de la estrategia (...)”¹⁹⁹”.

En este nuevo intento guerrillero, los elenos chilenos no serían solo una sección de retaguardia. En esta ocasión enviaron un grupo de militantes a integrar la guerrilla en Teoponte, entre los que se encontraron, entre otros, Julio de la Cruz, Tirso Montiel, Guillermo Véliz, Raúl Zamora, Calixto Pacheco, Hilario Ampuero y Carlos Brain Pizarro²⁰⁰.

De esta manera, en julio de 1970 el ELN reanudaba sus acciones guerrilleras en Bolivia. Sin embargo, al poco tiempo de iniciada su empresa los guerrilleros se encontraron con la derrota. La lucha en Teoponte duró aproximadamente cuatro meses, en los que se libraron por lo menos nueve combates contra el ejército boliviano²⁰¹. Y, si bien en un comienzo el ELN concretó algunas victorias, rápidamente comenzaron a aparecer las dificultades. El primer incidente fue el retiro de ocho guerrilleros que eran estudiantes, quienes con permiso de la comandancia del ELN abandonaron el destacamento. Los ocho fueron detenidos y más tarde ejecutados²⁰². Esta sería la primera gran pérdida del ELN en Teoponte.

Por otra parte, en esta ocasión el ELN no se enfrentaba a los mismos soldados bolivianos. El ejército había aprendido de los enfrentamientos con el ejército del Che, por lo que ahora estaba mucho más preparado para enfrentar los focos guerrilleros. Una de las novedades del ejército boliviano fue la participación de *rangers* entre sus filas, comandos expertos en tácticas antiguerrilleras que contaban con indumentaria adecuada, apoyo aéreo y gran concentración de fuego²⁰³. Ahora bien, el fracaso de esta empresa no se debió únicamente a la capacidad de su adversario, sino que, según Quiroga, a los guerrilleros también los “derrotó la dureza de la selva, la falta de recursos, la indiferencia de los campesinos y la falta de una estrategia que subordinara la guerra a la política”²⁰⁴. Finalmente, de los 57 guerrilleros que componían el foco de Teoponte sobrevivieron solamente 8: tres chilenos (Calixto Pacheco González, José Miguel y Guillermo Véliz González); y 5

¹⁹⁹ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 37.

²⁰⁰ *Ibid*, 244.

²⁰¹ Cristián Pérez, “El ejército del Che...” op. Cit., 246.

²⁰² Cristián Pérez, “El ejército del Che...” op. Cit., 245.

²⁰³ *Ibid*, 246.

²⁰⁴ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 39.

bolivianos (Jorge Gustavo Ruiz Paz, Cancio Plaza Artola, Juan Edison Segada, Mario Suárez Núñez y Osvaldo Peredo)²⁰⁵.

Con todo, este segundo fracaso no fue el término de la historia del ELN. Más tarde, algunos elenos retornaron a Bolivia con la esperanza de revivir el foco guerrillero. Entre ellos fueron dos chilenos, Guillermo Véliz y Raúl Zamora. Ambos fueron asesinados²⁰⁶. En cuanto a ELN chileno, el triunfo de la Unidad Popular hizo que modificaran sus objetivos para volcarse a trabajar para el gobierno del presidente Allende. De este modo, los elenos chilenos junto a militantes del MIR y del PS conformaron el Grupo de Amigos Personales (GAP), dispositivo encargado de la seguridad del presidente Allende²⁰⁷ que lo acompañaría hasta el golpe de Estado de 1973.

c) El Partido Socialista en el nacimiento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)

Aun cuando el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) tiene su propia historia como organización, su nacimiento y desarrollo están estrechamente ligados al PS y al resto de la izquierda chilena. Por lo tanto, para comprender el proceso de guevarización del socialismo chileno, resulta fundamental estudiar el pensamiento y práctica de esta organización y el papel del PS en su nacimiento.

El MIR nació en 1965, en un momento en el que, como vimos, la izquierda chilena y el PS atravesaban un complejo debate sobre las estrategias para conquistar el poder. La Revolución Cubana había abierto la discusión sobre el camino de la lucha guerrillera, ante lo cual distintas organizaciones del continente adhirieron a los postulados de Fidel Castro y el “Che”. Sin embargo, debido a al crecimiento electoral de la izquierda chilena en los comicios de 1958 y 1963²⁰⁸, persistió en ella la expectativa de triunfar mediante las elecciones hasta la derrota del FRAP en 1964. Por esta razón, lo que empujó definitivamente a la izquierda

²⁰⁵ Cristián Pérez, “El ejército del Che...” op. Cit., 248.

²⁰⁶ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 40.

²⁰⁷ Pedro Valdés Navarro, *El proceso de formación...* op. Cit., 336.

²⁰⁸ En las elecciones municipales de 1963 el FRAP tuvo un exitoso resultado al reunir 600.000 sufragios, correspondiente al 30% del electorado. Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 107.

chilena a dar un giro en sus lineamientos estratégicos fue la derrota, en septiembre de 1964, de Salvador Allende contra Eduardo Frei Montalva²⁰⁹.

Un ejemplo del efecto de la derrota de 1964 es el PS, que, como estudiamos en el capítulo anterior, mostró una radicalización de sus lineamientos en el XXI Congreso de Linaires de 1965, cuestionando la vía electoral como método para conquistar el poder y planteando que el partido debe usar todos los medios que la lucha revolucionaria necesite²¹⁰. No obstante, el ejemplo más significativo tuvo lugar en la izquierda extraparlamentaria, la cual, según Eugenia Palieraki, fundó al MIR como respuesta a la derrota electoral de 1964²¹¹.

En efecto, el MIR nació en agosto de 1965 tras la unificación de un heterogéneo grupo de organizaciones de izquierda extraparlamentaria, entre las que se encontraban, entre otras, “el Partido Obrero Revolucionario (POR, trotskista), la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM) –formada por ex militantes del Partido Comunista y del Partido Socialista, de orientación castro-guevarista–, el Movimiento Revolucionario Comunista (MRC, maoísta) y antiguos militantes anarquistas y social cristianos”²¹². Este amplio grupo confluyó para crear un partido que condujera al pueblo chileno hacia la revolución socialista, partiendo, básicamente, de dos postulados fundamentales: la inviabilidad de la vía electoral y la inevitabilidad de la lucha armada²¹³.

Dese su fundación el MIR denunció duramente la política de la izquierda tradicional, señalando que prácticas como el electoralismo y la vía pacífica al socialismo “defraudaban y desarmaban al proletariado”²¹⁴. Ante esto, el MIR planteó la insurrección popular como “único camino para derrocar al régimen capitalista”, rechazando “la teoría de la revolución por etapas y la colaboración de clases asumida por la izquierda tradicional chilena desde fines de la década de 1930”²¹⁵. Este aspecto de la estrategia del MIR ha sido interpretado de distinta manera en la historiografía, cuestión que dio paso a un debate sobre el significado histórico del nacimiento y la estrategia del MIR. Por ejemplo, el historiador Igor Goicovic plantea que

²⁰⁹ Joaquín Fernandois, *La revolución inconclusa...* op. Cit., 155.

²¹⁰ Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile (II)*, op. Cit., 111.

²¹¹ Eugenia Palieraki, *¡La revolución ya viene!...* op. Cit., 84.

²¹² Igor Goicovic, *Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, Santiago, LOM Ediciones, 2012, 17.

²¹³ Eugenia Palieraki, *¡La revolución ya viene!...* op. Cit., 90.

²¹⁴ Igor Goicovic, *Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, op. Cit., 19.

²¹⁵ *Ibid*, 19.

la estrategia del MIR representa una de sus contribuciones más importantes al pensamiento revolucionario chileno, señalándolo como el responsable de introducir las formas armadas de lucha como estrategia de enfrentamiento con el Estado y las clases dominantes²¹⁶, mientras que, por otra parte, la historiadora Eugenia Palieraki sostiene que “la condena de la vía electoral tiene profundas raíces en la tradición de la izquierda chilena y mundial”²¹⁷, por lo que existirían importantes continuidades entre la historia del MIR y la de las izquierdas chilenas desde 1920²¹⁸. Por esto, para Palieraki el MIR no sería una organización radicalmente nueva como la presentaron la mayoría de los trabajos que abordaron su nacimiento y estrategia en los años sesenta, entre otras cosas, porque los fundadores del MIR fueron militantes con una larga trayectoria de compromiso en otros partidos antes del nacimiento del MIR²¹⁹.

Respecto a lo último, lo que nos interesa en este apartado es conocer el papel que la militancia del PS cumplió en la fundación del MIR, con el objetivo de observar desde otra ventana el proceso de guevarización experimentado por el socialismo chileno. A continuación, nos preguntaremos cómo y por qué un importante número de militantes abandonó las filas del PS para incorporarse a la fundación del partido guevarista más importante en Chile.

Como vimos anteriormente, desde inicios de los años sesenta el PS comenzó a verse fuertemente influenciado por la teoría de la lucha guerrillera, lo cual se expresó principalmente en la creación de un ELN chileno por obra de militantes socialistas. Sin embargo, aun cuando en el PS avanzaban las posiciones “pro vía armada”, un importante número de militantes salió del partido porque éste no abandonaba, según ellos, su tradición reformista. En 1961 fue escogido Secretario General del PS Raúl Ampuero, lo que intensificó las disputas entre las corrientes que abogaban por el reformismo o la revolución²²⁰. Esto abrió un proceso de salida de distintos militantes socialistas que más tarde participarían en la fundación del MIR.

²¹⁶ Igor Goicovic, *Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, op. Cit., 20.

²¹⁷ Eugenia Palieraki, *¡La revolución ya viene!...* op. Cit., 83.

²¹⁸ Ibid, 437.

²¹⁹ Ibid, 437.

²²⁰ Marco Álvarez Vergara, *La constituyente revolucionaria: historia de la fundación del MIR chileno*, Santiago, LOM Ediciones, 2015, 43.

En este grupo destacó Oscar Waiss, militante histórico del socialismo chileno que en 1953 desarrolló la tesis de la “República Democrática de Trabajadores”, con la cual el PS inició su crítica a la alianza con las burguesías nacionales y con ello su proceso de leninización. Waiss había entrado al PS en 1936 y llegó a formar parte del Comité Central del PSP tras la división que tuvo lugar en 1948. En 1962 lideró una corriente al interior del PS denominada Oposición Socialista de Izquierda (OIS), con la cual buscó agrupar a los socialistas marginados o expulsados del partido²²¹. Más tarde, en agosto de 1965, Waiss pasó a ser miembro del Secretariado Nacional del MIR hasta su III congreso partidario de 1967. Junto con Waiss salió Mario Lobos Nuñez, quien lideró un grupo de socialistas expulsados por diferencias con Raúl Ampuero y que más tarde pasó a ser parte del Comité Central del MIR y encargado de la organización en el Norte Grande del país²²².

Después del XX Congreso del PS en 1964, salió del partido otro grupo de socialistas que sería fundamental en el nacimiento y desarrollo del MIR. Eran jóvenes provenientes de Concepción y Santiago que anunciaron su salida señalando representar a 140 militantes²²³. Destacó dentro de este grupo, por un lado, Miguel Enríquez, Bautista Van Schouwen y Edgardo Condeza, provenientes de la Universidad de Concepción, y por otro, Andrés Pascal Allende, Álvaro Rodas y Edgardo Enríquez, estudiantes de la Universidad de Chile. Todos pasarían a ser importantes dirigentes del MIR en los años venideros²²⁴.

En la misma línea que los casos anteriores, renunció al PS el dirigente estudiantil Dantón Chelén, por no ver intentos serios en la dirigencia del partido por rectificar su accionar²²⁵. Tras la formación del MIR pasó a formar parte del Secretariado Nacional junto a un importante número de ex militantes socialistas²²⁶.

Finalmente, al ver la conformación del primer Comité Central del MIR, es indiscutible que los militantes desprendidos del PS tuvieron un importante papel en la

²²¹ Marco Álvarez Vergara, *La constituyente revolucionaria...* op. Cit., 43.

²²² *Ibid*, 43.

²²³ Los militantes anunciaron su renuncia al partido en un documento titulado *Insurrección Socialista*. Marco Álvarez Vergara, *La constituyente revolucionaria...* op. Cit., 44.

²²⁴ Marco Álvarez Vergara, *La constituyente revolucionaria...* op. Cit., 44.

²²⁵ *Ibid*, 44.

²²⁶ Álvaro Pérez Jorquera, *El debate de estrategias al interior del MIR. Elementos para una reconstrucción histórica crítica sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1965-1990)*, tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, 2014, 15.

primera dirigencia de la naciente organización, aun cuando, según Álvaro Pérez, “se expresaba un peso relativo mayor del trotskismo como tradición”²²⁷. La salida de estos militantes del PS en el contexto que hemos denominado de guevarización del partido se explica, en parte, porque si bien el PS adoptaba cada vez más una posición “pro vía armada”, antes de la fundación del MIR aún mostraba ambigüedades en sus definiciones estratégicas. Por ejemplo, en el XX Congreso del PS de 1964, un año antes de la fundación del MIR y del Congreso de Linares del PS, Raúl Ampuero rechazó abiertamente “el embrujo romántico de las acciones guerrilleras” y la “demagogia irresponsable de algunos aventureros” que tenían actitudes divisionistas²²⁸. Esto provocó que el PS haya dejado de ser un espacio adecuado para los militantes que adherían decididamente al guevarismo y que la fundación de un nuevo referente guevarista como el MIR haya sido el camino escogido.

Estos militantes no sabían, por supuesto, que en 1967 el PS definiría claramente, al menos en el papel, preparar las condiciones para un enfrentamiento armado inevitable, dando paso a la formación de estructuras internas que trabajarían para ello. Una de ellas fue la Organa, organización responsable de la escuela de guerrilla de Chaihuín que estudiaremos a continuación.

²²⁷ Álvaro Pérez Jorquera, *El debate de estrategias al interior del MIR...* op. Cit., 18.

²²⁸ Julio Cesar Jobet, *El socialismo chileno...* op. Cit., 108.

IV. La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968 – 1970)

Los procesos de leninización y guevarización experimentados por el PS, dieron paso a la formación de un grupo interno del partido conocido como La Organa. Este fue integrado exclusivamente por militantes socialistas y su objetivo principal fue preparar las condiciones para la lucha armada en Chile. La Organa, si bien adhería a la inevitabilidad de la violencia revolucionaria, se diferenció de la tesis de los elenos de colaborar con la formación de un foco guerrillero en Bolivia, dedicándose, en cambio, a la formación de cuadros político-militares en territorio nacional. Además, La Organa nunca actuó de manera independiente al PS, sino que lo hizo dentro de éste sin contradecir sus lineamientos.

A continuación, profundizamos primero en el desarrollo de la historia de La Organa, y segundo, en la experiencia de una de sus operaciones más destacadas: la escuela de guerrilla de Chaihuín.

a) El nacimiento de La Organa: El PS y la toma del fundo San Miguel

En invierno de 1968, un año después de la promulgación de la Ley de Sindicalización Campesina de Frei²²⁹, los campesinos de la comuna de San Esteban (provincia de Los Andes, Región de Valparaíso) protagonizaron una importante experiencia en la historia de la lucha armada en Chile: la batalla del fundo San Miguel²³⁰. Se trató de una toma realizada después de semanas de movilización, como respuesta a los latifundistas de la zona que se negaban a resolver las demandas de los sindicatos campesinos. Este episodio, si bien no desencadenó un conflicto mayor, es importante porque, según Cristián Pérez, es la primera huelga campesina de carácter legal, a la vez que “el primer incidente donde se visualiza la estrategia armada del PS”²³¹.

Para entonces, el socialismo chileno ya se regía por las definiciones del Congreso de Chillán y un importante sector del PS se aprestaba para llevarlas a cabo. En ese escenario, la

²²⁹ En abril de 1967 fue promulgada bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva la Ley de Sindicalización Campesina. Esta reguló la formación de sindicatos campesinos y estableció ciertos derechos que los latifundistas debían respetar a los trabajadores de sus predios, en <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=28586>, consultado el 15/11/2017, consultado el 20/11/2017.

²³⁰ Fue llamada por primera vez así en un reportaje de la revista Punto Final en 1968. Ver “La batalla del fundo San Miguel”, *Punto Final*, N° 61, agosto de 1968.

²³¹ Cristián Pérez, “Guerrilla rural en Chile: La batalla del fundo San Miguel (1968)”, en *Estudios Públicos*, N° 78, 2000, 181.

movilización campesina en San Esteban fue la oportunidad para que, según Arrate y Rojas, “diera sus primeros pasos de acción directa el grupo o tendencia del PS que está por desarrollar su capacidad militar en cumplimiento de los acuerdos del Congreso de Chillán”²³².

Principalmente, la participación del PS en la experiencia de San Miguel se hizo a través de la Comisión Nacional Agraria Socialista (CONAS), la cual fue una entidad del PS encargada de los asuntos relacionados con los trabajadores del campo²³³. En el siguiente relato de Eduardo Olivares, militante socialista e integrante de la CONAS de la época, podemos conocer algunas de las características de esta estructura del PS:

“Era un organismo ligado a todo el tema de la reforma agraria, buscaba profundizar la reforma agraria (...) con las cooperativas agrícolas, y, mayormente digamos, como en ese tiempo había fundos, habían inquilinos dentro de los fundos, y era fácil formar sindicatos, y para hacer trabajo gremial dentro del sector campesino había que formar sindicatos (...) La CONAS era parte interna del partido y veía todo lo que era agrario (...) Trabajaba con el ministro y todos los organismos que eran en ese tiempo del agro”.²³⁴

La presencia de la CONAS entre los campesinos de San Esteban fue bastante significativa, lo cual permitió a los socialistas influir activamente en las acciones y decisiones tomadas por los sindicatos campesinos. Por ejemplo, Cristián Pérez concluye en su investigación que la ocupación del fundo San Miguel fue planificada, en parte, por la CONAS y estudiantes socialistas que colaboraron con los sindicatos de la zona.²³⁵ Esto se daba, principalmente, por la posición que tuvieron algunos dirigentes socialistas en las organizaciones políticas de los trabajadores del campo, destacando entre estos Rolando Calderón Aránguiz. Calderón fue dirigente de la Confederación Campesina e Indígena Ranquil²³⁶, una de las federaciones de sindicatos campesinos más importantes del país, y tras haber participado en la experiencia de San Miguel se sumó a la fundación de La Organa.

²³² Jorge Arrate y Eduardo Rojas, *Memoria de la izquierda...* op. Cit., 433.

²³³ Cristián Pérez, “Guerrilla rural en Chile...” op. Cit., 185.

²³⁴ Entrevista a Eduardo Olivares, 17 de agosto de 2017.

²³⁵ *Ibid*, 192.

²³⁶ Entrevista a Eduardo Olivares, 17 de agosto de 2017.

Cabe destacar que los principales dirigentes de la CONAS fueron los senadores socialistas María Elena Carrera y Salomón Corvalán. Corvalán falleció en 1967, mientras que Carrera cumplió un importante papel en el episodio del fundo San Miguel, acompañando a los campesinos y mediando con las autoridades policiales y gubernamentales²³⁷.

Por otra parte, la CONAS permitió la participación de otros sectores de la militancia socialista en la experiencia de San Miguel, particularmente del sector juvenil y universitario. Esto lo concretó invitando a la toma del fundo a la Brigada Universitaria Socialista (BUS), la cual fue una estructura del PS cuyas tareas tenían que ver, principalmente, con la disputa política en federaciones universitarias, el trabajo voluntario y el enfrentamiento contra fuerzas opositoras a la reforma universitaria. Uno de sus núcleos más fuerte se encontraba en la facultad de medicina de la Universidad de Chile, donde destacaron figuras como Ennio Vivaldi, Félix Huerta, Carlos Lorca, entre otros²³⁸. Hernán Coloma, quien fuera miembro de la BUS y protagonista de los acontecimientos en San Miguel, nos deja conocer en su testimonio algunas de las características de la BUS:

“La BUS pasó a generar una gran actividad de masas, en consonancia con nuestros dirigentes regionales y locales, volcándonos fuertemente al trabajo entre pobladores, obreros y campesinos. En las poblaciones, acompañábamos las tomas de terreno, desde proteger a los pobladores de la represión gubernamental, tratando de impedirles que se acercaran demasiado a las carpas que instalaban las familias, hasta llevar operativos de salud preventiva, levantar casas, abrir alcantarillados, alfabetizar y educar, ocupando la educación adquirida en las distintas escuelas de arquitectura y construcción, medicina, pedagogía, derecho, etc”²³⁹.

Para ese entonces, Eduardo Olivares señala que la CONAS tenía constante contacto con estudiantes secundarios y universitarios. “Siempre nos invitaban a foros a hablar de la reforma agraria”, recuerda²⁴⁰. Por esto, es probable que la comunicación para la toma del

²³⁷ “Los sucesos del fundo San Miguel”, *Punto Final*, N° 61, agosto de 1968.

²³⁸ Juan Azócar Valdés, *Lorca: Vida de un socialista ejemplar*, Santiago, Ediciones Radio Universidad de Chile, 2015, 30.

²³⁹ Entrevista a Hernán Coloma, 9 de septiembre, 2017.

²⁴⁰ Entrevista a Eduardo Olivares, 17 de agosto de 2017.

fundo no haya tenido mayores dificultades. Renato Moreau, integrante de la BUS en la época recuerda que:

“Nos van a pedir apoyo los campesinos para la primera huelga legal campesina (...) la CONAS define tomarse el fundo San Miguel, entonces le van a pedir ayuda a la BUS y básicamente querían alguien especialista en molotov. Fuimos tres compañeros de la BUS, yo era encargado del secretariado de propaganda, nos enseñaron a utilizar una pistola y partimos. Era una toma de fundo armada”.²⁴¹

Según Patricio Quiroga, entre los universitarios que se designaron para la acción estuvieron Enrique Dávalos, Boris Bronstein, y nuestros entrevistados Renato Moreau y Hernán Coloma²⁴². Los testimonios de ambos son fundamentales para nuestra investigación, dado que fueron testigos directos de gran parte de los hechos que aquí estudiamos. Ambos fueron integrantes de la BUS, participaron de la fundación de la Organa y fueron protagonistas de la escuela de guerrilla de Chaihuín.

Además, el PS actuó en el conflicto de San Miguel a través de una estructura llamada Frente Interno, descrita por Casals como un “aparato militar con entrenamiento en guerrilla rural”²⁴³. Este grupo se habría formado recientemente “cumpliendo uno de los acuerdos reservados del Congreso de Chillán”²⁴⁴, y habría estado compuesto por jóvenes del PS. Desconocemos la relación entre los jóvenes del Frente Interno y los de la BUS, pero asumimos por las características del Frente Interno que también pasaron a formar parte de la Organa.

Todas estas orgánicas socialistas acompañaron a los campesinos de San Esteban en su movilización, asesorándolos desde un comienzo como en el caso de la CONAS, o acompañándolos en el enfrentamiento contra las fuerzas policiales el día de la toma, como es el caso de la BUS y el Frente Interno. El objetivo de los sectores del PS que se hicieron parte de esta experiencia era, básicamente, demostrar que los movimientos sociales y populares

²⁴¹ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁴² Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 30.

²⁴³ Marcelo Casals, *El alba de una revolución...* op. Cit., 192.

²⁴⁴ Cristián Pérez, “Guerrilla rural en Chile...” op. Cit., 191.

podían asumir como propia la estrategia de la violencia revolucionaria y realizarla junto a las organizaciones políticas que impulsaban la revolución. Así lo explica Pedro Cornejo, entonces dirigente de la CONAS:

“No se trataba de pasar a la lucha guerrillera sino a la formación, con participación de guerrilleros, de grandes movimientos sociales en la perspectiva de cercar políticamente al Estado a través de lo que denominamos como centros de resistencia. La determinación de la CONAS se inscribía en el marco de las nociones generales acordadas en el Congreso de Chillán y puso en confrontación a los dirigentes con los cuadros rupturistas, porque eran dos formas de lucha: la guerrillera y la de los movimientos sociales”²⁴⁵.

En la misma línea, Hernán Coloma recuerda las características del conflicto en San Miguel y señala por qué en este episodio se dejó ver lo que sería la estrategia de la Organa:

“(…) San Esteban cumplió con todos los requisitos que nos propníamos en la Organa, que yo recuerde. La respuesta armada surgía de un conflicto social por solicitud de sus actores ante la insensibilidad de las autoridades, que pregonaban la reforma agraria, pero actuaban protegiendo los intereses de los patrones. (...) Esa era la forma que nosotros perseguíamos de escalar hacia formas de violencia revolucionaria, no como propaganda armada ejecutada por una élite”²⁴⁶.

Finalmente, en la noche del martes 30 de julio, el entonces Ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic, ordenó que más de 500 carabineros armados con ametralladoras se desplegaran frente al fundo ocupado para desalojar a los campesinos en huelga²⁴⁷. Ante la situación, la senadora María Elena Carrera solicitó al General de Carabineros Humberto Araya una hora para conversar con el Ministro del Interior, con el objetivo de evitar que el conflicto se transforme en una masacre²⁴⁸. Según la revista Punto Final, el General de Carabineros respondió: “A las doce y cuarto intervengo. Esta orden debió haberse cumplido en la madrugada”²⁴⁹. Luego, a las 11:30 se confirmó la orden de desalojo desde Santiago,

²⁴⁵ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 30.

²⁴⁶ Entrevista a Hernán Coloma, 9 de septiembre, 2017.

²⁴⁷ “La batalla del fundo San Miguel”, *Punto Final*, N° 61, agosto de 1968.

²⁴⁸ Cristián Pérez, “Guerrilla rural en Chile...” op. Cit., 196.

²⁴⁹ “La batalla del fundo San Miguel”, *Punto Final*, N° 61, agosto de 1968.

procediendo el general de carabineros a solicitar el abandono del fundo tomado²⁵⁰. Ante la negativa de los campesinos, el contingente inició el desalojo lanzando una gran cantidad de bombas lacrimógenas hacia el fundo. Rápidamente los campesinos se vieron disminuidos debido a la asfixia producida por los gases lacrimógenos, por lo que la policía logró sortear fácilmente la resistencia de los huelguistas. Según la Revista Punto Final, en medio de estas acciones solo “los campesinos mejor parapetados trataban de repeler con bombas Molotov el avance de los carabineros”²⁵¹. Al final del día, carabineros capturó a 101 de los 208 campesinos que se encontraban en el fundo y a gran parte de los socialistas que habían participado en el enfrentamiento.²⁵² Los detenidos fueron llevados a la cárcel de Valparaíso donde estuvieron privados de libertad hasta agosto del mismo año²⁵³.

Tras el enfrentamiento, el gobierno y la prensa hablaron de un “grave enfrentamiento guerrillero”, aun cuando el episodio fue evidentemente desigual entre carabineros y campesinos. El Ministro del Interior señaló que el arsenal de los huelguistas consistía en “30 bombas de dinamita, 15 bombas del tipo denominado Molotov, 10 revólveres de marcas diferentes, 6 escopetas de diversos calibres, 2 carabinas Winchester, 3 pistolas, 100 cartuchos para escopetas, 1.000 tiros de revólver y 20 armas contundentes”²⁵⁴. Sin embargo, como vimos, el enfrentamiento prácticamente no existió producto de la absoluta superioridad de carabineros. Aun así, el episodio paso a la historia como la primera experiencia en la que el PS dejó ver su todavía incipiente estrategia de enfrentamiento armado.

Después de la experiencia del fundo San Miguel, todo este grupo de orgánicas y militantes que compartían su férreo compromiso con las tesis de Chillán, concluyeron que era necesaria una herramienta política que permitiera implementar las tesis del XXII Congreso. Esto, puesto que, según sus análisis, los “guatones”²⁵⁵ no estaban a la altura de las circunstancias, y el “ELN chileno, por su condición de columna clandestina y dependiente del Estado Mayor del ELN boliviano, tampoco estaba en condiciones de dirigir el proceso de

²⁵⁰ Cristián Pérez, “Guerrilla rural en Chile...” op. Cit., 196.

²⁵¹ “La batalla del fundo San Miguel”, *Punto Final*, N° 61, agosto de 1968.

²⁵² Cristián Pérez, “Guerrilla rural en Chile...” op. Cit., 198.

²⁵³ *Ibid*, 202.

²⁵⁴ *Ibid*, 199.

²⁵⁵ Denominación informal de los sectores menos radicalizados (reformistas) del PS.

acumulación de fuerzas en Chile”²⁵⁶. Por estas razones, los socialistas involucrados en el conflicto de San Miguel fundaron la Organa, grupo que Juan Azócar define como un núcleo clandestino cuyo propósito fuera liderar la eventual y previsible lucha armada²⁵⁷. Al respecto, Renato Moreau recuerda:

“En Chile quedó la “cagá” con el fundo San Miguel, a la cárcel nos iban a ver todas las federaciones, la CUT, organizaciones estudiantiles, fue una cosa muy fuerte, fue terminando la reforma universitaria. Entonces, en la cárcel de Valparaíso se crea la Organa. ¿Por qué Organa? Organa viene de organización, porque no necesitábamos otro nombre, porque éramos el PS, éramos los socialistas que estábamos llevando a cabo las decisiones del Congreso”.²⁵⁸

Desde su origen, la Organa estuvo compuesta exclusivamente por militantes del PS. Sin embargo, debido a su carácter secreto, su existencia era desconocida para gran parte del partido. Los socialistas de la Organa se caracterizaron por adherir rotundamente a las tesis del Congreso de Chillán, las que interpretaron como la decisión partidaria de impulsar la lucha armada. Según Moreau, éstas no podían implementarse sin la Organa, debido a la posición reformista de la dirección del PS. Moreau describe esto como una contradicción, puesto que, por un lado, el partido tuvo una definición de congreso “muy revolucionaria, pero a la vez, digamos, una dirección mayoritariamente reformista”²⁵⁹. En efecto, el Congreso de Chillán reelige como jefe del PS a Aniceto Rodríguez, quien pertenecía al ala más “moderada” del socialismo chileno, pero a la vez se integran al Comité Central del PS Rolando Calderón y Carlos Altamirano²⁶⁰, ambos reconocidos por sus posiciones radicalizadas.

Entre los fundadores de la Organa destacaron connotados dirigentes socialistas como Carlos Lorca –quien sería diputado por Valdivia durante 1973–, Exequiel Ponce –quien sería Secretario General del PS en la clandestinidad–, Ramón Silva –para entonces Senador de la República–, el ya mencionado Rolando Calderón, entre otros²⁶¹, además de los estudiantes

²⁵⁶ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 34.

²⁵⁷ Juan Azócar Valdés, *Lorca: Vida de un socialista ejemplar...* op. Cit., 39.

²⁵⁸ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁵⁹ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁶⁰ Jorge Arrate y Eduardo Rojas, *Memoria de la izquierda...* op. Cit., 426.

²⁶¹ Marcelo Casals, *El alba de una revolución...* op. Cit., 194.

que participaron en la toma del fundo San Miguel, entre los que destacan Hernán Coloma y Renato Moreau. En lo anterior, vemos que La Organa no fue una tendencia minoritaria dentro del partido ni una estructura sostenida tan sólo por la juventud. Por el contrario, fue una organización que operó de la mano de militantes que además de cumplir con importantes labores partidarias, implementaban también la política de La Organa.

Tras su formación, los socialistas de La Organa intentaron expandir sus ideas entre los sectores donde tenían mayor presencia, logrando así influir a grupos de campesinos, obreros y estudiantes²⁶². Esto, se dio porque las orgánicas que dieron vida a La Organa – CONAS, BUS y Frente Interno– tenían presencia en dichos sectores, principalmente en la Universidad de Chile y en la Confederación Campesina e Indígena Ranquil²⁶³. Según Patricio Quiroga, “aquí radicaba la diferencia básica con el ELN. Los dirigentes de La Organa no participaban de la teoría del foco revolucionario y subordinaban el aspecto militar a la concepción de movilizar actores sociales políticamente activos”²⁶⁴. Esto coincide con lo expuesto por Moreau, quien señala que La Organa nunca tuvo por objetivo crear focos guerrilleros, sino que más bien, buscaban formar cuadros políticos con conocimiento en la lucha militar, considerando que cualquiera que fuese el resultado de las elecciones, en la lucha por el socialismo era inevitable el conflicto armado. Por lo anterior, los principales esfuerzos de La Organa estuvieron orientados a constituir centros de instrucción guerrillera.

b) La experiencia de la escuela de guerrilla de Chaihuín

En septiembre de 1969, aproximadamente un año después del episodio del fundo San Miguel, Néstor Figueroa recomendó a la Organa levantar una escuela de instrucción guerrillera en Chaihuín²⁶⁵, localidad costera cercana a la ciudad de Valdivia (XIV Región de Los Ríos). En ese entonces, Néstor era, además de miembro de la Organa, un destacado dirigente ferrocarrilero en Valdivia y uno de los líderes del PS en la región. Era apodado por sus más cercanos como Nikita Khrushchev, producto de su perfil serio e intelectual que lo

²⁶² Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 41.

²⁶³ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁶⁴ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 41.

²⁶⁵ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 42.

asimilaba al dirigente ruso²⁶⁶. La recomendación de Néstor no era, por lo tanto, algo desestimable, pues venía de un militante destacado y conocedor de la zona.

De esta manera, la Organa comenzó los preparativos para levantar una escuela de guerrilla en el sur²⁶⁷, siendo Chaihuín el lugar escogido para la operación. Este sector, debido a la geografía característica del lugar, resultaba idóneo para desarrollar una experiencia de este tipo. Chaihuín, hasta el día de hoy, es un poblado pequeño que no cuenta con más de 40 habitantes²⁶⁸, levantado junto a un río que cruza el caserío y a tan solo pasos de la costa del océano pacífico. Está rodeado de cerros otrora cubiertos por el frondoso bosque valdiviano, caracterizado por la abundancia y diversidad de vegetación propia de climas lluviosos. Entre las especies del sector destacan, entre otras, los alerces, helechos, olivillos y arrayanes.

Meses antes el sector había sido visitado por miembros de la Organa mientras realizaban trabajos de sindicalización campesina por medio de la Confederación Campesina e Indígena Ranquil, por lo que el lugar ya era reconocido como favorable para la realización de operaciones secretas. Al respecto Moreau recuerda:

“En el verano del '69 nosotros mandamos grupos de estudiantes al Sur a hacer trabajo de sindicalización campesina por la Ranquil. Nuestra función era crear sindicatos de campesinos, de pequeños propietarios, y teníamos que ver posibles zonas para hacer escuelas de guerrilla. Yo fui a Loncoche y Pucón y ahí nos tiramos para Valdivia. Yo me quede abajo y otros siguieron a Chaihuín, aunque no alcanzaron a llegar allá mismo²⁶⁹.

En esta ocasión era importante escoger adecuadamente el lugar, pues la Organa venía saliendo de un esfuerzo frustrado por sostener una escuela de guerrilla en Guayacán, localidad ubicada en la zona cordillerana del Cajón del Maipo, a 30 o 40 kilómetros de Santiago.²⁷⁰ Había sido su primera experiencia desarrollando instrucción guerrillera, pero fracasó por una serie de factores que los militantes no contemplaron. Sin embargo, aun

²⁶⁶ Entrevista a Eduardo Olivares,

²⁶⁷ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁶⁸ Instituto Nacional de Estadísticas (INE), *Chile: ciudades, pueblos, aldeas y caseríos*, 2005, 239.

²⁶⁹ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁷⁰ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 42.

cuando la escuela de Guayacán fue relativamente efímera, es importante porque es donde comienza a gestarse la experiencia de Chaihuín.

De Guayacán a Chaihuín

La escuela de Guayacán fue creada por la Organa entre marzo y abril de 1969, alcanzando a pasar por ella un grupo de 15 militantes que estuvo bajo el mando de Jaime Sotelo²⁷¹, militante de la Organa que se mantiene desaparecido desde su detención en La Moneda el día del golpe de Estado²⁷². Sotelo había vuelto recién de un curso militar en Cuba y se puso a disposición de la Organa para formar cuadros político-militares en Chile²⁷³. Pese al rápido descubrimiento y desarticulación de la escuela de Guayacán, en ella la Organa puso por primera vez en práctica las jornadas de instrucción guerrillera que emplearía más tarde en Chaihuín. Renato Moreau, quien participó tanto en la escuela de Guayacán como en la de Chaihuín, recuerda que: “En Guayacán se hacía armamento popular, minas, hasta un pequeño lanzacohetes con latas, las soldábamos. También un curso de seguridad, salíamos en las noches a montes a hacer algunas explosiones, a practicar”²⁷⁴.

El campamento de Guayacán cayó al poco tiempo de haber comenzado a funcionar, pero alcanzaron a completar su formación los 15 militantes que participaron de la experiencia. Es más, la escuela fue descubierta el último día cuando realizaban una celebración y festejaban la finalización de las jornadas de entrenamiento²⁷⁵. Tras la desarticulación de la escuela, la policía elaboró un informe en el que se aprecian, por un lado, las características de la formación que recibían los militantes, y por otro, la visión que tenían las autoridades de la época frente a las iniciativas de este tipo:

“(…) una importante y fuerte cantidad de elementos explosivos, sustancias químicas para su fabricación, algunas armas, municiones, herramientas, documentos y materiales que demuestran claramente que en tal lugar funcionaba una escuela o centro de instrucción y adiestramiento de guerrilleros, terroristas, saboteadores, milicianos y grupos de combate armado. (...) Allí se efectuaban

²⁷¹ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁷² Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Tomo I, 1996, p. 120.

²⁷³ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁷⁴ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁷⁵ Entrevista a Hernán Coloma, 9 de septiembre, 2017

clases y cursos de técnica y adiestramiento de guerrilleros y milicianos armados, los que permanecían concentrados durante un lapso de tiempo en el cual se desarrollaban las clases teóricas y prácticas, de lucha armada, sabotaje, terrorismo, insurrección, seguridad y toda clase de temas revolucionarios”.²⁷⁶

La corta experiencia de Guayacán no solamente fue el comienzo de un modo de instrucción guerrillera que continuaría en Chaihuín, sino que, además, significó la aparición pública de un nuevo grupo en Chile que adhería a la lucha armada²⁷⁷. De esta manera, tras la frustrada experiencia de Guayacán, la Organa traslado sus esfuerzos al sur para instalar la escuela de guerrilla de Chaihuín.

Levantando el campamento en Chaihuín

El encargado de montar la escuela de Chaihuín fue Hernán Coloma, el mismo que había participado como estudiante en la experiencia del fundo San Miguel. Recibió la orden de ingresar a las montañas del sector de Chaihuín y buscar un lugar para levantar el campamento. Llegó a Valdivia junto a Renato Moreau, militante socialista que, como vimos, participó como alumno en la escuela de guerrilla de Guayacán.

En Valdivia fueron recibidos por Néstor Figueroa, quien les entregó una carpa y las vituallas necesarias para pasar algunos días bajo el crudo invierno de la zona²⁷⁸. Tras este encuentro se dirigieron a Corral, desde donde partieron a Chaihuín y se adentraron en los bosques buscando “un claro que tuviera las condiciones necesarias para hacer un campamento”²⁷⁹. La primera noche fue desastrosa, recuerda Coloma, pues se enfrentaron a un actor principal de la zona que no habían considerado: la lluvia.

En medio del bosque, un campesino del lugar los encontró y les ofreció refugio. “Una vez secos y habiendo saciado el hambre, nos dormimos profundamente contra toda medida de seguridad”, rememora Coloma. Tras dos días abriendo senderos, los militantes hallaron un lugar que les pareció idóneo para la instalación del campamento.

²⁷⁶ Archivos Judiciales de Santiago, *Causa contra Jorín Pilowsky y otros*, en Eugenia Palieraki, *¡La revolución ya viene!: El MIR chileno en los años sesenta*, Santiago, LOM Ediciones, 357.

²⁷⁷ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 42.

²⁷⁸ Entrevista a Hernán Coloma, 9 de septiembre, 2017.

²⁷⁹ Entrevista a Hernán Coloma, 9 de septiembre, 2017.

El lugar escogido por la Organa fue un fundo de propiedad privada llamado, al igual que el pueblo, Chaihuín. Este se ubicaba en el cerro Las Garzas y estaba prácticamente deshabitado, pues era propiedad de la Condesa María Teresa Lebaudy, quien para entonces residía en París²⁸⁰. Las condiciones del lugar eran bastantes adversas para la sobrevivencia humana, lo que hacía difícil imaginar la posibilidad de que personas mantengan durante meses jornadas de entrenamiento militar. El entonces administrador del fundo, Aldo Guido Fontecilla, señaló que, si bien el lugar permite obtener un sustento natural, “climáticamente destruye a cualquier persona no habituada a estos rigores”²⁸¹.

Una vez escogido el lugar, Coloma y Moreau se dispusieron a levantar el campamento. En el transcurso de los días, Moreau debió trasladarse a Valdivia para recibir atención médica producto de un accidente sufrido en su pierna mientras recorría los vericuetos de la zona²⁸². Para Coloma sería mas difícil trabajar durante algunos días solo, pero era menester cumplir con la tarea encomendada por la Organa. El campamento debía levantarse antes de enero sin posibilidad de retraso.

La fecha escogida para el inicio de las actividades de la escuela no fue definida de manera arbitraria, sino que fue parte de la estrategia ideada por la Organa para posibilitar la llegada de los participantes de la escuela al lugar²⁸³.

La llegada al campamento: La Organa y los trabajos voluntarios de la FECh

Ya montado el campamento, había que esperar el verano para que llegase el primer contingente de militantes que participaría de la escuela. No era una operación sencilla. En un pueblo como Chaihuín, donde la población era tan pequeña que entre los lugareños se conocían y donde no se recibían regularmente visitas de afuerinos, cualquier movimiento de personas ajenas al sector llamaba la atención. Esto no era algo menor, puesto que cualquier paso en falso podía poner en riesgo la operación.

²⁸⁰ “400 policías cercan el foco guerrillero: Seis los detenidos”, *La Segunda*, 25 de mayo de 1970.

²⁸¹ “Búsqueda de guerrilleros: 400 carabineros acordonan Corral”, *La Segunda*, 25 de mayo de 1970.

²⁸² Entrevista a Hernán Coloma, 9 de septiembre de 2017.

²⁸³ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

Para concretar la llegada del primer grupo al lugar, la Organa utilizó, por un lado, la influencia que tenía en la FECh a través de la BUS, y por otro, los trabajos voluntarios estudiantiles que se daban en el marco de la reforma universitaria.

Los años sesenta y setenta fueron tiempos de movilización estudiantil. Se demandaba una transformación en el rol social de las instituciones de educación superior; se discutía sobre cómo acercar la universidad al pueblo. Alejandro Rojas, presidente de la FECh entre 1969 y 1973, ilustra a continuación muy bien los objetivos del movimiento estudiantil de la época:

“(…) la Reforma era un profundo deseo de intervenir desde la universidad, desde la ciencia, las humanidades, la creación artística, (…) en la configuración de un país distinto, en el que los valores de la dignidad humana (…) pesaran más que la competencia, el egoísmo y el individualismo posesivo. Deseábamos una universidad cuyo único norte fuera Chile y los intereses de su pueblo”.²⁸⁴

En el escenario descrito, la FECh organizaba comprometidas jornadas de trabajo voluntario en distintas comunas y regiones del país, con el objetivo de vincular a los estudiantes de sus carreras con las necesidades que aquejaban al Chile de la época. Ante esto, aprovechando su presencia en la Universidad de Chile a través de la BUS, la Organa operó de tal manera para que en verano de 1970 el destino de los trabajos voluntarios sea Chaihuín²⁸⁵.

La operación no tuvo mayores dificultades. La BUS tenía una importante presencia en las carreras del área de la salud –medicina, odontología, enfermería, entre otras–, que resultaban ser de donde más salían estudiantes a trabajar como voluntarios²⁸⁶. Entre sus miembros de la facultad destacaron, entre otros, Ennio Vivaldi, Félix Huerta y Carlos Lorca²⁸⁷. Lorca para entonces era estudiante de medicina y dirigente de la FECh²⁸⁸, cuestión que facilitó que la estrategia de la Organa sea adoptada por los organizadores de los trabajos

²⁸⁴ Alejandro Rojas, *La utopía iba a ser nuestra*, Anales de la Universidad de Chile, Sexta Serie, N° 17, 2005, 185.

²⁸⁵ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁸⁶ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁸⁷ Juan Azócar Valdés, *Lorca: Vida de un socialista ejemplar...* op. Cit., 30.

²⁸⁸ *Ibid*, 31.

voluntarios. En la misma fecha, según consigna el periódico *Noticias de Última Hora*, también llegaron al lugar estudiantes secundarios a realizar trabajos con los obreros madereros de la zona ²⁸⁹. Respecto a esta operación Renato Moreau recuerda que:

“Nosotros habíamos ideado trabajos voluntarios de la FECh, nosotros estábamos metidos en la FECh, entonces ideamos trabajos voluntarios donde iba un lote de gente de medicina, dentistas, donde el jefe del lote, de dos lotes que fueron pa’lla, serían de la Organa. Eso nos permitiría que salieran o entraran estudiantes, entonces poder entrar a la zona sin que se notara. Era para poder meternos a la zona y que dijeran que son los estudiantes los que andan”²⁹⁰.

Los voluntarios que llegaron a Chaihuín realizaban principalmente trabajos de asistencia médica –dada las carreras que cursaban en la universidad– y alfabetización. El entonces cuidador del fundo donde se emplazó la escuela de guerrilla recuerda que “efectivamente en febrero llegaron hasta el fundo un grupo de estudiantes que iban a realizar labores de alfabetización” ²⁹¹. Lo mismo da a entender María Ester González, lugareña entrevistada por el antropólogo Yanko González:

“(…) en la Escuela de Chaihuín, también estuvieron ahí, había niñas, pero hartas, y pasaban a las casas en las tardes. Visitaban a la gente, había dentista, había paramédicos, de todo. Entonces invitaban a que cualquier niño enfermo uno lo llevara, y todo gratuito, ni nada.”²⁹²

Después de lograr que los trabajos voluntarios se realicen en Chaihuín, la estrategia de la Organa fue meter a sus militantes entre los dos grandes grupos de estudiantes que se dirigieron al lugar. De esta manera, mientras los estudiantes realizaban los trabajos voluntarios, los miembros de la Organa se dirigieron silenciosamente hacia el campamento levantado por Coloma y Moreau²⁹³.

²⁸⁹ “Entre los detenidos está el presidente de secundarios”, *Noticias de última hora*, 26 de mayo de 1970.

²⁹⁰ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo

²⁹¹ “Búsqueda de guerrilleros: 400 carabineros acordonan Corral”, *La Segunda*, 25 de mayo de 1970.

²⁹² Yanko González, *Óxidos de identidad: Memoria y juventud rural en el sur de Chile (1935-2003)*, tesis de Doctorado en Antropología social y cultural, Universidad Autónoma de Barcelona, 2004, 448.

²⁹³ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

Este primer contingente, según recuerda Moreau, estuvo integrado por al menos 25 militantes entre los que se encontraban hombres y mujeres²⁹⁴. Al comienzo tanto Coloma como Moreau estuvieron a cargo del grupo, pero al poco tiempo Moreau debió bajar a Valdivia para preparar la llegada de la segunda cuadrilla²⁹⁵. De este modo, Coloma fue quien lideró durante el verano la experiencia de los primeros estudiantes de la escuela de guerrilla de Chaihuín.

Ya en el campamento, los militantes iniciaron su formación guerrillera en las instalaciones que habían logrado levantar Coloma y Moreau. La rutina era dura, “comenzaba muy temprano, con ejercicios y largas caminatas”²⁹⁶. Las jornadas constaban de distintas tareas en las que los militantes se perfeccionaban en diversas aristas del enfrentamiento militar. Se hacía práctica de tiro en un polígono improvisado con los materiales disponibles en la zona²⁹⁷ y se realizaban entrenamientos de supervivencia²⁹⁸. El lugar era ideal para estas acciones si se considera que el terreno de los alrededores de Chaihuín se caracterizaba por tener pendientes cubiertas por la tupida flora de la selva valdiviana.

Además, el entrenamiento físico se complementaba con arduas jornadas de formación teórica en las que se aprendía sobre arte combativo, teoría revolucionaria y confección de armamento y explosivos simples. Para esto contaban con una importante cantidad de textos que pudieron haber transportado los estudiantes voluntarios que llegaron al lugar. Tras la desarticulación de la escuela la prensa informó la existencia de una verdadera “biblioteca guerrillera” que contaba con una gran cantidad de “manuales de instrucción”²⁹⁹.

En el siguiente relato de Holzapfel de cuando visitó el campamento tras la desarticulación de la escuela, encontramos una imagen de la infraestructura del lugar:

“(…) acerté vislumbrar que bajo unas grandes matas de quila había una construcción bahísima con techo de una agua forrado con nylon, sobre la cual

²⁹⁴ Por la basura encontrada después de desarticular la escuela, el entonces Intendente de Valdivia señaló que era posible inferir la presencia de mujeres en el campamento. Ver Joaquín Holzapfel Anwandter, *Calle Calle*, Valdivia, Ediciones de la Universidad Austral, 2007, 57.

²⁹⁵ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁹⁶ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 42.

²⁹⁷ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017.

²⁹⁸ “Más refuerzos a zona del foco guerrillero”, *La Segunda*, 26 de mayo de 1970.

²⁹⁹ “Biblioteca guerrilla encontró la policía en Chaihuín”, *La Prensa*, 27 de junio de 1970.

habían extendido helechos que aún estaban verdes; asomándose por un pedazo de carpa suelta constaté una larga estancia cuya estructura era únicamente de coligue, incluso el palillaje del piso. Era evidente que aquello era el dormitorio con capacidad para unas 20 personas. Había otra construcción pequeña y cuadrada, igualmente camuflada a la perfección, que habría hecho las veces de armería y una cancha de tiro al blanco en miniatura. Un largo tablero de palillos de quila muy bajo que seguramente funcionaba de comedor sin sillas. Y en una excavación para basura estaba la evidencia de la presencia de mujeres”³⁰⁰.

No obstante la preparación previa, la experiencia del primer contingente que paso por Chaihuín no fue del todo exitosa. Coloma no recuerda con gratitud aquellos días, pasaron hambre, se perdía el pan que hacían, el apoyo logístico se demoraba en llegar y presionaba el miedo a ser descubiertos. Con el tiempo Coloma recuerda que:

“A principios de enero tuve contacto con dos contactos que había hecho durante la permanencia solitaria, un lonco mapuche y un camionero que trabajaba con la empresa forestal que explotada el alerce más arriba de donde estábamos. Ambos me dijeron que debíamos retirarnos porque ya era conocida ampliamente nuestra presencia en la zona”³⁰¹.

Tras este episodio, Coloma viajó a Santiago para informar sobre la situación y se contactó con Rolando Calderón, para entonces dirigente del PS y de la Organa. Le planteó finalizar las actividades de la escuela de Chaihuín porque el riesgo de la caída era inminente, pero la Organa decidió continuar con la experiencia. Coloma desconcertado regresó a Chaihuín y continuó con las jornadas de entrenamiento. En marzo, ya finalizados los trabajos voluntarios de la FECh, el primer contingente de la escuela se retiró del lugar³⁰².

El segundo contingente y la caída de Chaihuín

Después de que el primer grupo abandonó la escuela, subió al lugar un segundo contingente en un contexto totalmente distinto al de dos meses atrás. En primer lugar, ya no había trabajos voluntarios realizándose en la zona, lo que significó, por un lado, mayores

³⁰⁰ Joaquín Holzapfel Anwandter, *Calle Calle*, Valdivia, Ediciones de la Universidad Austral, 2007, 57.

³⁰¹ Entrevista a Hernán Coloma, 9 de septiembre, 2017.

³⁰² Entrevista a Hernán Coloma, 9 de septiembre, 2017.

dificultades para que los militantes llegaran al sector, y por otro, que no tuvieran abastecimiento constante de lo necesario para pasar los días.

En segundo lugar, en marzo de 1970 ya comenzaban los preparativos para la campaña de la Unidad Popular, lo que, según Moreau, provocó desorientación en los objetivos de la Organa³⁰³. Esto era entendible si consideramos que algunos miembros de la Organa eran también militantes destacados del PS, por lo que debían responder a sus distintas responsabilidades partidarias.

Lo anterior, más la difícil experiencia del primer contingente de la escuela, llevo a que por precaución el segundo grupo estuviera integrado solo por seis militantes: Renato Moreau –quien lideró el grupo–; Rigo Quezada –militante del PS y dirigente de la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES); Sergio Torres, Luis López, Víctor Muñoz y Jaime Briones –los cuatro últimos identificados como obreros–³⁰⁴.

Es posible saber, gracias al testimonio de Moreau, que de estos seis integrantes no todos eran socialistas. Entre ellos había militantes del Movimiento Revolucionario Manuel Rodríguez (MR-2)³⁰⁵, el cual se había formado tras una división del MIR en 1969 y cuyo líder principal fue Rafael Ruiz Moscatelli. La Organa invitó al MR-2 a participar en forma de agradecimiento porque meses antes les entregaron la mitad del botín conseguido en un asalto al supermercado “Portofino” de Ñuñoa³⁰⁶. Al respecto Moreau señala:

“Llevamos a Chaihuín a tres compañeros, dos en la primera y otro en la segunda, que eran del MR-2. (...) El jefe del MR-2 era Rafael Ruiz Moscatelli. Ellos hacen un asalto, como en mayo o julio de 1969, al Portofino, que es un supermercado, la mitad del botín se lo entregaron a la Organa y nosotros les entregamos algunas armas por solidaridad, entonces nuestra vinculación con el MR-2 era bastante cercana y llevamos a alguna gente a instruirse a Chaihuín”³⁰⁷.

³⁰³ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

³⁰⁴ “Los revolucionarios deben prepararse”, *Punto Final*, N° 107, martes 23 de junio de 1970.

³⁰⁵ Los testimonios nos dejan ver que Moreau, Quezada y Torres eran socialistas. No hay claridad respecto a la militancia de los otros tres, pero por lo menos dos eran miembros del MR-2. Según la prensa de la época todos eran militantes socialistas, cuestión que desmintieron los protagonistas entrevistados.

³⁰⁶ “Gangsters o revolucionarios?”, *Punto Final*, N° 87, martes 9 de septiembre de 1969.

³⁰⁷ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

En esta ocasión la operación de llegada no fue tan sencilla. Las advertencias hechas por Coloma sobre el posible descubrimiento de la escuela obligaban al segundo grupo a ser mucho más cautos, a pasar lo más desapercibidos posible. Para esto, debieron recurrir a lugareños cercanos para que colaboren con su traslado hasta la escuela.

Primero llegaron a Valdivia. Desde Valdivia viajaron en bote directamente hasta Chaihuín, sin pasar como se acostumbra por Corral. Llegaron a una casa que se encontraba en la orilla de la playa donde vivía una familia de apellido Antillanca³⁰⁸. Llegaron como pudieron, recuerda Rigo Quezada, porque la casa no tenía un muelle habilitado para recibir embarcaciones.³⁰⁹

Una vez en Chaihuín, los militantes subieron por las montañas hasta llegar al campamento abandonado por el primer grupo. Se instalaron y dieron inicio a las jornadas de entrenamiento bajo el mando, en esta ocasión, de Renato “el Tata” Moreau³¹⁰. A los pocos días de iniciado el entrenamiento se comenzaron a sentir las duras condiciones por las que pasó el primer grupo, a lo que se sumó el crudo invierno que ya se dejaba caer.

A la semana llegó un “enlace”³¹¹ a comunicarle a Moreau que debía viajar a una reunión en Santiago. Siguiendo la orden bajó a Valdivia, donde Nestor y Uldaricio Figueroa³¹² le facilitaron un pasaje para irse en tren hacia la capital. En Santiago asistió a una reunión de la dirección de la Organa en la sede Arauco del PS, en la que se discutió, entre otras cosas, la viabilidad de la continuación del campamento. Moreau dio cuenta de las adversidades que estaban viviendo y propuso terminar con el campamento hasta el próximo verano. La respuesta fue negativa, el campamento seguía por decisión de la dirección de la Organa³¹³.

³⁰⁸ Entrevista a Rigo Quezada, 22 de abril, 2017.

³⁰⁹ Entrevista a Rigo Quezada, 22 de abril, 2017.

³¹⁰ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

³¹¹ Persona encargada de mantener comunicados a los participantes de la escuela de guerrilla con la dirección política de la Organa.

³¹² Para ese entonces ambos eran dirigentes ferrocarrileros en Valdivia. Moreau recuerda que viajó en un tren donde fue tratado con mucha amabilidad por el auxiliar producto de viajar recomendado por Néstor y Uldaricio.

³¹³ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

Disciplinadamente Moreau regreso a Chaihuín. Retomó el entrenamiento con los 5 militantes mientras esperaban, según lo planificado, la llegada de más gente. Por seguridad construyeron unas cavernas en las que esconderían las cosas en caso de ser descubiertos, pues aún persistía el miedo de que su presencia en el lugar ya era conocida³¹⁴.

Pasaron algunos días hasta que llegó, inesperadamente, Jorge Federico Barraza, militante de la Organa conocido como “el Kiko”. Había viajado hasta el lugar para comunicarle a Moreau la decisión de terminar con el campamento³¹⁵, ante lo que el grupo comenzó los preparativos para retirarse.

Más tarde, el día 20 de mayo de 1970, Moreau les daba una última práctica de tiro a los militantes mientras el Kiko fue a un antiguo campamento a revisar que no quedara nada. Entre eso, Moreau sintió que explotaba un estopín que habían diseñado a modo de alarma en una de las entradas, por lo que se dirigió al lugar pensando que el Kiko se había tropezado con el artefacto. Para mala sorpresa de él, se encontró con un grupo de Boinas Negras que, tras una larga búsqueda en los alrededores de Chaihuín, habían dado con el campamento de la escuela de guerrilla. Estaban completamente armados, listos para enfrentarse a un supuesto foco guerrillero que operaba en la zona.

Para entonces, miembros del Ejército de Chile ya habían recibido instrucción contrainsurgente en la Escuela de las Américas, por lo que los Boinas Negras que desarticularon el campamento en Chaihuín deben haber tenido conocimiento sobre tácticas de enfrentamiento contra grupos guerrilleros³¹⁶. Al decir de Lesley Gill, “la presencia de los militares chilenos en la Escuela de las Américas había crecido en los años 1950 y 1960, y el impacto de tantos años de entrenamiento del cuerpo de oficiales chilenos ya se notaba en la década de los años 70”³¹⁷.

³¹⁴ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

³¹⁵ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

³¹⁶ Entre 1963 y 1966 participó en la Escuela de las Américas el militar chileno Eduardo Iturriaga Neumann, quien más tarde estuvo segundo al mando del batallón de Boinas Negras y asumió como jefe del Departamento Extranjero de la DINA. Ver J. Patrice Mc Sherry, *Estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*, Santiago, LOM Ediciones, 2009, 112.

³¹⁷ Lesley Gill, *Escuela de Las Américas: Entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas*, Santiago, LOM Ediciones, 2005, 112.

La primera reacción de los Boinas Negras fue disparar “dos ráfagas cortas con sus armas automáticas”³¹⁸, ante lo cual Moreau se lanzó al suelo para evitar salir herido. Los otros 5 militantes se movieron hasta sus puestos de defensa y distrajeron a los Boinas Negras, generando una oportunidad de escape que aprovecharon para fugarse del lugar.³¹⁹ Kiko Barraza, que había ido al antiguo campamento para cerciorarse de que no quedara nada, no se encontraba en el momento que llegaron los Boinas Negras por lo que el grupo escapó sin él.

Tras el episodio, los militantes deambularon durante dos días entre las montañas de Chaihuín, teniendo que enfrentarse a una lluvia interminable y a la hostil naturaleza de la zona. Sobrevivieron con nada más de que “una lata y cuarto de Milo, dos cabezas de ajo, 300 gramos de pescado seco, tres papas crudas y un tarro y medio de Nescafé”, además de algunos alimentos que ofrecía la naturaleza, como nalcas, helechos y raíces. La primera noche pernoctaron en un pequeño refugio construido con quilas, el cual fue destruido rápidamente por la intensa lluvia que asediaba el lugar. Fue imposible hacer fuego, lo que los obligó a consumir en su larga marcha sólo alimentos secos.³²⁰

El segundo día de marcha perdieron en dos oportunidades el sentido de la orientación, cuestión que los llevó a deambular en círculos entre las montañas de las que intentaban escapar. Esto les provocó una especie de sicosis de inseguridad, señalaron meses después de la experiencia, pero afortunadamente la moral del grupo era alta y pudieron conservar los ánimos³²¹.

Llegando el alba del día 22 de mayo, para favor de los militantes las condiciones del tiempo tendieron a mejorar. Esto permitió que uno de los militantes trepara hasta la copa de un árbol para avistar mejor el camino, desde donde creyó observar a lo lejos el mar. Avanzaron en esa dirección con el objetivo de salir hacia la costa, pero entraron en una maraña de quilas casi impenetrable que los hizo perder el rumbo³²². Más tarde, cuando la

³¹⁸ El 23 de junio de 1970 los participantes de la escuela hablaron con *Punto Final* sobre el episodio del descubrimiento del campamento. Ver “Los revolucionarios deben prepararse”, *Punto Final*, N° 107, martes 23 de junio de 1970.

³¹⁹ “Los revolucionarios deben prepararse”, *Punto Final*, N° 107, martes 23 de junio de 1970.

³²⁰ “Los revolucionarios deben prepararse”, *Punto Final*, N° 107, martes 23 de junio de 1970.

³²¹ *Ibid.*

³²² *Ibid.*

noche ya estaba encima, los militantes decidieron dirigirse donde un campesino que tenía contacto con Moreau, pero no pudieron burlar el cerco policial instalado para vigilar el sector³²³.

De esta manera, Renato Moreau; Rigo Quezada; Sergio Torres, Luis López, Víctor Muñoz y Jaime Briones, fueron detenidos por carabineros el día 22 de mayo de 1970, después de casi 5 meses de funcionamiento del campamento en Chaihuín. Se hizo pública la existencia de la escuela de guerrilla y con ello se abrió un complejo debate político en medio de la campaña de la UP. Luego de la detención, permanecieron durante 48 horas en un rancho cercano, hasta que el día 24 fueron trasladados a Corral para luego ser llevados a la Cárcel de Valdivia³²⁴. Ahí permanecieron incomunicados por orden del magistrado Alejandro Araya Flores³²⁵, pudiendo hablar recién con el exterior el 5 de junio de 1970³²⁶. Hasta aquí parecía estar todo en orden para las autoridades, sin embargo, estas no sabían que aún faltaba un militante que se encontraba en el campamento al momento de su desarticulación: Jorge Federico Barraza Barry, el “Kiko”.

La desaparición de “Kiko” Barraza

Cuando los Boinas Negras asaltaron por sorpresa el campamento de la escuela, el “Kiko” Barraza aún no volvía del antiguo campamento que había ido a revisar. Por lo tanto, no logró escapar junto al resto de sus compañeros, pero, al parecer, tampoco fue detenido por las fuerzas policiales que cercaron el lugar.

Al ser interrogados por las autoridades policiales, los militantes apresados guardaron silencio sobre la presencia de “Kiko” Barraza, pensando en la remota posibilidad de que haya logrado escapar. “Si hablábamos de él lo buscarían por todas partes”, recuerda Quezada, por lo que prefirieron señalar que sólo eran los 6.³²⁷ Luego, estando incomunicados, Néstor Figueroa logró evadir la seguridad del recinto penitenciario y se comunicó con los presos a través de un papelito, a través del cual le informaron que faltaba el “Kiko”³²⁸. Figueroa

³²³ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

³²⁴ “Los revolucionarios deben prepararse”, *Punto Final*, N° 107, martes 23 de junio de 1970.

³²⁵ “Incomunicados los extremistas”, *La Prensa*, miércoles 27 de mayo de 1970.

³²⁶ “En libre plática los guerrilleros”, *La Prensa*, viernes 5 de junio de 1970.

³²⁷ Entrevista a Rigo Quezada, 22 de abril, 2017.

³²⁸ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

intentó movilizar a la Organa para encontrar al “Kiko”, pero la presencia policial y militar en el sector dificultaba desplegar cualquier esfuerzo militante.

No sería hasta 1971 que se supo públicamente de la existencia del “Kiko”, cuando familiares y amigos comenzaron a buscarlo en el sector. Primero fue un íntimo amigo de Barraza que llegó en enero hasta la Municipalidad de Valdivia, dando cuenta ante las autoridades locales de la desaparición del “Kiko”. Luego fueron los mismos padres del militante extraviado que visitaron la Municipalidad, quienes señalaron que habían perdido contacto con su hijo y que “presumían que pudo haber estado entre los componentes del campo guerrillero”³²⁹. Sin embargo, la prensa y las autoridades sostuvieron que la existencia del 7° miembro de la escuela de guerrilla no era más que “una vulgar copucha”³³⁰.

Respecto al caso, Moreau opina que existen dos posibilidades: “la primera es que lo hayan agarrado los Boinas Negras cuando iban al campamento, que lo mataron y enterraron, y la otra es que el Kiko haya intentado salir, y haya muerto de frío”³³¹. Finalmente, hasta el día de hoy el paradero del “Kiko” Barraza es desconocido, existiendo en torno a su figura una serie de misterios sin resolver.

Según uno de los principales dirigentes de la Organa, Rolando Calderón, el “Kiko” era un infiltrado de derecha que operó para desarticular la escuela de guerrilla de Chaihuín y la Organa³³², por lo que su desaparición, según esta versión, no sería totalmente cierta. Moreau rechaza esta idea planteando que de haber sido así, Barraza habría aparecido condecorado en la dictadura³³³. Esta suposición de Calderón se debe a que Barraza era hijo de un destacado miembro de la Marina, Federico Barraza Pizarro, y a que antes de ser militante socialista fue Cadete en la Escuela Naval³³⁴. Finalmente, lo único cierto que hasta hoy nada se sabe del “Kiko” Barraza, siendo este episodio uno de los grandes temas que giran en torno a la escuela de guerrilla de Chaihuín.

³²⁹ “Habría un joven desaparecido”, *El Correo de Valdivia*, domingo 14 de febrero, 1971.

³³⁰ “Solo rumores pero nada concreto”, *El Correo de Valdivia*, domingo 17 de febrero, 1971.

³³¹ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

³³² “Las memorias políticas de Rolando Calderón”, *El Día de La Serena*, 3 de mayo, 2010.

³³³ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

³³⁴ Cristóbal Peña, *La misteriosa desaparición de un ex cadete naval en un campo guerrillero a meses de la elección de Allende*, Santiago, Centro de Investigaciones Periodísticas (CIPER), 2007.

La reacción pública ante la escuela de guerrilla de Chaihuín

El descubrimiento de una escuela de guerrilla a tan solo meses de la elección de 1970 causó una gran polémica política a nivel nacional. Y cómo no, si el partido que sostenía una de las candidaturas presidenciales mantenía a la vez, en secreto, un campamento de instrucción guerrillera en el sur del país. No podría pasar desapercibido que miembros del PS, partido al que pertenecía el candidato presidencial de la UP, desarrollara actividades de este tipo ad portas del periodo de campaña electoral.

Los primeros en reaccionar fueron los contrincantes de Allende: la derecha. Este episodio se presentó como una excelente oportunidad para desacreditar a la UP, validando el discurso sobre que un gobierno de izquierda, en el contexto de las guerrilleras latinoamericanas y la Revolución Cubana, no significaría más que desorden e ingobernabilidad. El periódico *La Segunda*, dependiente de la red de medios de *El Mercurio*, no se demoró en difundir la existencia de un “foco guerrillero”, intentando equiparar la experiencia de Chaihuín con la guerrillera del “Che” Guevara en Bolivia³³⁵. Ante esto, con ánimos de proteger la imagen de la UP, distintos dirigentes de la izquierda chilena salieron a pronunciarse sobre el tema.

La declaración que más llama la atención es la de Aniceto Rodríguez, quien, siendo Secretario General del PS, señaló que se preocupó de investigar los nombres de las personas implicadas en los hechos de Chaihuín, con el objetivo de asegurarse de que ninguno fuera militante socialista. “El Partido no tiene ninguna responsabilidad en los hechos”, declaró³³⁶. Sus opiniones abrieron un intenso debate al interior del PS, lo cual era esperable si consideramos que en el partido convivían dos posturas claramente identificables: aquellos que ponían sus esfuerzos en la lucha electoral y rechazaban la vía armada; y aquellos que veían la necesidad de impulsar las resoluciones del Congreso de Chillán de prepararse para un enfrentamiento armado. De este modo, los socialistas que se pronunciaron con más ruido fueron los de Ñuble, quienes salieron a decir, públicamente, que los miembros de la escuela de guerrilla eran militantes del PS y que no hacían más que cumplir con la línea del partido:

³³⁵ “Actuó el ejército y policías: 2 detenidos por el foco guerrillero”, *La Segunda*, 23 de mayo, 1970.

³³⁶ “Los guerrilleros no son socialistas”, *La Segunda*, 26 de mayo, 1970.

“Los camaradas Renato Moreau, Rigo Quezada Videla, Víctor Muñoz Espinoza, Sergio Torres Adelaida, Luis López y Jaime Briones Farías, militantes meritorios de nuestro partido, cuentan con el pleno respaldo y la más amplia solidaridad, pues su actitud es consecuente con nuestra línea política y con ella están abriendo el verdadero camino de la revolución chilena”.³³⁷

En la misma línea del Secretario General de PS, el entonces Secretario General del PC, Volodia Teitelboim, declaró que como comunistas consideraban infructíferas las acciones emprendidas por los miembros de la escuela de Chaihuín, pues “la acción revolucionaria no puede realizarse con éxito sino a través del movimiento de masas”³³⁸.

Entretanto, la sociedad civil, al margen de las declaraciones de las dirigencias de los partidos políticos, también se hizo parte del episodio de la escuela de guerrilla de Chaihuín, y lo hizo de un modo bastante particular e inesperado. Por el contrario de lo que se podría pensar, la comunidad valdiviana mostró una actitud de respaldo más que de rechazo con los detenidos de la escuela.

Después de levantada la incomunicación, los presos de Chaihuín comenzaron a recibir constante visita de organizaciones que solidarizaban llevándoles comida y ropa³³⁹. Iban a entrevistarlos, a conversar con ellos, a darles ánimo, recuerda Quezada³⁴⁰. Nunca estuvieron solos mientras permanecieron cautivos en Valdivia. En el marco de distintas movilizaciones que exigían su libertad, Manuel Carpintero, para entonces militante de la JS en Valdivia y dirigente de la UTE, formó un Comité de Solidaridad con los presos, con el que realizó una serie de actividades de apoyo que resultaron tener una importante convocatoria de estudiantes de la UTE y la Universidad Austral³⁴¹. Incluso algunos medios locales, como la radio Camilo Henríquez, fueron considerados con los presos de Chaihuín y no los atacaron de forma grosera como *El Mercurio*³⁴².

³³⁷ “Los socialistas de Ñuble apoyan acción de los guerrilleros”, *La Segunda*, 28 de mayo, 1970.

³³⁸ “Volodia Teitelboim se refiere a guerrillas”, *El Siglo*, 23 de mayo de 1970.

³³⁹ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017; Entrevista a Rigo Quezada, 22 de abril, 2017.

³⁴⁰ Entrevista a Rigo Quezada, 22 de abril, 2017.

³⁴¹ Entrevista a Manuel Carpintero, 22 de abril, 2017.

³⁴² Entrevista a Manuel Carpintero, 22 de abril, 2017.

En julio de 1970, después de estar cautivos durante más de un mes, fueron trasladados a Osorno en forma de castigo por haber liderado, supuestamente, un motín en la cárcel de Valdivia³⁴³. Lo cierto es que el motín fue impulsado por los presos comunes del recinto penitenciario, y los presos de Chaihuín, debido probablemente a su mayor bagaje político, hicieron de voceros ante las autoridades de la penitenciaría³⁴⁴. De este episodio, recuerda Moreau, aprendieron que “en la cárcel nunca se gana”.

Estando presos en Osorno recibieron la visita del candidato presidencial Salvador Allende, quien se encontraba en una gira por el sur en el marco de la campaña electoral³⁴⁵. Esto fue absolutamente inesperado, considerando los problemas que podía causarle a Allende visitar a militantes acusados de levantar un “foco guerrillero” en pleno periodo de elecciones. Sin embargo, la visita se llevó adelante, reuniéndose Allende con los presos de Chaihuín, más otros dirigentes socialistas como Gustavo Ruz; Manuel Rodríguez (presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción y diputado de la República en 1973); Patricio Corbalán Carrera (hijo de los senadores socialistas Maria Elena Carrera y Salomón Corbalán); entre otros³⁴⁶.

c) El después de la escuela de guerrilla de Chaihuín

Es difícil saber con certeza qué paso con los participantes de la escuela de guerrilla después de cerrado el episodio. Sin embargo, a través de las distintas fuentes recopiladas se pueden deducir algunos elementos importantes.

En primer lugar, los presos de Chaihuín estuvieron privados de libertad hasta 1971, poco después de que Allende asumiera la presidencia de Chile. Según Moreau, no fueron liberados producto de un indulto como se tendería a pensar, sino que porque Allende desistió de las demandas que los presos tenían en su contra:

“No nos indulta [Allende], pasaron dos cosas, nosotros estábamos presos por ley de seguridad interior del Estado, por subversión, y eso era una acusación que hacía el Ministerio del Interior, y además teníamos otra por robo de material de

³⁴³ “Guerrilleros trasladados a Osorno”, *El Correo de Valdivia*, domingo 26 de julio, 1970.

³⁴⁴ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017

³⁴⁵ “Allende visitó a los presos”, *El Correo de Valdivia*, miércoles 26 de agosto.

³⁴⁶ Fotografía del Archivo personal de Rigo Quezada. Ver anexos.

guerra, hurto de hallazgo (...) Nosotros estábamos procesados por la justicia militar, lo que hace Allende es desistirse de las demandas en nuestra contra”.³⁴⁷

Los seis apresados por la escuela, así como el resto de participantes que conformó el grupo anterior junto a Hernán Coloma, no pasaron a cumplir una única tarea como militantes tras ser parte de la experiencia de Chaihuín. Como vimos anteriormente, el objetivo de la Organa y sus escuelas no era formar cuadros político-militares, sino que preparar a militantes que cumplieran distintas tareas antes la posibilidad de un enfrentamiento armado contra el ejército. Por ejemplo, Rigo Quezada, que antes de Chaihuín era dirigente estudiantil secundario, tras ser liberado volvió a sus labores de dirigente y a trabajar en la JS hasta exiliarse en Venezuela después del golpe de Estado. En ningún momento cumplió tareas militares en el PS o en otra estructura³⁴⁸. A modo de excepción, Moreau pasa a cumplir labores de índole militar, debido a que antes de Chaihuín ya desarrollaba tareas de ese tipo:

“Los enviaban diferentes frentes a los compañeros (...) A ellos los asumen sus organizaciones de base. A mí sí me llama el Estado Mayor del ELN, y me plantea dos posibilidades, que eligiera entre ir al GAP, o ir a conformar, digamos, los primeros aparatos de seguridad para la UP, yo me voy a eso. Había que crearlo, en el GAP ya había compañeros con harta experiencia”.³⁴⁹

Por lo tanto, tras terminar el proceso de formación militar, los militantes que participaron de la experiencia de Chaihuín volvieron a las tareas que realizaban antes de ser convocados por la Organa a las escuelas de guerrilla, con excepción de algunos que pasaron a cumplir labores de seguridad, como el caso que mencionamos de Renato Moreau, y Jaime Sotelo, quien de ser instructor de la escuela de Guayacán pasó a formar parte del GAP.

En abril de 1970, a meses de desarticulada la escuela de guerrilla de Chaihuín, la Organa experimentó un proceso de fusión con el ELN chileno³⁵⁰. Al respecto Hernán Coloma recuerda:

³⁴⁷ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

³⁴⁸ Entrevista a Rigo Quezada, 22 de abril, 2017.

³⁴⁹ Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

³⁵⁰ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 45.

“Me llamaron a reunión, a esa altura trabajaba con la JS. Ricardo Pincheira, muerto en combate en la moneda, citó a la dirección de la juventud, que éramos todos miembros de la Organa y nos planteó que a partir de ese día haríamos parte del Glorioso Ejército de Liberación Nacional, a lo cual me opuse, señalando que lo mínimo era preguntarme cuando se me proponía cambiar de organización, del PS al ELN”.³⁵¹

Lo mismo nos da a entender Moreau cuando nos señala:

“Yo estaba preso, como en julio, nos llega la información, participamos en esa decisión de que la Organa se uniera al ELN y tomáramos el nombre del ELN, se tomó ese nombre porque era el ejército del Che (...) Entonces, ahí la Organa se funde y se toma lo que eran los Elenos”.³⁵²

La fusión de ambas organizaciones fue posible gracias a los cambios que hubo en las estrategias de la Organa y el ELN en el contexto del triunfo de la Unidad Popular. La Organa, por su parte, en abril de 1970 concluyó que ante el triunfo de Allende correspondía defender el proceso frente a la violencia reaccionaria³⁵³, mientras que los militantes del ELN, en su calidad de militantes del PS, “pasaron a ejercer cargos de gobierno; debían preocuparse por la administración del país, por cautelar el orden público y avanzar hacia el socialismo siguiendo la estrategia diseñada por el Presidente”³⁵⁴.

De este modo, las concepciones sobre la lucha armada de la Organa y el ELN cambiaron, pero no con el objetivo de abandonar la violencia política, sino que para colaborar con el gobierno de la UP. Esto era esperable si consideramos que ambas organizaciones estaban compuestas por militantes del PS, aún más en el caso de la Organa que nunca declaró ser una organización independiente.

En el XXIII Congreso del PS realizado en La Serena en 1971, los sectores “pro vía armada” pasaron a ocupar un importante papel en la dirección del partido. En primer lugar, pasaron a formar parte del Comité Central del partido algunos de los principales referentes

³⁵¹ Entrevista a Hernán Coloma, 9 de septiembre, 2017.

³⁵² Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo, 2017.

³⁵³ Patricio Quiroga, *Compañeros...* op. Cit., 44.

³⁵⁴ Cristián Pérez, “El ejército del Che...” op. Cit., 250.

de la Organa y el ELN, lo cual da cuenta de la importancia de ambas entidades en el trabajo del PS entre 1970 y 1973. En el caso de los miembros de la Organa, pasaron a conformar el Comité Central del PS Rolando Calderón, Néstor Figueroa, y el participante de la escuela de Chaihuín, Hernán Coloma³⁵⁵. Respecto a los elenos se integraron al Comité Central Arnoldo Camú y Exequiel Ponce. Junto con estos cambios en la organización del partido, fue escogido Secretario General el entonces senador Carlos Altamirano, quien fuera un conocido dirigente por sus posturas más radicales respecto a la vía democrática al socialismo³⁵⁶.

Por otro lado, otra definición fundamental del XXIII Congreso de 1971 fue la creación de una Comisión de Defensa de la que dependieron un Aparato Militar y una Estructura de Inteligencia, las que estuvieron a cargo de Exequiel Ponce y Arnoldo Camú³⁵⁷. Ambas entidades cumplieron labores de colaboración con el GAP hasta 1973³⁵⁸. Finalmente, según el historiador Patricio Quiroga, en este último congreso general del PS antes del golpe de Estado de 1973, la fusión ELN/Organa se constituyó como la dirección del partido, “dado que ejercía el control orgánico, mantenía relaciones internacionales, disponía de líderes y tenía el aval de la experiencia boliviana. Fue un polo de atracción que fascinó al PS y que controló a más de la mitad de los 47 miembros del Comité Central”³⁵⁹.

En síntesis, la Organa fue una organización que operó durante toda su existencia sin contradecir las posiciones del PS, lo que permitió que en tres años de desarrollo llegara a ocupar un importante puesto en la dirección del partido. Sus acciones, incluida la escuela de guerrilla de Chaihuín, fueron pensadas y realizadas en la línea de las definiciones del emblemático Congreso de Chillán de 1967, por lo que es importante comprender que, al estudiar la historia de este grupo, se está estudiando, en estricto rigor, la historia del PS chileno. En esto radica la diferencia fundamental entre la Organa y otras organizaciones que incursionaron en la lucha armada en Chile –como el ELN y el MIR–, dado que ésta nunca se independizó de la llamada izquierda tradicional, sino que actuó dentro de ella hasta alcanzar un importante papel en su dirección.

³⁵⁵ Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile (II)*... op. Cit., 171.

³⁵⁶ *Ibid*, 171.

³⁵⁷ Patricio Quiroga, *Compañeros*... op. Cit., 70.

³⁵⁸ *Ibid*, 75.

³⁵⁹ *Ibid*, 72.

V. Conclusiones

Los años sesenta y setenta fueron para la izquierda chilena y continental un periodo de profunda reflexión táctica-estratégica. La revolución cubana y la ola de movimientos guerrilleros que surgieron en distintos rincones del planeta remecieron los pilares teóricos del socialismo y comunismo mundial, empujando a distintos partidos y líderes de la época a comprometerse con la vía de la lucha armada como método para conquistar el poder.

En ese contexto, el PS chileno fue el seno de un particular proceso de transformación política, en el que importantes sectores de este partido de larga trayectoria de participación institucional se inclinaron por los postulados de la lucha guerrillera, llevando a que el PS declarara oficialmente la inevitabilidad de la violencia revolucionaria en 1967. Este proceso, que tuvo lugar en la década de 1960, lo hemos conocido como el proceso de guevarización del socialismo chileno. No obstante, el PS comenzó a cuestionar la vía electoral del PS en los años cincuenta, antes de la irrupción de la revolución cubana, producto de un desencanto con el esquema de alianzas con las burguesías nacionales. Este proceso, que según los autores revisados data entre 1953 y 1970, es conocido como el proceso de leninización del partido.

Del mismo modo, hemos visto que las expresiones de lucha armada estuvieron presentes en el PS desde la década de su fundación, existiendo como ejemplos las milicias socialistas que se enfrentaban al nazismo en Chile en los años treinta y los grupos de campesinos armados que se organizaron para defender los avances del Frente Popular en materia agraria. Por estos motivos, planteamos que, si bien el ejemplo cubano fue fundamental en el viraje táctico-estratégico del PS durante los años sesenta, sus reflexiones en torno a la necesidad de la violencia política y la inviabilidad de la lucha electoral son parte de un proceso de cuestionamiento propio del partido que se vino dando progresivamente desde su fundación, tomando rostro de leninización primero y de guevarización después.

El tema central de esta investigación fue la reconstrucción de una experiencia conocida como la escuela de guerrilla de Chaihuín, la cual fue sostenida por un grupo interno del PS entre 1969 y 1970. Este grupo, denominado la Organa, nació en 1968 con el objetivo de preparar las condiciones para un enfrentamiento armado inevitable, tal como lo declaró el PS en su XXII Congreso General de 1967.

Nuestra hipótesis es que el surgimiento de la Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín no constituyen hechos aislados, sino que son parte de los procesos de leninización y guevarización experimentados por el PS. Esta la hemos trabajado reconstruyendo, en primer lugar, la historia del PS desde su fundación, y en segundo, el nacimiento y desarrollo de la Organa y de la escuela de guerrilla de Chaihuín. Primero observamos que la idea de la lucha armada que representó la Organa desde 1968 ya se encontraba en el PS décadas antes, ya sea en la discusión teórica como en algunas prácticas partidarias.

En segundo lugar, respecto al nacimiento y desarrollo de la Organa, comprendemos que esta es fruto de los procesos mencionados en tanto fue creada para impulsar las definiciones del Congreso de Chillán, y como estudiamos, el Congreso de Chillán es el punto cúlmine de los procesos de leninización y guevarización experimentados por el PS. En ese sentido, constatamos que la Organa nace a partir de las reflexiones históricas del socialismo chileno sobre la violencia revolucionaria y no por iniciativa de un sector en particular del PS.

En la misma línea, cabe destacar que la Organa es, según sus referentes y fundadores, una entidad que representa las definiciones congresales del PS, por lo que podríamos considerarla una expresión de la mayoría del partido y no una mera corriente interna. Su importancia se demuestra con el progresivo crecimiento que experimentó desde su fundación hasta llegar a ocupar importantes puestos del Comité Central del PS en 1971.

El objetivo principal de nuestra investigación es contribuir al conocimiento sobre las reflexiones y acciones del PS respecto a la conquista del poder, para lo cual establecimos una serie de objetivos específicos que dicen relación con conocer la experiencia de la escuela de guerrilla de Chaihuín; conocer la historia de la Organa; comprender el nacimiento de la Organa y la experiencia de Chaihuín como parte de los procesos de leninización y guevarización del PS; y comprender el desenlace de estos últimos como parte de un escenario en que la izquierda chilena estaba influenciada por las distintas experiencias guerrilleras del continente.

La evaluación que hacemos sobre el cumplimiento de estos objetivos es positiva, dado que, si bien las fuentes con las que contamos para la investigación fueron escasas y de difícil acceso, estas nos permitieron reconstruir los procesos que nos interesaban y resolver los problemas de investigación propuestos. Principalmente, el testimonio de los protagonistas de

las experiencias estudiadas nos ayudó a conocer y comprender los episodios que propusimos reconstruir.

Respecto a la escuela de guerrilla de Chaihuín, podemos decir que la experiencia representó un intento de llevar a la práctica la concepción de un importante sector del socialismo chileno sobre la lucha armada, el cual estaba agrupado en la Organa. Sin embargo, ésta no tuvo los resultados que se esperaban producto de la temprana desarticulación que sufrió y del apresamiento de sus integrantes. A decir verdad, las condiciones sobre las que se realizó la escuela fueron bastante precarias y la atención que tenía puesta el partido en el desarrollo del gobierno de la UP impidieron un mayor respaldo a las acciones de la Organa. Por esta razón, concluimos que cualquier otra imagen que se tenga de la experiencia de Chaihuín es más bien producto del trabajo de la prensa de la época que reflejo de lo que realmente ocurrió. No obstante, el episodio no deja de ser un hecho importante en la historia del socialismo chileno como representación del debate teórico que persistió al interior de la izquierda chilena, ni deja de ser un hecho importante en la historia regional.

La relevancia de esta investigación radica en que, en primer lugar, si bien existen distintos trabajos sobre los debates estratégicos del PS y sus procesos de transformación ideológica, hasta ahora ninguno se había preocupado de estudiar la historia de la Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín, a excepción del historiador Patricio Quiroga que los aborda brevemente en su investigación sobre el GAP. En ese sentido, consideramos que el presente trabajo contribuye al conocimiento que se tiene sobre la incursión del socialismo chileno en la lucha armada, pues despeja interrogantes sobre procesos claves para la comprensión de los debates táctico-estratégicos del PS, tal como lo fueron el nacimiento de la Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín.

Muchas veces se relaciona al PS únicamente con el proyecto de la UP y el gobierno de Salvador Allende, dejando en segundo plano episodios relevantes en la construcción histórica del socialismo chileno. El momento en que se desarrollaron las experiencias estudiadas da cuenta de que la historia del PS chileno se desarrolló en medio de constantes debates y conflictos internos, aun en momentos que pareciera haber mayor unidad táctica como lo fue la construcción de la “vía chilena al socialismo”.

Por otro lado, es relevante estudiar historias que son parte de la memoria colectiva de las comunidades como un acontecimiento difuso que no se había reconstruido. El episodio del descubrimiento de la escuela de Chaihuín persiste no sólo en la memoria de la militancia socialista, sino que es recordada por los habitantes de los territorios en los que se desarrollaron las experiencias.

Por último, cabe destacar que mientras más se estudia la incursión de la izquierda chilena en la violencia revolucionaria, más evidencia hay de que, en estricto rigor, no existió una verdadera preparación y decisión de armarse para la conquista del poder, ya sea por falta de acuerdo o por falta de condiciones. En lo que respecta al PS, sus experiencias “armadas” podrían incluso no definirse como tal, pues no fueron más que esfuerzos por impulsar una estrategia distinta a la de la lucha electoral, pero nunca con la fuerza como para desestabilizar el aparato institucional chileno. Por lo tanto, lo que vino después, el golpe de Estado y la violación sistemática a los Derechos Humanos, no se justifican, bajo ningún punto de vista, con lo que pudiera haber hecho la izquierda en el periodo previo.

Por lo anterior, las proyecciones de esta investigación no tienen que ver únicamente con el estudio de la izquierda chilena y la lucha armada, sino que con cómo la contraparte utilizó estos episodios para legitimar la violencia que las Fuerzas Armadas aplicaron durante la dictadura chilena entre 1973 y 1990. Urge derribar los mitos que aun persistencia en la memoria de nuestros pueblos por el bien de la justicia y la verdad histórica.

VI. Anexos

a) Extracto del testimonio de Renato Moreau en entrevista con el autor

Renato Moreau al autor: “Hay que entender lo que estaba pasando en América Latina y en el mundo, lo que está pasando en el PC, a nivel general, etc. En ese contexto hay que meter lo que pasó en Chile, obviamente. Por ejemplo, con respecto a los problemas de la lucha armada, el PS desde su nacimiento no tenía un vaticano ideológico como lo tenía el PC, el PC toda su táctica y estrategia política estaba determinada por la Internacional. Entonces evidentemente el PCUS, basado en todo lo que era la guerra fría, tenía sus políticas mundiales como la convivencia pacífica, que yo creo que la idea de la política stalinista era la defensa del primer Estado socialista, como cuestión más importante que la revolución en cada país (...) Aquí en América Latina tenemos, digamos, primero Guatemala, un gobierno progresista de izquierda que lo bota el imperialismo, después tenemos una serie de experiencias, la misma brasileña, donde por los golpes de Estado te joden toda esa experiencia, y tienes la Revolución Cubana, que es distinta (...) Ahí tenemos la gran influencia, el PS era un partido con mucha discusión interna, con muy buenos pensadores históricamente, pero también con un arco de fuerzas que iba, ni siquiera desde la socialdemocracia, porque los guatones, los reformistas para nosotros, hoy serían ultra revolucionarios en el PS actual (...).

EL PS tiene un Congreso, el de Chillán, donde define que la única forma de tomarse el poder es la lucha armada. Muy influenciado por la Revolución Cubana y por lo que había pasado en el continente, más o menos en ese mismo tiempo empiezan a existir una serie de luchas guerrilleras en América Latina, en Guatemala, Venezuela, Colombia (...). En Chile por tanto el PS define eso, pero con el mismo concepto de: yo defino la lucha armada, pero pongo a una dirección reformista, con Aniceto Rodríguez, por qué, porque el nivel de poderes internos daba eso. Entonces evidentemente hace poder tener estas definiciones, pero no poder llevarlas a la práctica. Ahora, hay dirigentes importantes, como Salomón Corvalán, que era un revolucionario teóricamente bastante bueno, que era el jefe de la CONAS. Esto es importante, porque Salomón al tener una posición bastante de izquierda, le da a esta CONAS una posición bastante de izquierda, que empieza a influir en sus diferentes regionales (...).

La CONAS le pide a la BUS, en la BUS nos sentíamos casi distintos al partido, no le hacíamos caso a la dirección del partido, ni siquiera a la juventud. Nos van a pedir apoyo los campesinos para la primera huelga legal campesina, con la legalidad de Frei, se crearon los sindicatos en Los Andes, se da una huelga legal, primera huelga legal campesina que hubo en Chile, pero, no teníamos muchas herramientas (...). Entonces la CONAS define tomarse el fundo San Miguel, entonces le van a pedir ayuda a la BUS y básicamente querían alguien especialista en molotov. Fuimos tres compañeros de la BUS, yo era encargado del secretariado de propaganda, nos enseñaron a utilizar una pistola y partimos. Era una toma de fundo armada (...). Ahí se da la toma del fundo, secuestramos a los patronos, después los soltamos, y bueno, hasta que nos desalojan, ahí es donde prueban las tanquetas, recién estaban llegadas, y nos tiran como 800 pacos nos tiran. Ahí yo vi a un dirigente campesino del partido, ahí conocí a dos que venían llegando del entrenamiento guerrillero en Cuba. Fabricaban granadas de mano con explosivos caseros.

(...) En Chile quedo la cagá con el fundo San Miguel, a la cárcel nos iban a ver todas las federaciones, la CUT, organizaciones estudiantiles, fue una cosa muy fuerte, fue terminando la reforma universitaria, entonces, en la cárcel se crea La Organa, en la cárcel de Valparaíso se crea. Por qué Organa, Organa viene de organización, por qué no tiene nombre, porque somos el partido Socialista, éramos los socialistas que estábamos llevando a cabo las decisiones del Congreso. Estamos creando la organización para llevar adelante la lucha armada. El vehículo, por tanto, para crear la Organa es la CONAS (...). La Organa la integraban puros socialistas. El concepto era la organización secreta para llevar a cabo las tesis de Chillan sin que nos webiara el Secretario General y los guatones. Entonces ese es el motivo por el que se llama Organa. (...) En marzo o abril creamos una escuela de guerrilla Urbana en Guayacán, cerca de Cajón del Maipo, cerca de donde hicieron el atentado a Pinochet.

(...) Después de fracasado Guayacán nos fuimos a Chaihuín. El campamento lo creamos más o menos por octubre, por ahí, de 1969, para tenerlo listo para los primeros días de enero, por qué, porque nuestro concepto era entrenar gente entre un periodo de entre enero y marzo, por qué entre enero y marzo, para que no se notara tanto la entrada de gente, porque la única parte por donde se podía entrar gente por tierra era por Corral, había una comisaria y una maderera

por ese camino, y además porque nosotros habíamos ideado trabajos voluntarios de la FECH, nosotros estábamos metidos en la FECH, entonces TTVV, donde iba un lote de gente de medicina, dentistas, donde el jefe del lote, fueron dos lotes para allá, los jefes de los lotes serán de la Organa, lo único que sabían es que cuando se retiraban tenían que dejar comida, no sabían por qué, eso nos permitía que salieran o entraran estudiantes, entonces poder entrar a la zona sin que se notara. Era para poder entrar meternos a la zona y que dijeran que son los estudiantes los que andan (...).

El primer contingente debe haber sido sus 25, por ahí, este contingente se va, el jefe del campamento subió poco, y yo era muy cabro, yo estaba a cargo del cuento, pero me dan la orden de bajar a buscar a un nuevo contingente a Valdivia, que eran estos cabros con los cuales caí (...). Nos metíamos por bote en una caleta más allá de Chaihuín, y subíamos hacia una montaña, me mandan a buscar al otro lote y cuando estábamos llegando hacia el campamento se iba yendo el contingente que estaba arriba, tomaron la decisión de irse, no fue una orden, se cabrearon, adema estaba empezando la campaña y todo el cuento. Eso fue un error de la Organa, de la dirección que no tenía muy claro en ese entonces.

(...) A la semana me llega un enlace, a caballo, que yo tengo que bajar a Santiago a una dirección nacional. Yo bajo, bajo voy a Santiago, y para irnos nos íbamos en tren, y el tren lo tenían manejado entre Uldaricio y Néstor Figueroa, te pongo el caso me iba a ver el inspector del tren si estaba bien si no tenía ningún problema. Ahí llego a una reunión que la hicimos, era una reunión de la Organa, la hicimos en la sede Arauco del PS. Para ese entonces bastante influencia tenía la Organa (...). Yo planteo que se debía terminar con el campamento hasta el próximo verano, nos quedamos sin cobertura, más que por venir el invierno, y el lote grande que se había ido había salido por el camino y habían posibilidades de que nos pillaran.

(...) Yo en esa reunión planteo que el peligro de la caída era inminente, pero por esas razones, por lo que había que desmontar el campamento. Se decía que no, el campamento seguía, y yo disciplinadamente partí para Chaihuín de nuevo. En Chahuín yo empiezo con el nuevo contingente a darle un poco de instrucción mientras tenía que llegar más gente.... Empiezo a hacer unas cavernas para guardar las cosas por si acaso tenemos que salir y ahí llega un compañero que me mandan de acá que era el Kiko Barraza a decirme que había que desmontar el campamento (...).”

b) Extracto del testimonio de Rigo Quezada en entrevista con el autor

Rigo Quezada al autor: “Plantean eso en el contexto de la UP, pensando que vamos a llegar al gobierno. Si gana Allende van a desconocer la victoria, y va a venir un enfrentamiento, y hay que estar preparado para eso, hay que estar preparado de un punto de vista de la habilidad de las armas y estar preparado políticamente en la organización sindical. Por lo tanto, siempre pensamos que si Allende ganaba no iba a poder asumir, y no estuvimos muy lejos, porque de alguna manera casi ocurrió, el asesinato de Schneider, todo tenía como único fin evitar que Allende asumiera. A partir de eso se crean grupos de compañeros, ya sea por iniciativa propia u organizada, como el caso de Chaihuín que era apoyada por Cuba, el caso de Chaihuín no es un caso aislado de un grupo de compañeros que se le ocurrió prepararse, fue en contacto y relación con los cubanos (...).

Entonces, para preparar armadamente compañeros que sean dirigentes, porque lo que venía era muy probable que desembocara en un enfrentamiento armado, entonces había que estar preparado. Ahí se forma esta escuela, que no es un foco guerrillero, nunca fue la finalidad, toda la gente que íbamos allá, que fueron 3 o 4 grupos, tenían claro que iban, se preparaban y volvían, y que seguían trabajando políticamente, no tenían la infraestructura para un foco, eran unas porquerías de armas que había.

(...) Esto se agudizó mucho más cuando estábamos en plena campaña para Allende, empieza dentro del partido una discusión fuerte, dentro del partido ya existía la facción del ELN, yo nunca estuve metido dentro de esa fracción, siempre fui del PS, nunca pertenecí a una orgánica diferente a la de PS, de hecho, dentro de PS en tendencias he estado pero nunca deje de ser socialista (...).

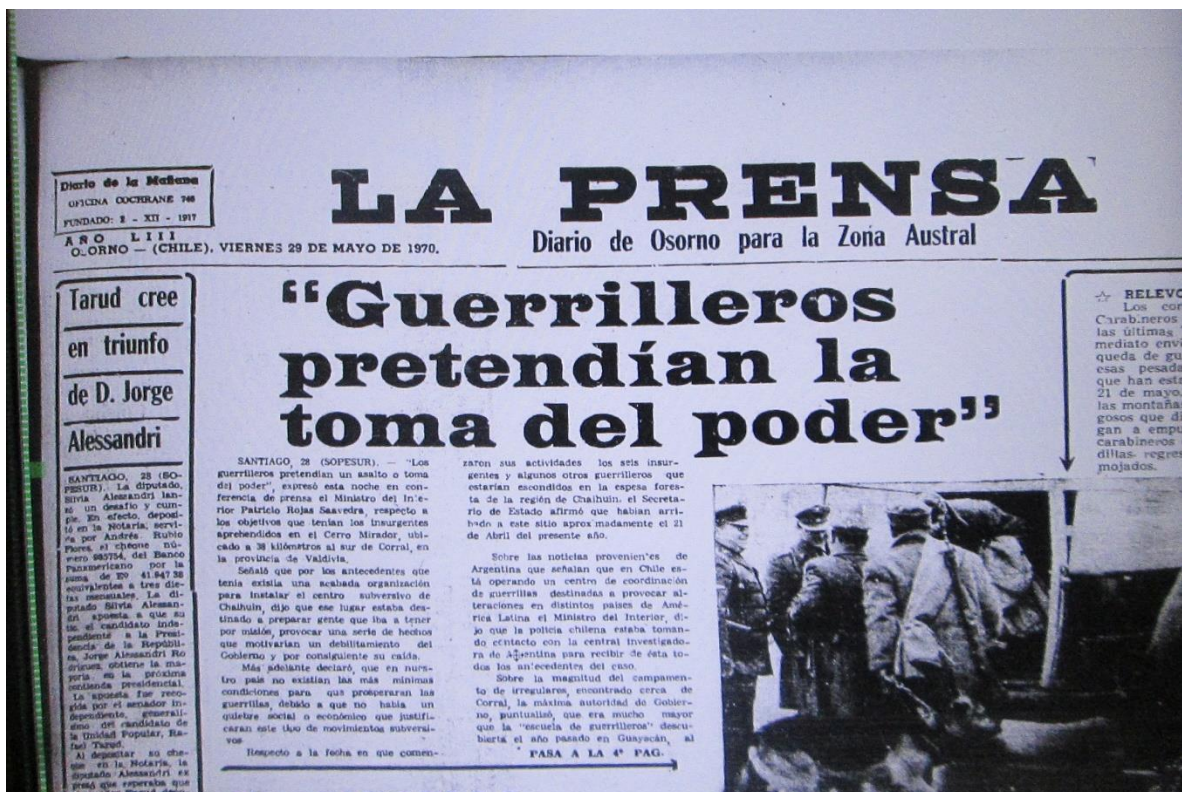
En Chaihuín estaban los Antillanca, como yo no pertenecía al lote no tenía mucha información, yo llegue a Valdivia y en Valdivia me subieron a bote que se iba por la parte de afuera y llegaba a Chaihuín. Llegamos a una casa que estaba a la orilla de la playa donde vivían los Antillanca, llegamos como pudimos porque esa casa no tenía muelle, ese es el único contacto que tuvimos con los Antillanca (...).

c) **Fotografía del Archivo personal de Rigo Quezada:** Allende visita a los presos en la cárcel de Osorno.



En la foto se distinguen: Salvador Allende (lado izquierdo de la foto); Renato Moreau (a su derecha frente a él mirándolo); Rigo Quezada (al lado derecho de Moreau).

d) Prensa: Portada del periódico *La Prensa de Osorno* del viernes 29 de mayo de 1970.



e) **Prensa:** Noticia en el periódico *La Prensa de Osorno* el 27 de junio de 1970 sobre una biblioteca encontrada en el campamento de la escuela de guerrilla de Chaihuín.

encuentra a...
de Huallian-
ste una gran
eléctrica y a
kilómetros al
bote.
e religiosas, en-
e encuentra Sor
esús, Madre Ge-
Congregación de
la Inmaculada
a la cual perte-
las religiosas
había viajado
el domingo 31
a zona de Hua-

gún se dijo "para tener una
visión exacta de las propor-
ciones de la catástrofe que

lización y reconstrucción de
los pueblos devastados por el
terremoto."

"BIBLIOTECA GUERRILLERA ENCONTRO LA POLICIA EN CHAIHUIN", DIJO HOLZAPFEL

SANTIAGO, 15 (SOPESUR). — "Una completa biblioteca con manuales de instrucción de guerrillas y militar fue encontrada por la policía", dijo al mediodía de hoy en el Ministerio del Interior, el intendente de Valdivia, Joaquín Holzapfel.

Declaró que el hallazgo se había hecho en la zona en que funcionaba el campamento de Chaihuín, a 38 kilómetros al sur de Corral.

La primera autoridad provincial reveló que la biblioteca se encontraba en una especie de cueva y que todos los antecedentes del caso habían sido puestos a disposi-

ción del ministro en visita que sustancia la causa por infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado.

El intendente afirmó que el General Director de Carabineros, Vicente Huerta, había visitado la región la semana recién pasada, y había ordenado la suspensión del patrullaje "masivo" de las fuerzas de la policía uniformada que habían sido trasladadas al lugar. En todo caso, añadió, continúa la vigilancia preventiva en las inmediaciones del cerro "Las Garzas", donde fue descubierto el campamento guerrillero.

Sin embargo, los...
y grupos miristas q
tienen en su poder l
ría de las dependen
la universidad se m
irreductibles a soluc
modifiquen los hech
mados y no emanen
bias en que partic
comunidad universita
Chilán los docentes
ministrativos de la
de Agronomía repud
cientemente la acti
grupos miristas de la
ración, según las
ciones llegadas de e
dad. Se esperaba est
che una declaración d
sejo universitario sol
marcha y posible s
al conflicto.

Anuncian cument número de autos la venta en U. Sov

VIENA, MOSCÚ. — Se p
al pueblo soviético que a
rá durante este año el n
automóviles privados para
ta. Nikolai Baibakov, pre
del Comité Estatal de Pl
ción, aseguró en una reun
Soviet Supremo que se las

1) Bibliografía

1) Fuentes primarias

A) Revistas y periódicos

- *La Segunda*, 1969-1971, disponible en el Archivo de la Biblioteca Nacional.
- *La Prensa de Osorno*, 1969-1971, disponible en el Archivo de la Biblioteca Nacional.
- *El Correo de Valdivia*, 1969-1971, disponible en el Archivo de la Municipalidad de Valdivia.
- *El Siglo*, 1969-1971, disponible en el Archivo de la Biblioteca Nacional.
- *Noticias de Última Hora*, 1969-1971, disponible en el Archivo de la Biblioteca Nacional.
- *Revista Punto Final*, 1967-1971, disponible en línea en <http://www.puntofina.cl>
- *Revista Arauco*, 1966-1971.

B) Entrevistas

- Entrevista a Renato Moreau, 15 de mayo de 2017, Santiago. Militante del PS, integrante de la Organa y participante de la escuela de guerrilla de Chaihuín.
- Entrevista a Rigo Quezada, 22 de abril de 2017, Santiago. Militante de la JS y participante de la escuela de guerrilla de Chaihuín.
- Entrevista a Hernán Coloma, 9 de septiembre de 2017, Santiago. Militante del PS, integrante de la Organa y participante de la escuela de guerrilla de Chaihuín.
- Entrevista a Eduardo Olivares, 20 de junio de 2017, Santiago. Militante del PS y miembro de la Comisión Nacional Agraria Socialista (CONAS).

- Entrevista a Manuel Carpintero, 22 de abril de 2017, Santiago. Militante del PS, dirigente de la UTE Valdivia y dirigente del Comité de Solidaridad con los presos de la escuela de guerrilla de Chaihuín.
- Conversación con Uldaricio Figueroa, 12 de abril de 2017, Valdivia. Militante del PS e integrante de la Organa.

C) Documentos de la época

- Declaración de principios del Partido Socialista, en <https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/24030/1/Declaracion-denPrincipiosnPS-1933.pdf>
- Discurso sobre el papel del Partido Comunista, V. I. Lenin, 1920, en <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1920s/internacional/congreso2/02.htm>.
- Boletín N° 1 del Comité Ejecutivo del PSP, 1955, en <http://www.socialismo-chileno.org/bcc/bcc.html>.
- Boletín N° 2 del Comité Ejecutivo del PSP, 1955, en <http://www.socialismo-chileno.org/bcc/bcc.html>.
- Resolución Política del Congreso de Unidad, 1957, en http://www.socialismo-chileno.org/adonis/caja2/2E/res_politica_congreso_unidad_1957_a.pdf.
- Informe secreto al XX Congreso del PCUS, Nikita Khrushchev, 1956, en <https://www.marxists.org/espanol/khrushchev/1956/febrero25.htm>.
- ¿Qué es un guerrillero?, Ernesto Guevara, 1959, en <https://www.marxists.org/espanol/guevara/59-quees.htm>.

- Consejos al combatiente: Moral y disciplina de los combatientes revolucionarios, Ernesto Guevara, 1960, en <http://urumelb.tripod.com/che/literatura/escritosconsejoscombatiente.htm>.

2) Fuentes secundarias

A) Libros

- Álvarez, Marco, *La Constituyente Revolucionaria: Historia de la fundación del MIR chileno*, Santiago, LOM Ediciones, 2015.
- Ariet, M., y Deutschmann, D. (editores), *Che Guevara presente: una antología mínima*, Editorial Ocean Sur, 2005.
- Arrate, J., y Rojas, E., *Memorias de la izquierda chilena: Tomo I (1850-1970)*, Santiago, Ediciones B, 2003.
- Bedoya, Manuel, *Grove, su vida, su ejemplo, su obra*, Santiago, Talleres gráficos de Gutenberg, 1941.
- Bimbarra, V. y otros, *Diez años de insurrección en América Latina*, Santiago, Editorial Prensa Latinoamericana, 1971.
- Bodes, José, *En la senda del Che: Biografía de Elmo Catalán*, Editorial Ocean Sur, 2009.
- Brethell, Leslie, *Historia de América Latina, tomo 12: Política y Sociedad desde 1930*, Barcelona, Editorial Crítica, 1997.
- Casals, Marcelo, *El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la vía chilena al socialismo, 1956-1970*, Santiago, LOM Ediciones, 2010.
- Casanueva, F., y Fernández, M., *El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile*, Santiago, Editorial Quimantú, 1973.

- Chelen, Alejandro, *Trayectoria del socialismo (apuntes para una historia crítica del socialismo chileno)*, Buenos Aires, Editorial Astral, 1966.
- Cruz-Coke, Ricardo, *Historia electoral de Chile*, Santiago, Editorial Jurídica de Chile, 1984.
- Deleuze, Guilles, *Foucault*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1986.
- Díaz, Raul, *La izquierda en punto muerto*, Santiago, Editorial Orbe, 1969.
- Drake, Paul, *Socialismo y populismo. Chile 1936-1970*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1992.
- Fernandois, Joaquín, *La revolución inconclusa: La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular*, Santiago, Centro de Estudios Públicos, 2014.
- Foucault, Michael, *Microfísica del poder*, Madrid, Ediciones La Piqueta, 1992.
- Franco, M., y Levín, F. (compiladoras), *Historia reciente: Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Gill, Lesley, *Escuela de las américas: entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas*, Santiago, LOM Ediciones, 2005.
- Goicovic, I., *Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, Santiago, LOM Ediciones, 2012.
- Goicovic, I., Pinto, J., Lozoya, I., y Pérez, C. (compiladores), *Escrita con sangre: Historia de la violencia en América Latina: Siglos XIX y XX*, Santiago, Ceibo Ediciones, 2013.
- Gramsci, Antonio, *Antología: selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*, México, Siglo XXI Editores, 1977.

- Guevara, Ernesto, *Diario del Che en Bolivia*, Editorial Ocean Sur, 2006.
- Guevara, Ernesto, *La guerra de guerrillas*, Editorial Ocean Sur, 2006.
- Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Editorial Crítica, 2000.
- Holzapfel, Joaquín, *Calle Calle*, Valdivia, Ediciones de la Universidad Austral, 2007.
- Jobet, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile (Tomo I)*, Santiago, Editorial Prensa Latinoamericana, 1971.
- Jobet, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile (Tomo II)*, Santiago, Editorial Prensa Latinoamericana, 1971.
- Jobet, Julio Cesar, *El socialismo chileno a través de sus congresos*, Santiago, Editorial Prensa Latinoamericana, 1956.
- Kojève, A., *La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel*, Buenos Aires, Editorial Leviatán, 2006.
- Lenin, V. I., *¿Qué hacer?*, Santiago, Editorial Quimantú, 1972.
- Lenin, V. I., *El Estado y la revolución: La doctrina marxista del Estado y las tareas del proletariado en la revolución*, Santiago, Editorial Quimantú, 2011.
- Marx, K., y Engels, F., *El manifiesto comunista*, Santiago, Editorial Universitaria, 1970.
- McSherry, J. Patrice, *Estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*, Santiago, LOM Ediciones, 2009.
- Milos, Pedro, *Frente Popular en Chile: su configuración, 1935-1938*, Santiago, LOM Ediciones, 2008.
- Moulian, Tomás, *Democracia y socialismo en Chile*, Santiago, FLACSO, 1983.

- Palieraki, Eugenia, *¡La revolución ya viene! El MIR chileno en los años sesenta*, Santiago, LOM Ediciones, 2014.
- Pérez, Cristián, *Vidas revolucionarias*, Santiago, Editorial Universitaria, 2013.
- Pinto, Julio (Coordinador-editor), *Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular*, Santiago, LOM Ediciones, 2005.
- Quiroga, Patricio, *Compañeros. El GAP: la escolta de Allende*, Santiago, Editorial Aguilar, 2001.
- Tsetung, Mao, *Obras escogidas de Mao Tsetung (II)*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1971.
- Valdés, Juan, *Lorca: Vida de un socialista ejemplar*, Santiago, Ediciones Radio Universidad de Chile, 2015.
- Vásquez, D., y Rivera F. (editores), *Eugenio González Rojas: Socialista, humanista y demócrata*, Santiago, Biblioteca del Congreso Nacional, 2013.
- Waiss, Oscar, *Nacionalismo y socialismo en América Latina*, Buenos Aires, Ediciones Iguazú, 1961.
- Walker, Ignacio, *Socialismo y democracia: Chile y Europa en perspectiva comparada*, Santiago, Editorial Hachette, 1990.
- Zemelman, H., y Petras J., *Proyección de la reforma agraria: El campesinado y su lucha por la tierra*, Santiago, Editorial Quimantú, 1972.

B) Artículos

- Ortega, Luis, “La radicalización de los socialistas de Chile en la década de 1960”, en *Revista Universum*, n° 23, Talca, 2008.

- Pérez, Cristián, “El ejército del Che y los chilenos que continuaron su lucha”, en *Revista Estudios Públicos*, n° 89, Santiago, 2003.
- Pérez, Cristián, “Guerrilla rural en Chile: La batalla del fundo San Miguel (1968), en *Revista Estudios Públicos*, n° 78, Santiago, 2000.
- Rojas, Alejandro, “La utopía iba a ser nuestra”, en *Anales de la Universidad de Chile*, n° 17, Santiago, 2005.
- Peña, Cristóbal, “La misteriosa muerte de un ex cadete naval en un campo guerrillero a meses de la elección de Allende”, en *CIPER*, Santiago, 2007. Disponible en línea en <http://ciperchile.cl/2007/11/12/el-ex-cadete-ava-que-desaparecio-misteriosamente-en-un-campamento-guerrillero-antes-de-allende/>

C) Tesis

- González, Yanko, *Óxidos de identidad: Memoria y juventud en el sur de Chile (1935-2003)*, Santiago, Tesis para optar al grado de Doctorado en Antropología social y cultural, Universidad Autónoma de Barcelona, 2004.
- Pérez, Álvaro, *El debate de Estrategias al interior del MIR. Elementos para una reconstrucción histórica crítica sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1965-1990)*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, 2014.